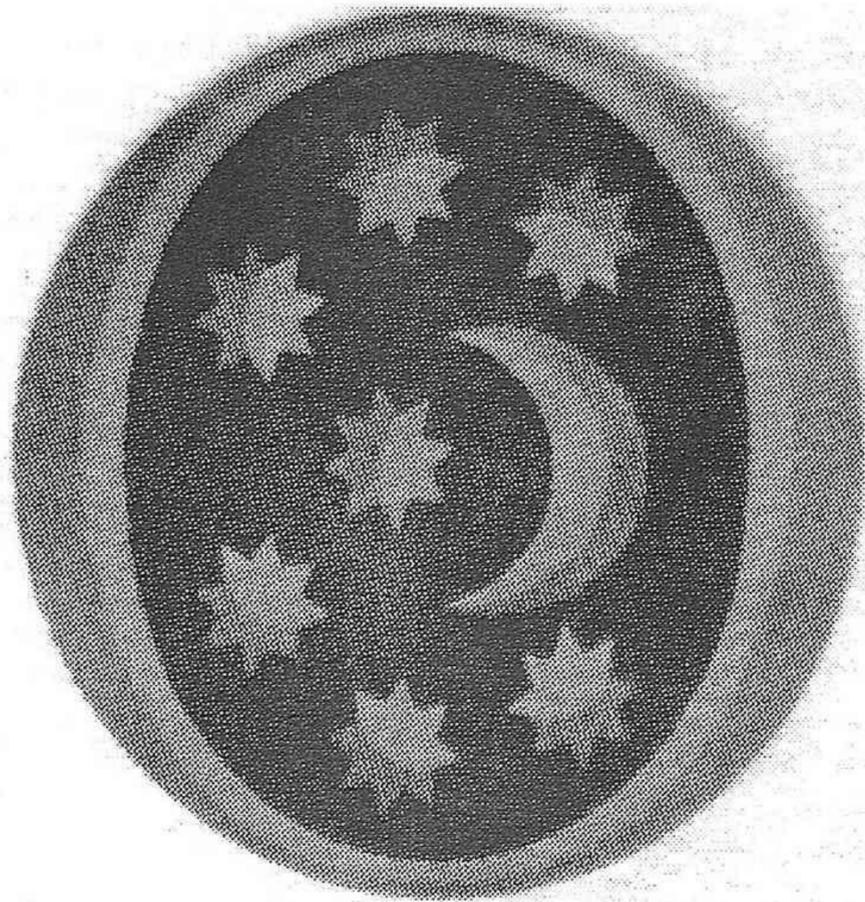


AÑO VII, Nº 56  
OCTUBRE  
1997

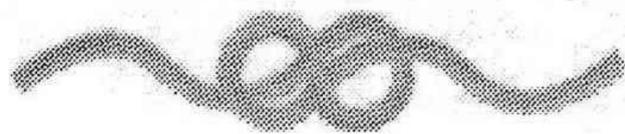
200 PTAS.

# La Lucerna

Revista Socio-Cultural  
ORIHUELA



V CENTENARIO  
NACIMIENTO DE  
FERNANDO  
DE LOAZES



**Número Especial  
dedicado a D. Fernando de Loazes y  
el Colegio Santo Domingo.**

## SUMARIO

4. EDITORIAL –  
5. LA SEÑORITA PEPI'S – José Antonio Muñoz Grau  
7. ALUCINE – José Aledo Sarabia  
9. ALEGORÍA DEL PATRIARCA LOACES – Guillermo Bellod  
11. F. DE LOAZES CINCO SIGLOS – Antonio Pérez Menárguez  
13. LOAZES SOLO INTERESA... – Miguel Ángel Robles  
14. ¡SALUD, RAMÓN! – SESCO  
16. F. LOACES APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA – Ildelfonso Cases  
24. EL INQUISIDOR FERNANDO DE LOAZES – Antonio Gracia  
26. TEATRO CIRCO – Jose Antonio Muñoz Grau  
28. LA HERENCIA DE J. FURGÚS – Emilio Diz Ardid  
29. CICLO DE CINE HISTÓRICO – M. Ramón Moya Bascuñana  
31. TRES DÉCADAS LARGAS DE CACIQUISMO – Jesús Millán  
35. MIRÓ ENTRE LA LUZ Y LA SOMBRA DEL COLEGIO – V. Ramos  
37. SANTO DOMINGO Y MIGUEL HERNÁNDEZ – Aitor L. Larrabide  
39. ESTADO ACTUAL DE STO. DOMINGO – L. Ruiz de Toro  
40. YO NO FUI A SANTO DOMINGO – SESCO  
41. DIDÁCTICA DE LOS PADRES JESUITAS – Juan Bellod Solé  
43. HOY HE VUELTO A SANTO DOMINGO – José Vegara Durá  
45. EL COLEGIO Y SUS COLEGIALES – Antonio Luis Galiano Pérez

*NOTA DE LA REDACCIÓN: La Lucerna sólo se responsabiliza de los artículos, notas informativas o secciones editoriales que no estén firmadas. Su equipo de redacción respeta, pero no se identifica necesariamente con los artículos o cartas firmados por sus colaboradores.*

### La Lucerna

**Director**  
JOSE LUIS  
ZERÓN HUGUET

**Director adjunto**  
ADA SORIANO

**Redactor Jefe**  
JESÚS ZERÓN HUGUET

**Redactores**  
J. M. PIÑEIRO  
MANUEL GARCÍA

### Colaboradores

José Ruiz Cases (SESCA)  
José Antonio Muñoz Grau  
José Aledo Sarabia  
Guillermo Bellod  
Antonio Pérez Menárguez  
Miguel Ángel Robles  
Ildelfonso Cases Andreu  
Antonio Gracia  
Emilio Diz Ardid  
M. Ramón Moya Bascuñana  
Jesús Millán  
Vicente Ramos  
Aitor L. Larrabide  
Luis Ruiz de Toro

Juan Bellod Solé  
José Vegara Durá  
Antonio Luis Galiano Pérez

### Imprime

ONDA Gráfica, S.L.  
C/ Pintor Fernando Fenoll, 4  
Tels. y Fax (96) 530 12 21  
674 47 19  
03300 **ORIHUELA** (Alicante)

**Enviad vuestras colaboraciones a:**  
Calle San Joaquín, 4 - 4º D  
ORIHUELA

## NECROLÓGICA

El pasado 13 de octubre falleció en Murcia  
**D. José Muñoz Garrigós,**  
oriolano, profesor de literatura en la Universidad de Murcia. Deja una admirable obra profesional y literaria. Ediciones Empireuma quiere dejar constancia del dolor que siente por su óbito, agradeciendo públicamente sus colaboraciones en nuestras revistas y acompañar a sus familiares en tan sentida pérdida.

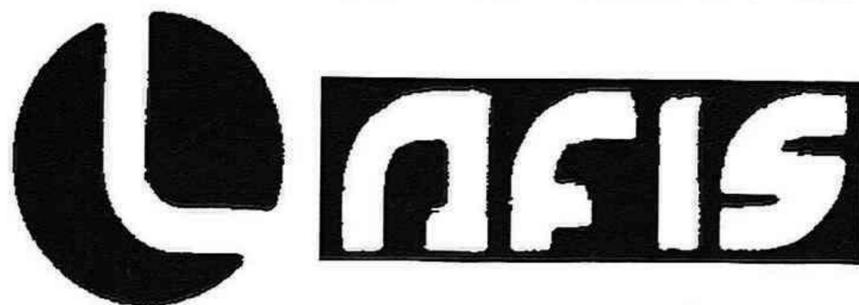
Descanse en paz.



COMISIÓN  
MUNICIPAL  
AYUNT. DE  
ORIHUELA

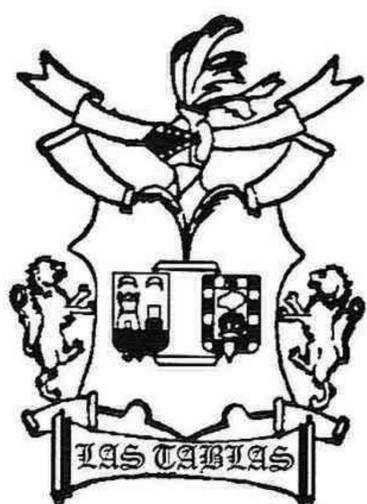
La Comisión Municipal del Ayuntamiento de Orihuela ha encargado a Ediciones Empireuma la gestación de este número especial de la Lucerna, dedicado a Fernando de Loaces y el Colegio de Santo Domingo, costeados íntegros los gastos de impresión.

# ASESORIA



## ASESORIA LABORAL, FISCAL Y CONTABLE

Avda. Teodomiro, 40-Entlo. - Tels. (96) 530 30 44 y 530 30 49 - Fax (96) 674 26 05  
Apto. 163 - 03300 ORIHUELA



# Restaurante LAS TABLAS

C/ Blasco Ibáñez, 5 - Redován (Alicante)  
Haga su reserva: Tels. 675 46 38 - 675 45 61



¿SABE CÓMO DESCUBRIR UN  
TESORO MEDITERRÁNEO DE  
ARROZ CON BOGABANTE,  
ARROZ A BANDA,  
PAELLA DE MARISCO Y FIDEUA?



DÉJESE ENAMORAR POR  
Restaurante LAS TABLAS  
TODOS LOS DÍAS DEL AÑO  
Y DESCUBRIRÁ EL TESORO DE SU  
SABOR MEDITERRÁNEO.

## EDITORIAL

SESCA

A Blas López Huertas, Paco Jiménez y José Antonio Muñoz Grau, tan altruístamente significados en la recuperación y consolidación del hecho universitario en Orihuela.

Entre las diversas directrices emanadas del Comité Técnico del Vº Centenario del Nacimiento de Fernando de Loazes, figura la de abordar la vida, obra, circunstancias y significación del fundador de la Universidad de Santo Domingo desde diversos enfoques y hasta encontradas ópticas interpretativas, dando por ello cancha a las tres publicaciones periódicas oriolanas más específicamente culturales como son *Oleza*, *Empireuma* y *La Lucerna*.

Es ésta precisamente la primera en abrir fuego con el monográfico presente. Al esbozar su «filosofía», Pepe Aledo, José Luis Zerón y el que suscribe, pensamos en elaborar un producto en línea con los postulados de *La Lucerna*: Originalidad, espíritu crítico, máximo rigor formativo e informativo y, en el caso concreto, equilibrio. Sumando a estas constantes la puesta al día de la efemérides, glosándola, narrándola o criticándola en su contenido y significación para ir, inmediatamente, empalmándola con la actualidad y convertir el evento periclitado objeto de este Homenaje en «Quinientos años de futuro», como perspicazmente ha formulado José Antonio Muñoz Grau.

Me explico sobre los susodichos postulados: La **originalidad** la impone el sujeto del Homenaje. Loazes es un perfecto desconocido para la inmensa mayoría de sus paisanos. El **máximo rigor formativo-informativo** es la premisa imprescindible para quien aspire a recrear la historia; con ella o sin ella se califica o descalifica el historiador. Seguir desvirtuando la historia, por acción u omisión, sólo conduce a la degradación ética y social de quien lo intenta. Y estómagos agradecidos, tontos útiles y falsificadores los ha habido siempre, existen hoy y continuarán. ¡Qué se abstenga-si alguno está tentado o aspira a hacer méritos- de ensuciar este irrenunciables postulado de *La Lucerna*!. Por último hemos tratado de buscar el necesario **equilibrio** entre los colaboradores atendiendo a las tendencias, ideologías, compromisos éticos y estéticos, y situaciones personales, en orden a ofrecer una sensación de objetividad y diversidad en un tema precisamente proclive a la subjetividad y al monolitismo. Este **equilibrio** era mucho más exigible en una revista cuya Dirección

aparece subversiva de continuo por su permanente posicionamiento crítico frente a cualquier abuso del poder: proceda éste de quien proceda, se manifieste como se manifieste y con independencia de quien lo detente: El poder nos hará esclavos y la igualdad, libres.

Huyendo del sectarismo, hemos querido confeccionar un monográfico atrayente, combativo, reflexivo y sugeridor. El Vº Centenario de Loazes es un motivo providencial para, oteando a través de su contenido lo que Orihuela ha devenido en el tiempo, llorar sobre «los muros de la patria mía» y exclamar ¡basta ya!. El Vº Centenario puede ser lo que el 98 -con la pérdida de las colonias- fuera para la Generación del 98: un empezar a vivir del hoy y desde el hoy. ¿Qué pasa con la ubicación, si no concertadas, titulaciones de la Universidad de Alicante en Santo Domingo, y la recuperación del Colegio para Universidad?. En apenas seis meses, Elche ha pasado de aspirar (?) a tener una Universidad. ¿Por qué, tras varios años de gestión, no es un hecho la recuperación de Santo Domingo como Universidad, como matriz de la de Alicante? ¿Quién se opone a ello? ¿Quién en vez de arrear p'álante tira p'atrás del carro universitario en Orihuela? ¿Quién obstruye y por qué? ¿Quién marea la perdiz, y en beneficio de qué y quién? El Vº Centenario Homenaje a Fernando de Loazes brinda a los amantes de este Municipio la posibilidad de intentar otra «refundación» en varios órdenes de la vida cívica. Hoy más que nunca, Orihuela aparece como un «protectorado» político, religioso y social, dependiente de instancias lejanas y voluntades particulares, que se exhibe y acaudilla para el medro sociopolítico personal en el partido victorioso de turno.

Inquirir, cuestionar y acabar con esta situación de permanente «feudo» político eslabonado a los vaivenes y conveniencias de las razones de estado de la alta política regional, puede constituir el mejor Homenaje a este enigma de Loazes que -al margen de lo que fuera o hiciera y espero que sus biógrafos nos lo despejen pronto sin trampas ni cartón- tanto celo y pasión tuvo por Orihuela

Sesca, José Ruiz Cases, es comisario para la publicación del número especial de *La Lucerna* dedicado a Fernando de Loazes y el Colegio de Santo Domingo y colaborador de la Coordinación General del Comité Municipal del Vº Centenario del Nacimiento de Fernando de Loazes.



*Caja Rural Central*

**ALICIA**  
**LENCERNA**

C/ Caja, 4 (Barrio Monserratinas)  
Tel. (96) 530 13 96 - ORIHUELA

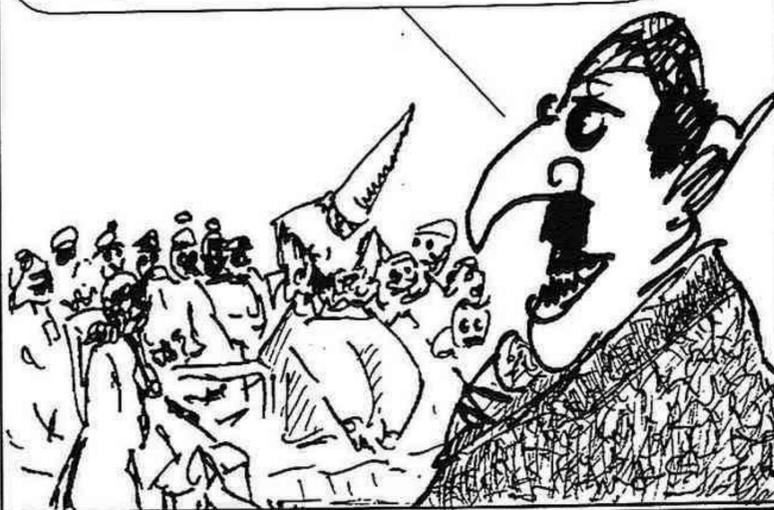


# A SEÑORITA PEPI'S de Muñoz Grau

-¡Y quiero advertirle al Sr. Obispo que como permita la entrada en Sto. Domingo de la Universidad de Alicante y no la de mis Jefes me traigo al Ayuntamiento la burra de su entrada a la ciudad y la dedico a la remonta.



-¿¡Quién cojones ha dicho que nosotros boicoteamos al Sr. Pedreño, eh? ¿Acaso no lo hemos colocado en el centro del homenaje de quien fuese nuestra más ilustre referencia política, es decir, D. Fernando de Loazes, Primer Inquisidor de España, eh...?



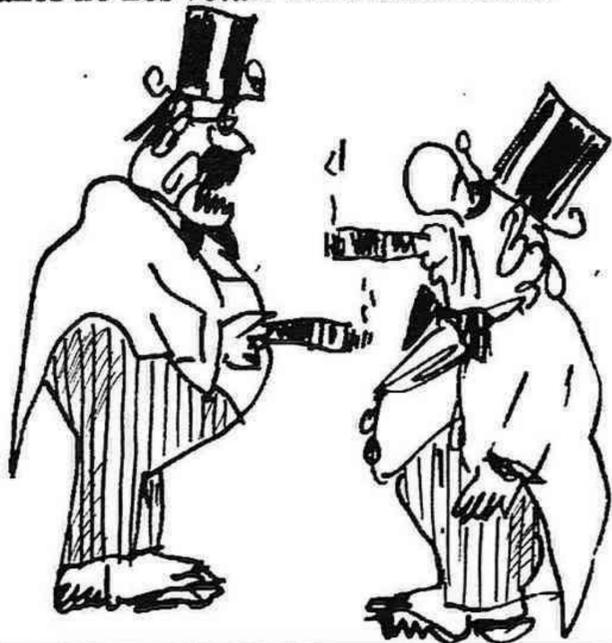
-Jose Manuel, te leo las promesas Universitarias para Orihuela: Restauración, siete titulaciones para septiembre del noventa y siete, bla, bla, bla...  
- Sí, señor President...



-¿Es usted el psiquiatra del PP?  
- Sí, ¿qué desea...?  
- Un cargo político...  
-¿Y qué aportaría usted al partido...?  
- Yo también tengo un problema personal...  
-¿Con quién...?  
-Con mi suegra...  
-No vale, tiene que ser con Pedreño.  
- Ea, pues ya tengo dos problemas personales.



-¿Oye, no crees tú que tres Universidades en Orihuela es una barbaridad? Has pensado que si le da a la gente por estudiar en unos años no nos votan ni los nuestros...?



-José Manuel, dile a tus conciudadanos que dejen de pedir más titulaciones, que lo que tienen que hacer es trabajar más, ¿entiendes?, doblar el espinazo.

- Sí, señor President.

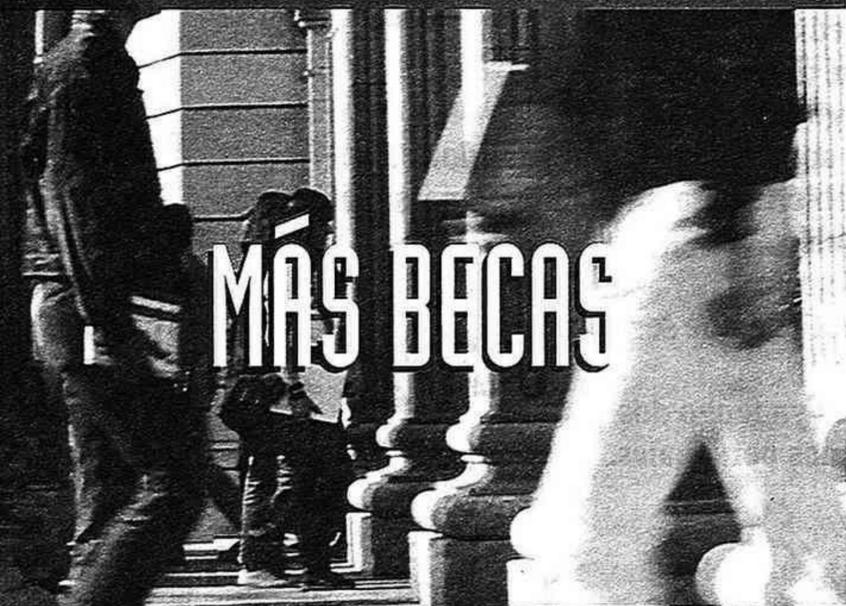




**MÁS ÁRBOLES**



**MÁS CULTURA**



**MÁS BECAS**



**MÁS SOLIDARIDAD**



**MÁS ECOLOGÍA**

# GRACIAS A NUESTROS CLIENTES, TODO ESTO ES POSIBLE.

Gracias a los clientes de la CAM, estamos haciendo posibles muchas obras para el bien de todos. Proyectos medioambientales, programas culturales, becas de estudio y formación de voluntariado, son algunas de estas obras. En nombre de todos, gracias.

CAM. Más beneficios para todos.

**CAM**

**OBRAS SOCIALES**



**CAM**

Caja de Ahorros  
del Mediterráneo

C.I.V.F. 1.3.96

## ALUCINE

## LOS RETRATOS DE LOS HIJOS DE LOAZES

José ALEDO SARABIA

## Introducción

En septiembre de 1991 aparecía el número 1 de la Revista Sociocultural *La Lucerna*, la portada y el primer artículo, tras el editorial, los firmaba este atribulado Coordinador General de los Homenajes a Don Fernando de Loazes en el Vº Centenario de su nacimiento. La base argumental del artículo era el sentimiento de marginación de quienes formaron la Plataforma de Acción Cultural (1985-86) al ser excluidos unilateralmente de los proyectos culturales del Municipio y no sentirnos invitados, ni como poetas, ni historiadores ni pintores, a las celebraciones del 750 Aniversario de la reconquista de la Ciudad de Orihuela. Seis años después, conmemoramos otra efemérides, 500 años del nacimiento del Mecenas oriolano Fernando de Loazes y, alucinen, quien suscribe tiene en sus manos el timón de los homenajes. Al programa confeccionado por la Asociación de Antiguos Alumnos de Santo Domingo, Juan Gil-Albert, Javier Sánchez Portas y la Concejalía de Cultura, añadimos el nuestro, heredero de lo que fuera Plataforma de Acción Cultural y núcleo central de *La Lucerna*. Arropado por una veintena de profesionales, elegidos comisarios para las diferentes actividades desde la independencia y la cualificación, que me honran con su amistad. ¿Qué ha pasado aquí, si todos nos creemos firmes en nuestras convicciones, si no creemos haber cambiado?, ¿dónde está la Orihuela que "nos negaba el pan y la sal"? Ha pasado que hemos evolucionado juntos, que nos hemos conocido mejor y aprendimos a respetarnos, que las diferencias nos enriquecen y que tenemos una meta común, el progreso de esta ciudad que queremos.

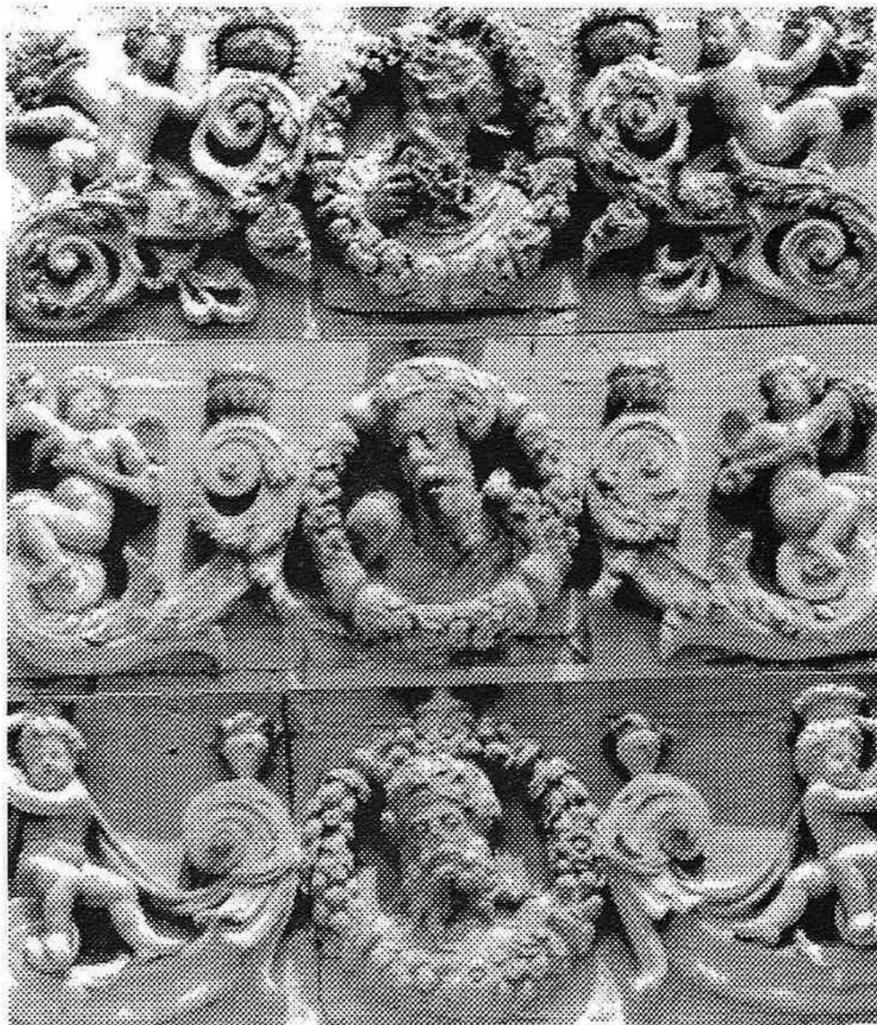
Ha pasado que Miguel Ángel Robles, Concejal de Cultura, con el consenso del nuevo alcalde, José Manuel Medina, ha asumido el riesgo de apostar por el cambio generacional, ha pasado de etiquetas y está luchando, trabajando más que nadie para proporcionarnos los medios para que aprobemos con sobresaliente el Curso de Homenajes a Fernando de Loazes. Sería injusto para él y para nosotros que no fuéramos capaces de llevar el barco a buen puerto. Que por nosotros pendiera sobre su cabeza la figurada Espada de Damocles, que por nuestra culpa se politizaran los actos.

Que para armonizar hemos tenido que ceder en algo, claro que sí. En nuestros oficios todos nos hemos tragado alguna vez más de un sapo. Ostentar virginidad por encima de los cuarenta más que salud es enfermedad. Sigue siendo mentira que el fin justifique los medios, pero no hay que exagerar. Con la excepción de algún idiota, todos sabemos el lugar que ocupa cada cual. Lo verdaderamente alucinante es que este especial de *La Lucerna*, dedicado al Colegio de Santo Domingo y su fundador, sea un encargo de la Comisión Municipal del Vº Centenario y servidor de ustedes es en este momento su representante.

\*\*\*\*\*

Entre mis Alucines no natos estaba el intento de explicar la iconografía de los siete medallones que decoran los ventanales del primer cuerpo de la fachada principal del Colegio de Santo Domingo. Siete coronas de frutos y plantas ornamentales flanqueadas por grandes volutas de hojas de acanto y arabescos sobre los que se sientan amorcillos en graciosos escorzos, todo ello de la mejor tradición renacentista. En los tondos siete bustos que, a la espera de un estudio más profundo, me atrevo a clasificar:

**Figuras 1, 2 y 3.** Tres reyes de porte grandioso, con larguísimas barbas y tocados orientales. Así veían los hombres del siglo XVI a los dioses griegos. Aquí representados, con



Figuras 1, 2 y 3: Alegorías de Júpiter, Marte y Apolo



Figura 4: Alegoría de Minerva



Figuras 5, 6 y 7: Juan, Ángeles y Mª Magdalena de Loazes

mucha probabilidad, Júpiter, Marte y Apolo, alegorías del poder, la fuerza y las artes.

**Figura 4.** Exquisita representación de una diosa griega de brazos torneados, sensuales pechos, modelada en la mejor tradición clásica. De todos los medallones es el de mejor calidad escultórica y sin duda debe representar a Minerva protectora, patrona de las artes, los oficios y las ciencias.

**Figuras 5, 6 y 7.** Un hombre y dos mujeres jóvenes, de porte nada grandilocuente, anatomías no idealizadas, entre ellos mantienen un cierto aire familiar y visten con ropas propias de la época. En pocas palabras, parecían más unos retratos de personas vivas del siglo XVI que alegorías clásicas. Sino son dioses griegos, ¿de quiénes serían estas caras?

Durante años he tenido el honor de que Javier Sánchez Portas me contara sus avances en la investigación de temas oriolanos. Un día me contó que practicando paleografía con José M<sup>a</sup> Penalva, éste leyó un texto relacionado con los hijos del obispo Loazes y, como es lógico, quedaron estupefactos. A quienes la historiografía tradicional consideraba sobrinos de Loazes, documentalmente se probaban hijos del Fundador, Patriarca de Antioquía y Arzobispo de Valencia, D. Fernando de Loazes. Bien es cierto que casado y enviudado antes de recibir las órdenes sacerdotales.

Como es lógico yo le conté mi proyecto de Alucine y ambas historias casaban como un guante.

Desgraciadamente nunca podremos probar que Juan, Ángeles y M<sup>a</sup> Magdalena de Loazes son los retratos de las figuras 5, 6 y 7 de este Alucine.

**Cervecería - Marisquería**



**PASAJE**  
**Cafetería**

**Buen Ambiente**

**Deguste nuestros  
Montaditos y Jamones**

**EXPEDITO**

**PAPELERIA LIBRERIA JUVENIL**

*Ana Aparicio Olcina - Tel. 530 20 86*

Calderón de la Barca, 12 - ORIHUELA

**Ludecor**

Distribuidor Oficial de  
**SONY** y Telefonía  
Digital



**ELECTRODOMESTICOS**  
**AIRE ACONDICIONADO**

*• Artículos de Regalo • Listas de Bodas*

Duque de Tamames, 45 - Tel. 530 29 20 - ORIHUELA

## GESTACIÓN Y SÍMBOLO DE LA ALEGORÍA DEL PATRIARCA LOACES

Guillermo BELLOD

A principios de julio hubo un acto en el Colegio de Santo Domingo en el que comenzaba la cronología de una serie de acontecimientos dados a presentar y conocer en profundidad la obra y la personalidad de uno de los hijos más grandes que ha dado Orihuela.

Los actos fueron orientados esencialmente por el Concejal Miguel Angel Robles y el trabajo difícil de organización a cargo de José Aledo Sarabia y Ester Diz Ardid. Por supuesto que hubo otras personas, pero sería farragoso enumerarlas. A todas ellas Orihuela debe ese esfuerzo y afecto, por el cual todos los oriolanos debemos estarles agradecidos.

La lección magistral de Javier Sánchez Portas, de enorme interés, nos mostró la vida y la obra de este hombre casi completamente desconocido por una mayoría. Gracias a Javier en su ardua investigación todos nos hemos aproximado a esta singular persona, que nos sonaba en la nomenclatura de una calle y en el nombre de nuestra Biblioteca. Era por supuesto de justicia que así fuera llamada. Ningún oriolano de esa manera ha provocado con sus sueños que hombres ilustres tuvieran una relación con Orihuela desde antiguo. Felipe IV regala un velázquez a Orihuela a través de su confesor. Gabriel Miró nos da a conocer tras sus escritos con brillante pluma, aunque sea para mal. Inocencio Arias estudió en el Colegio y hoy es embajador de España en la ONU, y así un largo etcétera de hombres ilustres. como no, nuestro Miguel Hernández, que muchos años después de ser construido, hizo que el alma de un pueblo llegara a los más profundos sentimientos de las gentes del Universo.

El hecho que el Ayuntamiento me encargara el cuadro del Patriarca Loazes me llena de responsabilidad, al igual que agradecimiento. Durante este verano he ido gestando la imagen de este gran hombre partiendo lógicamente de las imágenes que, según los expertos eran las más fidedignas. Por consejo de Javier en la Biblioteca hay un grabado sacado de uno de los retratos que hay en Italia. Sobre éste me he basado, ya que el retrato restaurado que hay en Orihuela no me da la fiabilidad necesaria.

He pretendido darle la fuerza que debió tener sin olvidar el contenido simbólico que para mí rodea a tan sugestivo personaje. Es penoso pensar que un hombre de la categoría humana del Arzobispo Loazes no haya sido reconocido de una forma admirativa y que hayan sido precisos cinco siglos para que al fin lo sea.

A él no podemos juzgarlo desde nuestra perspectiva ya que en su tiempo perteneció como civil a la Inquisición. Tuvo honores y riquezas y de su matrimonio tres hijos, hijo y dos hijas. Una murió, y los otros dos fueron religiosos. En mi cuadro doy especial significado a ese aspecto que nos ata a los hombres al plan de dios de una forma efectiva, la procreación y el peso específico que el hombre adquiere con su personalidad y trabajo. El Obispo Loazes se abrazó por un lado a la naturaleza y por otro a Dios. Fue padre y sacerdote al enviudar y sobre todo hombre de extrema generosidad.

Toda su fortuna la empleó en una obra grandiosa. La maravillosa Universidad Literaria, donde Orihuela su amada se beneficiaba de su donación y proyecto. Gracias a él cientos de generaciones se han formado adquiriendo sabiduría en las artes, ciencias y letras.

Orihuela en estos actos muestra por fin su reconocimiento y agradecimiento.

No es necesario decir que a él se debe la construcción de este hermoso Colegio, una de las obras más grandiosas de la Comunidad Valenciana.

En el cuadro reflejo su construcción en el plano que hay sobre la mesa. El Obispo tiene en sus manos un compás y una caña que, como pluma de escribir insinúa el carácter literario de la obra y la alusión a un río ausente junto a nuestro dorado símbolo, la oropéndola posada sobre las pequeñas ramas de la caña. Un tintero enmarca la sustancia que sirve para la concreción gráfica de las ideas.

Su escudo reposa sobre la Capa y Mitra que fue su pequeño cosmos de lunas y estrellas, aparece dispuesto a manera de yin-yan, suma de las fuerzas positivas y negativas que poseyó. El báculo de pastor de ovejas y el perro, guardián de ellas, es a la vez símbolo de la amistad y fidelidad que tuvo hacia Orihuela con su extremado amor.

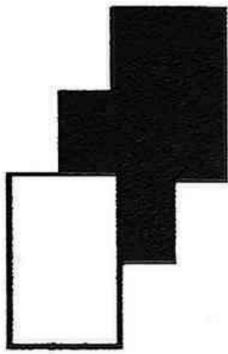
La montaña de San Miguel forma parte del fondo en su ladera, a los pies de la cual se construyó el Colegio, viendo al fondo la Muela en que posteriormente se añadiría una cruz.

Este verano he tenido una experiencia cuando marchaba por el puerto de Torre Vieja. Parecía que al cuadro le faltara algo y la inspiración vino a mí en forma de golondrina. Una diminuta, se posó a mis pies, al inicio de mi caminata. Tuvo la gentileza de dejarme acariciarla. Cuando intenté cogerla su sentido de la libertad le indicó que debía tomar el vuelo y esa nota dio como resultado el fondo de catorce golondrinas que vuelan como vuelan las estrellas de su escudo. ¡Ahí quedáis! como tantas primaveras. Añadisteis con vuestra alegría y adornasteis los aleros queridos con el collar de vuestros nidos llenos de vida.

¡Ojalá! este movimiento político y social le dé la justicia que necesita para que nosotros y el pueblo comprendamos que con generosidad y esfuerzo Orihuela, sin ser lo que fue, puede ser una Orihuela moderna, alegre y hospitalaria, cargada de atractivos que desaten la admiración de todos los pueblos que la visiten.

Con amor. Guillermo Bellod. Valencia, 3 de septiembre de 1997





**FUNDACION DE ESTUDIOS  
PARA LA ADMINISTRACION PUBLICA  
ORIHUELA**



**VEGA BAJA  
ORIHUELA**

# PREPARACIÓN DE OPOSICIONES

## CONVOCATORIAS INMINENTES

<p><b><u>INSALUD</u></b></p> <table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="padding: 5px;">Aux. Administrativos</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">1919 plazas</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;">Celadores</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">2100 plazas</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;">Pinches</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">190 plazas</td> </tr> </table>	Aux. Administrativos	1919 plazas	Celadores	2100 plazas	Pinches	190 plazas	<p><b><u>SERVASA</u></b></p> <table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="padding: 5px;">Celadores</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">150 plazas aprox.</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;">Aux. de Enfermería</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">100 plazas aprox.</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;">A.T.S.</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">150 plazas aprox.</td> </tr> </table>	Celadores	150 plazas aprox.	Aux. de Enfermería	100 plazas aprox.	A.T.S.	150 plazas aprox.
Aux. Administrativos	1919 plazas												
Celadores	2100 plazas												
Pinches	190 plazas												
Celadores	150 plazas aprox.												
Aux. de Enfermería	100 plazas aprox.												
A.T.S.	150 plazas aprox.												
<p><b><u>JUSTICIA</u></b></p> <table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="padding: 5px;">Agente Judiciales</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">1100 plazas</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;">Aux. de Justicia</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">1025 plazas</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;">Oficiales</td> <td style="padding: 5px; text-align: right;">700 plazas</td> </tr> </table>	Agente Judiciales	1100 plazas	Aux. de Justicia	1025 plazas	Oficiales	700 plazas	<p><b><u>OTRAS OPOSICIONES</u></b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• CORREOS</li> <li>• POLICIA LOCAL</li> <li>• BOMBEROS</li> <li>• ETC....</li> </ul>						
Agente Judiciales	1100 plazas												
Aux. de Justicia	1025 plazas												
Oficiales	700 plazas												



*PREPARAMOS CUALQUIER TIPO DE OPOSICIÓN  
TEXTOS PROPIOS - ACTUALIZADOS*

**INFORMACIÓN** EN C/. RUIZ CAPDEPÓN Nº 9-3º  
03300 ORIHUELA



**NO TE QUEDES PARADO**

**TLF.: 5302165**

## FERNANDO DE LOAZES, CINCO SIGLOS

Antonio PÉREZ MENÁRGUEZ

Hace unos días recibo la amable invitación de mi amigo José Luis Zerón, Director de la Revista «La Lucerna», a fin de llevar a cabo una pequeña colaboración en la edición especial que va a realizar esta revista con motivo del quinientos aniversario del insigne oriolano D.Fernando de Loazes. Acepto encantado su amable invitación. Pero, ¿qué decir?. Cuando esa nutrida pleyade de ilustres y buenos escritores oriolanos ya han exaltado los múltiples valores de nuestro gran mecenas que en el contenido de nuestra historia adquiere excepcionales perfiles de grandiosidad. Inquietud y sentir de Orihuela.

Orihuela. ¿Y qué es Orihuela? A nadie deja indiferente. Ciudad contradictoria, narcisista, que produce exaltación y nerviosismo al que se aproxima a ella. ¿Es Orihuela esa «Ciudad que nunca dio importancia a nada»? No lo sabremos ni lo sabremos nunca, si por torpeza o por exceso de sabiduría. ¿es la ciudad "clara y serena" del moderno madrigal de invierno o aquella donde "la emulación, la envidia y el rencor hace y deshace cuanto ordena la falsa hipocresía", como dijo el madrigalista clásico?.

Pero aún siendo todo eso, Orihuela es algo más. Orihuela somos todos los oriolanos. Y es lo que somos y, sobre todo, lo que queramos ser. Somos nosotros los que proyectamos nuestros rasgos personales a la Ciudad, en lo bueno y en lo malo. Creemos en una Orihuela que aspiró a ser ejemplar porque haya oriolanos ejemplares, consciente de su fe y sanamente orgullosa de su pasado, guardadora de sus tradiciones, donde quienes sientan la exigencia de ser oriolano, sepan que no es título de privilegio ni de ostentación, sino, sencillamente eso: oriolano.

Si consideramos la efemérides que nos conduce, de forma incuestionable, a reflexionar sobre todo lo que hemos hecho, o dejado de hacer, en los cinco siglos de historia moderna que se conmemora ante el aniversario del ilustre Arzobispo Loazes. Son quinientos años andados que nos permiten una revisión sobre nuestros pasos, de las acciones que han construido o derribado nuestro entorno, la acción que hemos ejercido sobre la piel de nuestra tierra, y el compromiso nos hace mayormente responsables ante el futuro, lo que dejaremos a nuestros hijos.

Efectivamente, nuestra ciudad, ese oportuno escaparate por donde podemos asomarnos al exterior, nos sirve de pretexto para mirarnos a nosotros mismos y cuestionarnos si hemos sido capaces de sortear cuantas dificultades se nos han presentado. Y avanzando desde la leyenda con el paso de los siglos, nos hemos

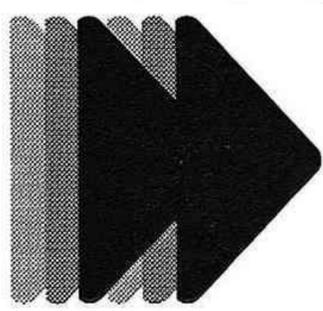
adentrado en tiempos de reflexión histórica donde nos reconocemos crecidos, en ese vaivén interminable de crisis y recuperaciones.

Hoy, Orihuela es ya una marca en el turismo, reclamo reforzado por una actividad prometedora que pretende conmemorar lo que podríamos llamar, el cumpleaños del siglo, el nacimiento del gran mecenas oriolano y promotor de la obra, de estilo renacentista, más importante de toda la Comunidad Valenciana; el Colegio de Santo Domingo, orgullo de propios y admiración de extraños.

La oferta del ocio y la cultura se incrementa y la capacidad de proyección de Orihuela, consigue prestigiarse con embajadores como nuestro poeta universal, Miguel Hernández, la divulgación de nuestros monumentos, museos, playas, que contribuyen a que su nombre suene, y bien, en buena parte del exterior, por su expansión económica y urbanística.

Así pues, hemos de cuidar, no caer en el ombliguismo y ejercer la sana autocritica de quienes quieren mejorar. Tenemos en este fin de milenio un reto importante: mirar hacia atrás para reconocer nuestros errores, y al futuro para construir la Orihuela que queremos, Una tierra donde el extraño descubre que sabe vivir en paz y hace de la hospitalidad uno de sus mejores recursos.

El cumpleaños de D.Fernando de Loazes, cinco siglos, es la mejor oportunidad para renovar el compromiso de la busca de felicidad y bienestar de todos los oriolanos.

<p>F O T O V I D E O</p>  <p><b>HNOS. ABELLAN</b></p>	<p>➔ Sus fotos ◀ reveladas en 40 minutos.</p> <p>Venta de Material Fotográfico. Reportajes en Fotografía y Video. Rápido Servicio</p> <p>Avda. Teodomiro, 10 Tel. (96) 530 25 51 <b>ORIHUELA (Alicante)</b></p>
--	---

### ESCUELA DE DANZA Y BAILE

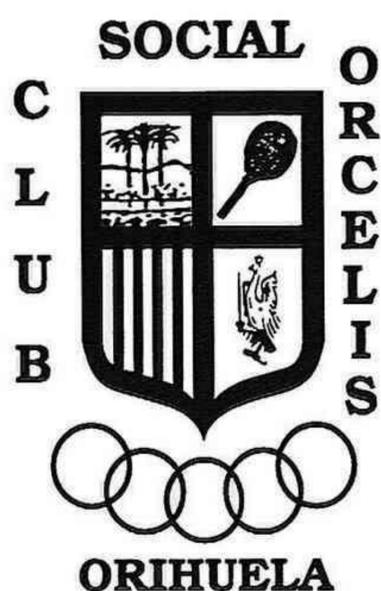
# Trabiata

- Aerobic • Claqué • Jazz
- Bailes de Salón • Sevillanas
- Gimnasia de Mantenimiento

C/ Aragón, 3 - Tel. 674 31 45 - ORIHUELA



**Cafeteria**  
**TEODOMIRO**  
Avda. Teodomiro, 10  
Telef. 674 36 71  
**ORIHUELA**



# CLUB SOCIAL "ORCEELIS"

ESCORRATEL, S/N - TEL. 530 69 00 - ORIHUELA

## SERVICIOS PARA SOCIOS E INVITADOS:

### • DEPORTIVOS:

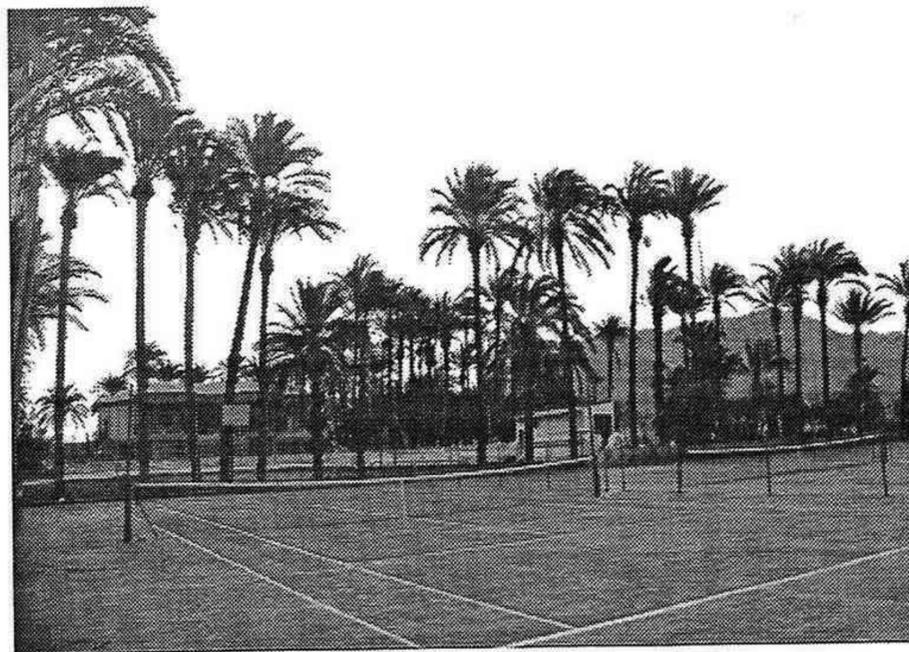
- Pista de tenis
- Frontón
- Campo de fútbol 7
- Gimnasio

### • DE OCIO:

- Piscina con terraza
- Bar-Restaurante
- Salón de juego

### • TAMBIÉN DISPONEMOS DE:

- Sauna
- Rayos UVA



**PARA MAYOR INFORMACIÓN:**  
**LLAME MARTES Y VIERNES DE 17 A 21 HS.**

## LOAZES SOLO INTERESA AL PESADO DE JAVIER....

Miguel Ángel ROBLES

"La insistencia es la elocuencia de los mulos". Javier Sánchez Portas tiene mucho de esa terquedad, pero a diferencia de estos nobles y obstinados animales, nuestro paisano auna las virtudes del trabajo, la constancia, la erudición, el rigor y un extremado amor a su pueblo que se traduce en una vocación irreductible de estudio de todo cuanto somos y de lo que debemos ser.

La pesadez percutiente de Javier ha conseguido que Loazes tenga su homenaje en el momento justo en que estaba a punto de abandonar ante el autismo ignorante de un pueblo, que como casi todos, se complace más escuchando a farsantes indocumentados que ilustrándose ante lo auténticamente creador. Lo valioso está devaluado, solamente se usa para dar lustre a discursos insustanciales que desvirtuara el valor del conocimiento que utilizan.

Homenajear al Patriarca de Antioquía es rendir tributo de gratitud a Javier, es asimismo una oportunidad para la supuesta intelectualidad oriolana y también una excusa para reconocer el lugar de Orihuela en la Comunidad Valenciana.

Corremos, no obstante, el riesgo de caer en el efectismo, la imagen, el diseño y las autocomplacencias. Un acontecimiento creador puede ser fácilmente pervertido en propaganda. Creo sinceramente que la intervención política es funesta en la cultura, pero también creo que la mayoría de los intelectuales tienen más de farsantes colmados de vanidad, que de auténticos exégetas de la realidad.

Nos enfrentamos, pues a un complejo compromiso aparentemente irresoluble. Ambos, políticos e intelectuales, tenemos más de actores que de autores, jugamos a lo fáctico y confundimos las propias aspiraciones con las necesidades del pueblo.

¿Qué hacer? En el fondo todo hombre tiene un pozo de autenticidad que requiere de las condiciones oportunas para manifestarse, la solución está, evidentemente, en crear ese clima.

Como responsable de cultura en el Ayuntamiento de Orihuela, he recibido la difícil tarea de engendrar ese estado de situación. El modo, saber cuál es el papel de cada uno. Por una parte el político, que consiste en ser receptor de las inquietudes sociales y dotar de los medios de satisfacción de las mismas según un orden de prioridades.

Por otra parte la sociedad, representada en aquellos interlocutores que hacen fecunda su participación, en el caso presente aquellos que han demostrado particular interés y conocimientos en las áreas culturales que deben conformar los programas de este centenario.

Me cabe el orgullo de afirmar dos cosas: Se ha logrado que un acontecimiento cultural trascendente, que iba a desarrollarse al margen de nuestra ciudad se realice íntegramente desde aquí, con las notables incorporaciones de instituciones políticas, económicas, religiosas y académicas que dotaron de sentido a la jornada inaugural y que parecían impensables hace apenas unos meses. También me honro en decir que la composición de las distintas comisiones no ha tenido más censura que el interés de Orihuela. Todos los grupos políticos están representados y, creo, prácticamente todo aquel que puede aportar algo a este evento. La relación de nombres evidencia una liberalidad que se compadece poco con el clientelismo, y eso mandando la derecha, tan inquisitorial ella. Si hablamos de cultura no cabe otro camino. Quizá sea el momento de revisar algunos dogmas.

Sin embargo hay una idea que me parece sustancial y muy por encima de todo lo demás. Loazes en su quinto centena-



rio no es más que una excusa, una disculpa para conocer nuestro pasado, para definir nuestro presente y para planificar nuestro futuro.

Hemos de alejarnos a una equidistancia perfecta del hagiografismo grandilocuente de la eterna Oleza y del derrotismo victimista de quienes nos ven como la Orihuelica mostrenca, clerical y clasista sin salvación posible. Este año se nos presenta un momento ideal para la reflexión, para repensar el ser esencial de este complejo municipio.

Orihuela debe integrarse en la Comunidad Valenciana por la puerta grande, reclamando el valor de esa historia desdeñada por catalanistas e integristas del valencianismo rancio. Estas corrientes, tan vociferantes y maniqueas, desprecian todo aquello que ensombrece su ideología monolítica y excluyente. Los sucesivos gobiernos, instalados en la superficialidad, responden ante la apariencia y ocultan la evidencia, siempre más paciente.

Don Fernando de Loazes es el gran estímulo, el nexo de unión que precisábamos para alejarnos de banderías estériles. Que, como dije en el acto de apertura, a partir de ahora ningún político de Orihuela pueda ser candidato a nada sin tener en cuenta que no somos una parte más de Valencia, que somos una parte esencial, que el trato no se debe cuantificar sólo en datos demográficos y que la verdadera vertebración (palabro excesivamente anatómico) no consiste en tratar a todos por igual, si no en reconocer esas singularidades patrimonio de la humanidad, que se asientan en zonas históricamente más fecundas. Nosotros lo somos y hemos de ponerlo en valor, sin complejos.

Orihuela está en manifiesto declive desde hace decenios, aprovechemos esta oportunidad, quedan tan pocas, para demostrar al gobierno valenciano que renunciar a esta parte, dejarnos sin resonancia, eliminar los restos de nuestra pujanza, es una forma vil de atentar contra la identidad valenciana, una renuncia inadmisibles que pasará factura. Otros ya han realizado su labor de demolición con nuestro silencio cómplice.

Orihuela tiene una oportunidad, de nosotros depende hacerla efectiva, la pasividad es nuestro gran pecado.

### V E N D O

- Mantenedor frigo de tartas.
- Lavavajillas Industrial
- Cámara 3 puertas 1 y medio.
- Aire Acondicionado 2000 frigorías Mitsubishi.

Interesados llamar a los teléfonos:

**530 10 55 - 674 16 27**

## ¡SALUD, RAMON!

SESCA

*A Concha, esposa de Ramón*

La presente entrevista a Ramón Pérez Álvarez obedece a su transitoria imposibilidad de escribir por sí mismo a consecuencia de una caída. La primera persona en la que pensé como colaboradora en este Monográfico sobre Fernando de Loazes, fue en Ramón. Y Pepe Aledo lo sabe. Desde mis primeros contactos con Ramón en el Semanario CANFALI/VEGA BAJA, he seguido atento sus escritos.

En Ramón hay raza y novedad. De hecho lo suyo es lo primero que leo cuando cojo LA LUCERNA. Mi gusto y deseo es que siguiera "largando". Su palabra, conocimiento, pensamiento y memoria son una referencia necesaria para quienes hemos vivido ciertas cosas de "oídas". Su talante, osado y joven; su actitud, generosa y libertaria, constituyen un ejemplo necesario y un estímulo para quienes lo conocemos. La presente entrevista la hice acompañado del Director de la Fundación Miguel Hernández, Joan Pamies, quien quedó impresionado de la talla humana de Ramón. Joan Pamies comunicó a Ramón su deseo de abordar dos biografías: la de Augusto Pescador y la de Ramón Pérez Álvarez. Le animo a hacerlo y espero que las acometa. Aunque a decir verdad, nadie mejor para hablar de Ramón y sus circunstancias, que el propio Ramón.

**SESCA** - Ramón, sus vivencias en Santo Domingo.

**Ramón Pérez Álvarez**.- Entré a los nueve años y permanecí allí del año 1928 hasta el 31. Tuve como compañeros, entre otros, a Pedro Deltell, Antonio Giménez, los hermanos Rabaza, Vicente y Antonio, y Sijé. Pertenece a la Brigada de Externos y allí estudiaba el Bachiller Elemental. Dejé Santo Domingo porque me echaron por rebelde. El día que el Prefecto de Estudios iba a comunicármelo a mi madre, estando en el primer claustro, el que llamamos del Sagrado Corazón de Jesús, comunicaron por teléfono que el Colegio de Jesuitas de Alcorcón de Madrid estaba ardiendo. Entonces suspendieron las clases. Los familiares de los internos vinieron a por ellos y los jesuitas abandonaron el Colegio. Era el año 31. La gente entró en el Colegio robando a saco. Luego hicieron volver a los jesuitas porque nadie los había echado. No consumaron mi expulsión. Yo pasé a la Academia de Don José Andréu, un sabio, y tuve de profesora a la madre de un hernandiano enorme, hoy en Sevilla y hermano del obispo de Albacete, Ildefonso Cases. Una vez disuelta la Compañía de Jesús, Santo Domingo deviene Instituto y Escuelas.

**S**.- ¿Qué fue Santo Domingo en la Guerra Civil?

**R.P.A.**- Se convirtió en Academia de Carabineros por decisión de

Negrín, con todos los medios del mundo, conservándose Santo Domingo como una taza de plata. Un pintor catalán, Frijola, decoró y restauró el Salón de Grados. La única modificación que recuerdo fue cortar el Salón de Actos y colocar una puerta que comunicaba el patio de la Universidad con los patios de deportes. La Academia duró casi los tres años de la guerra y hubo promociones muy buenas. El número uno de la primera promoción se hizo muy amigo mío a través de una afición compartida: la poesía. Era Ramón Martínez López. Negrín, ministro de Hacienda primero y Presidente de la República luego, tomó mucho cariño a la Academia y además la visitaba.

**S**.- Se achaca a esta época el destrozo del sepulcro del fundador de Santo Domingo, Don Fernando de Loazes.

**R.P.A.**- Yo estuve muy ligado en la guerra a Santo Domingo y nunca he sabido cómo desapareció este sepulcro que era por sí mismo un hermosísimo monumento. No tiene sentido que se destruyera porque tenía un valor enorme, y en el funcionamiento de Santo Domingo hubo continuidad docente. Los milicianos sí que hicieron barrabasadas, pero los carabineros respetaron horror. El que diga que lo destruyeron, que diga quién y cuándo. Eso desapareció y no hay Dios que sepa de quién es.

**S**.- Miguel Hernández y Santo Domingo.

**R.P.A.**- Miguel estuvo apenas un año. Iba retrasado y tenía casi quince años cuando cursó primero. Miguel no conoció a Sijé en Santo Domingo. Sí que estuvo con Augusto Pescador. Eran de la Calle de San Juan y los dos fueron monaguillos.

**S**.- Incidencia de la Compañía de Jesús en Orihuela.

**R.P.A.**- Se pueden hacer muchas lecturas. Socialmente, tenían el dominio absoluto de Orihuela. Mandaban más que los curas.

**S**.- Eso de que entorpecieron la industrialización de Orihuela, ¿se ajusta a la verdad o es propaganda?

**R.P.A.**- Siempre se opusieron. De manera concreta te diré que quiso instalarse una industria en terrenos próximos a la Estación y no lo permitieron. Sólo querían almacenes de naranjas y agricultura.

Te cuento una anécdota particular. Disuelta la Compañía en el 31, los jesuitas pusieron un Colegio en la Trinidad y el Rector, que era hermano de mi amigo el P. Vicente Muedra, se presentó en Correos, donde trabajaba. «Vengo a buscarle a usted (porque los jesuitas iban siempre con el «usted» por delante) porque quiero contar con usted para las Congregaciones...» Yo le dije: «Padre, está usted equivocado conmigo. Yo soy de la FAI (Federación Anarquista Ibérica).

# Bécquer

## Pastelería

Duque de Tamames - ORIHUELA

# persianas BRAS S.L.

VENTAS Y REPARACIÓN DE:

- PERSIANAS
- ENROLLABLES
- ALICANTINAS
- CORTINAS PLASTICO
- CORTINAS ALUMINIO
- CORTINAS DECORATIVAS
- ESTORES
- VERTICALES
- VENECIANAS

Ctra. Bigastro, Km. 1 - Galería EROSKI - ORIHUELA  
Tel. (96) 674 33 64 - Fax (96) 674 16 47

**ESPECIALIDAD EN PATATAS PARA USO INDUSTRIAL Y SEMILLAS**

**PATATAS BELTRAN, S.L.**



**ALMACENES Y OFICINAS:**

Ctra. Rojales-San Fulgencio, Km. 7'100  
03177 **DAYA VIEJA** (Alicante)  
Tels. (96) 671 45 76 y 671 44 31 - Fax (96) 671 47 44

**ALMACENES Y OFICINAS:**

C/ Algollón, s/n  
02110 **LA GINETA** (Albacete)  
Tel. y Fax (967) 27 60 74



**PATATAS BELTRAN, S.L.**



**Empresa dedicada a la  
Plantación, Comercialización y Venta de Patata,  
tanto de Siembra como de Frito y Consumo. Somos uno  
de los mayores productores de Europa en la Plantación de Patata.  
Venta directa en fábricas y almacenes. 30 años de experiencia nos avalan.**

## D. FERNANDO DE LOAZES. UNA APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Ildefonso CASES

*En memoria de un amigo entrañable  
José Muñoz Garrigós.*

En la celebración del aniversario de un hecho histórico, personal, o de cualquier naturaleza, sobre todo si es público, se suele pretender, entre otros objetivos, renovar una reflexión sobre el hecho, acontecimiento o persona, completando el evento celebrado, con nuevas fuentes que el tiempo u otras circunstancias hayan podido aportar, sometiendo el análisis a modernos criterios metodológicos y a la luz de valores y paradigmas, éticos, históricos, etc. más actuales y evolucionados. De esta forma el conocimiento del hecho o la persona se enriquece, crece su divulgación y por tanto la utilidad de la demanda cultural creada con el evento. El aprovechamiento resulta, a todas luces, socialmente fructífero.

En nuestro caso, la celebración del quinto centenario del nacimiento del procer oriolano D. Fernando de Loazes, presenta la singularidad de su pobre y breve noticia en estos quinientos años transcurridos, vinculada generalmente a su gran obra, el conocido hoy como Colegio de Santo Domingo, que tanto ha agrandado su figura de generosidad y entrega a su ciudad, enaltecimiento regateado en ocasiones, por algunos sectores, blandiendo su nada investigada actuación inquisitorial, o por otros, más mezquinos, agazapados en el morbo de su poco conocida y mal divulgada paternidad.

Sin pretender crear una semblanza de nuestro ilustre compatriota, puesto que mis conocimientos distan mucho de ser los de historiador o cronista, si he de confesar pertenecer a esa demanda cultural suscitada en torno al oriolano Loazes, tratando por ello de situarme lo más receptivo posible al desarrollo de la celebración del centenario, pertrechado con los conocimientos que una aproximación a la bibliografía básica sobre el mismo, puedan proporcionar-exceptúo fuentes documentales fuera del alcance del lector no especializado-, siendo ese recorrido el objeto de este breve artículo.

Cronológicamente, la publicación más antigua que proporciona información sobre D. Fernando de Loazes es el facsímil del BREVETRATADO DE LA FUNDACION Y ANTIGÜEDAD DE LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE ORIHUELA<sup>1</sup>, cuyo autor **Francisco Martínez Paterna** publicó en el año 1.612. Esta obra ofrece, en un lenguaje castizo, varias páginas del capítulo nueve<sup>2</sup> dedicadas a la vida y obras de D. Fernando. Por ellas conocemos, su procedencia de familia noble, de sus estudios en la Universidad de Pavía, de la que *salio consumadísimo Legista y Canonista*, doctorándose en ambos derechos en 1519, de su recorrido, desde el nombramiento de Abogado de la Ciudad de Orihuela en 1522 hasta su muerte en 1568 siendo Obispo de Valencia, pasando por Fiscal de la Santa Inquisición de la Ciudad de Valencia<sup>3</sup>, Inquisidor de la ciudad de Barcelona<sup>4</sup>, Obispo de Elna en el Principado de Cataluña, Obispo de Lérida, Obispo de Tortosa<sup>5</sup>, Arzobispo de Tarragona, Patriarca de Antioquía -nombrado por el Papa Pío V- *...y cuando ya estuvo para morir dijo una cosa rara, y de muy grande consideración; que no se acordaba haber sentenciado jamás a nadie contra lo que su conciencia le dictara ser justicia, no moviéndole para ello amor, ni temor, o pasión...*, añadiendo que entre sus papeles y cartas venidas para él de Roma, hallaron una del Cardenal Alejandrino, sobrino del Papa, y otra del Cardenal de San Clemente notificándole la determinación de Su Santidad de nombrarle Cardenal, *...fue causa la muerte, de que no gozase el Capelo.*

Concluye Martínez Paterna proporcionando datos sobre la conversión del Colegio en Universidad, *para todo estado y calidad de personas*, equiparándola en privilegios con las otras Universidades de España.

En 1.622, **Mosén Pedro Bellot**, juicioso y ecuánime cronista,- calificador de García Soriano-, escribe los ANALES DE ORIHUELA<sup>6</sup>, siglos XIV-XVI, publicación de la que se pueden entresacar algunas huellas del conmemorado Loazes. Por una parte, en 1522, al narrar el final de las germanias en Orihuela con la ayuda del Marqués de los Velez, y el saqueo generalizado que sus tropas realizaron en esta ciudad, cuando el Consejo, por mandato del emperador Calos V, escribe al Marqués reclamándole la artillería y banderas saqueadas sin que obedeciera el mandato, trata, entonces, de realizar embargo de unas piezas de artillería del Marqués dejadas en Mogente, por lo que se envían despachos a Játiva y Valencia para que no dejasen sacar las piezas...Y dieron orden al capitán Juan de Orihuela que llevó los despachos, que no tratase algo de esto con micer Fernando Loazes, por que lo tenían por sospechoso en cosas contra el Marqués, con ser en lo demás buen patriota. En otro pasaje del mismo año se hace mención a la actitud de D. Fernando...que habiendo sido caballero fidelísimo a su rey y que en las cosas de la Germanía había gastado su patrimonio en servirle...Pinceladas que evidencian la personalidad y consideración habidas en Loazes.

En el estudio y notas del Dr. D. Juan Torres Fontes de LOS ANALES, se pueden encontrar juicios de valor y comparaciones con otros tratados o crónicas sobre Orihuela, sus leyendas, su historia o sus gentes, tratando de iluminar, en este área, el proceloso mar de la investigación historiográfica y que a tenor del magisterio de quien las escribe, han de tomarse en consideración, si bien con las cautelas que la temporalidad o las contrastaciones permitan al lector ordinario asomarse a la imprudencia de adoptar su propio juicio. Avisados al menos, se puede continuar la lectura, que no investigación. Escribe Torres Fontes:

*«El códice de Bellot ha quedado inédito hasta nuestros días, pero ésto en lo que significa como impresión pública de sus Anales, verificada a su nombre, porque en cuanto a su contenido, lo que queda inédito es bastante poco, pues todos los historiadores y aficionados a escribir el pasado de Orihuela entraron a saco en el manuscrito, copiándolo a veces literalmente, como es el caso de Gisbert, o siguiéndolo fielmente, pero dándole otro estilo, como Rufino Gea. La Historia de Gisbert es un calco disimulado de Los Anales de Bellot... Caso distinto es el de Rufino Gea en su Historia de los Oriolanos<sup>7</sup>, donde si utiliza como todos los historiadores de Orihuela, a Bellot, lo hace tomando solo la noticia, comentándola con acertado criterio, dándole estilo propio, un nuevo giro, que la hace más viva y brillante...*

*Merecen también citarse algunos trabajos, que aunque no utilicen la obra de Bellot, sirven quizá para completar, solo en parte, sus Anales. Así son, el ensayo de García Soriano sobre la leyenda de la Armengola; la biografía del deán López Maymón sobre don Fernando de Loazes, que aporta interesantes noticias sobre los disturbios y turbulencias ocurridas en Orihuela con los agermanados; el breve estudio de J. Rufino Gea, de El Pleito del Obispado, que termina el capítulo inconcluso de Bellot sobre este tema;...y el reciente y variado trabajo de Sansano sobre Orihuela, aunque su parte histórica sea muy breve. Aparte, sin relación alguna con estos Anales, son de destacar las monografías sobre el Colegio de Predicadores de Orihuela de García Soriano<sup>8</sup>, y la del marqués de Rafal, realizada por su descendiente del mismo título<sup>9</sup>».*

EL PLEITO DEL OBISPADO 1383-1564, de **J. Rufino Gea**, publicado en el año 1.900, fue premiado por el Ayuntamiento en unos Juegos Florales. En él puede seguirse la intervención de D. Fernando de Loazes en diversas vicisitudes del largo pleito que sostuvo Orihuela con Murcia-Cartagena para tener obispo propio. El pleito iniciado en 1383, tuvo diversas y continuas alternancias con enfrentamientos, excomuniones, forcejeos y apaleamientos personales, e incluso el nombramiento, por el rey, en 1439, *del primer obispo de la erigida catedral de Orihuela en la figura de D. Pedro Ruiz de Corella, de quince años de edad. Erección y nombramiento anulados por el papa Eugenio IV con el pretexto de que las rentas eran insuficientes para que subsistiese con decoro, a instancias del cabildo de Cartagena.* En 1510 su Santidad Julio II erige catedral en Orihuela, *sub uno pastore* con la de Cartagena, lo que enconó más las tensiones, tanto que efectuada visita del Santo Oficio sin anunciarse como inquisidor del Obispado de Cartagena y de Orihuela, sino solo de la primera, se amotinó el pueblo no consintiendo el agravio, de tal manera que los miembros del Santo Oficio, *escarnecidos y apaleados tuvieron que refugiarse en el convento de la Merced y huir protegidos por las sombras de la noche.* D. Fernando de Loazes, ya fiscal del Santo Oficio en Valencia, intervino apaciguando al tremendo tribunal, que pretendía aplicar gravísimas penas a los oriolanos.

En repetidas ocasiones D. Fernando facilitó al Consejo de Orihuela mediación ante el Rey y el Papa para dirimir su anhelada pretensión, así cuando fallece D. Esteban de Almeida, obispo de Cartagena, los oriolanos enviaron un mensajero con la noticia al ya arzobispo de Tarragona, Loazes, en demanda de consejo y recomendaciones. *El que había empleado su cuantiosa fortuna en levantar en Orihuela el suntuoso Colegio de Santo Domingo, como señala Rufino, era seguro que recibiría al representante del Concejo con aquel cariño y solicitud que el insigne Patriarca demostró en todo lo que se relacionaba con la prosperidad y el engrandecimiento de su patria. Pero recibido al mensajero, no le pareció bien actuar con premura, sino que aconsejó aguardar a la reunión de las Cortes Aragonesas en Monzón, próximas a celebrarse, en las cuales el sabio arzobispo, como presidente de los brazos de Cataluña, echaría el peso de su influencia a fin de que quedaran satisfechas las aspiraciones de los oriolanos.* Los hechos sucedieron tal y como se habían planeado y en 1563, presente en las Cortes de Aragón el arzobispo de Tarragona apoyó las pretensiones de Orihuela, insinuando a S.M. que por el amor y consideración con que el Rey le honraba, tuviese por bien acceder a la humilde súplica que se le hacía. En diciembre de ese mismo año, el rey escribe a Orihuela participando su resolución de separarla del obispado de Cartagena, sancionando la santidad de Pío IV la división del obispado y preconizando obispo de Orihuela, en el consistorio de 14 de julio de 1564, al maestro de

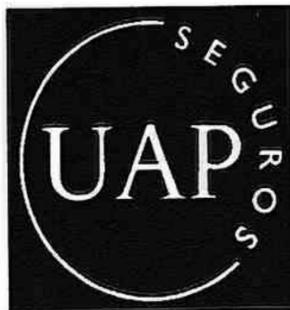
la Universidad de Salamanca D. Gregorio Gallo de Andrade. En el anexo documental, Rufino Gea transcribe diversas cartas que confirman las circunstancias y hechos relatados, figurando seis de ellas, recibidas o remitidas por D. Fernando, en las que se constata su importante y decidida intervención, *...dándoles la victoria definitiva*<sup>10</sup>.

Abundando en el *proceloso mar de la investigación historiográfica*, que anteriormente se ha mencionado, y sin ánimo de hacer zozobrar la pacífica lectura emprendida, parece oportuno citar una carta firmada: **JUAN MAURA, Obispo de Orihuela**, fechada en 6 de octubre de 1900, dirigida al autor de esta obra, y que Rufino Gea incluye prologando la publicación, de la que se transcribe el siguiente párrafo:

*«Nuestra Historia está aún por escribir. Andan por ahí algunas manuscritas. Yo no conozco más que la del buen Montesinos, escritor crédulo, candoroso y gerundiano por añadidura. De esta Historia pudiera, tal vez, decirse lo que de otra de igual fuste decía un amigo mío, a saber "que ni en nombres, ni en hechos, ni en fechas merece mucho crédito". Poco será lo que de ella pueda aprovecharse. Quizás las otras puedan servir de algo; no lo sé.»...*

Tres años más tarde, en 1.903 se publica la HISTORIA DE ORIHUELA, escrita por el **Excmo. Sr. D. Ernesto Gisbert y Ballesteros**, que al ser editada y continuada, bajo los auspicios del Ilmo. y Rvmo. Sr. D. Juan Maura y Gelabert, Obispo de Orihuela y autor del párrafo anterior, pueden determinar a alguno de los lectores indecisos a arrojarse por la ventana de la imprudencia y adoptar su propio juicio. En esta publicación, por lo que respecta a D. Fernando de Loazes, el riesgo no es tal, puesto que -utilizando la edición en facsímil de Antiguos Valencianos- el FIN DE LA HISTORIA DE ORIHUELA por D. Ernesto Gisbert se produce en el año 1500, aunque la obra continúa bajo el epígrafe<sup>11</sup> de DATOS SUELTOS PARA LA CONTINUACION DE LA HISTORIA DE ORIHUELA, pudiéndose leer en la página 645, tomo III, datos, muy pocos datos, relativos, al insigne oriolano. Tratado como el célebre hijo de Orihuela y con los apelativos de *Patriarca de Antioquía y Arzobispo de Valencia* se dice que acuerda en 1546 fundar un colegio patriarcal de predicadores y celebrando una concordia con los dominicos y efectuando una cuantiosa donación con escritura de 13 de septiembre de 1547. Surgió el colegio que más tarde se había de convertir en universidad de lo que ya hablaremos, confirmando Julio III en 26 de septiembre de 1552. Se añaden otros datos del colegio-universidad como es el hecho de que Fray Juan de Loazes, sobrino del fundador principió las obras en 1571 que terminaron en 1579. Continuando con la bibliografía, en el año 1918 se celebraron festividades religiosas y literarias en remembranza de los 350 aniversarios de la santa y edificante muerte del esclarecido orcelitano, don Fernando de Loazes y Pérez...la bondad, que no la Justicia del Jurado, premió nuestro trabajo, que corregido y adicionado damos hoy a la estampa. Así reza en la nuncupatura de la BIOGRAFIA DEL ESCLARECIDO ORCELITANO. PATRIARCA DE Antioquía. FUNDADOR DEL COLEGIO DE PREDICADORES Y UNIVERSIDAD LIBRE DE ORIHUELA. LA DIO FORMA LITERARIA EL ILMO.. SR. DEAN DE LA S.I.C. DE CARTAGENA EN MURCIA. AÑO DE MCMXXII, a la sazón **Julio López Maymón**.

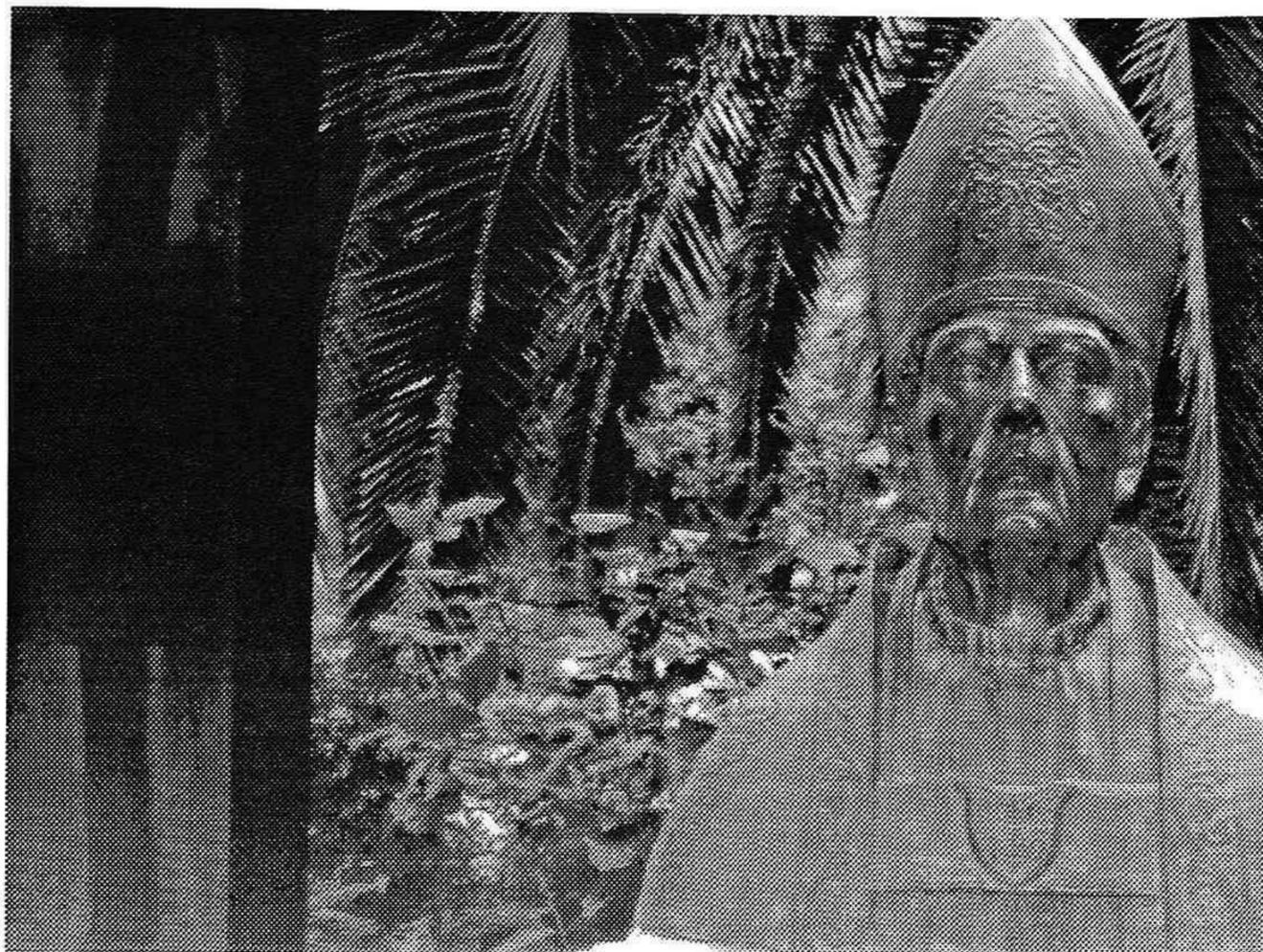
En esta **biografía**, se encuentra por primera vez la posible fecha del nacimiento del ilustre procer, casi seguramente, por los años 1498, puesto que en ese tiempo no existían los Archivos parroquiales consecuencia, más tarde, de la legislación tridentina. La fecha de nacimiento la deduce López Maymón de la inscripción lapidaria del cenotafio, hoy desaparecido, en el Colegio de Santo Domingo, en la que se menciona la fecha de su muerte, 1568, y la edad de 70 años. Otras deducciones le llevan a confirmar su nacimiento en la calle Meca, de familia linajuda, e



**Antonio Quesada Muñoz**  
DELEGADO

Despacho: Avda. Vega (esq. Reyes Católicos) Edf. COVIMEC  
Tel. 530 02 05 - ORIHUELA

Particular: Avda. Vega, 8 - 1ª A - Tel. 530 19 93 - ORIHUELA



incluso a diseñar el árbol genealógico de la familia Loazes, apellido originario de la provincia de Lugo, pero, el de sangre, esto es, el verdadero apellido de D. Fernando es Ñuo que se trueca en el conocido Loazes, ante el Corregidor de Murcia en Mayo de 1440.

Respecto a sus primeros estudios, Gramática y Humanidades, consta que los hizo en Orihuela, por una biografía en latín, de un dominico anónimo, tal vez el P. Segura como menciona Lopez Maymón. Y termina su formación intelectual y científica, en 1519, en el Colegio de San Clemente en Bolonia, en la que figura su retrato al óleo en la galería de excolegiales ilustres de la misma,- continuando después... Apenas tornó a su pueblo, el Concejo le nombra su abogado.

De sumo interés biográfico es la Información hecha a pedimento de D. Fernando y las diez actas que contiene, resumiendo con su transcripción la actuación de Loazes durante las germanías:

El día 30 de Septiembre del año del señor 1522, comparece el magnífico Micer Fernando de Loazes, natural y habitador de la Ciudad de Orihuela, ante la presencia del magnífico don Luís de Togores, Lugarteniente del Gobernador en el Reyno de Valencia, de la parte de acá de Jijona; en pedimento de que se abra una Información para justificar el preponente ante la Sacra y Real Majestad del Emperador y Señor D. Carlos I de España y V de Alemania, su fidelidad y lealtad inquebrantables; y los daños y vejámenes y persecuciones por ello sufridas él y su familia, de la pestífera y dañada rebelión de la Germania.... Diez son los capítulos, a este tenor:

*Si D. Fernando de Loazes, doctor en cada uno de los Derechos, natural y habitador de Orihuela, es hijo legítimo de D. Rodrigo doctor en medicina, tenidos y reputados por Gentiles hombres.*

*Si antes de las Germanías en Orihuela, D. Fernando fué enviado como embajador y mensajero a la Ciudad de La Coruña, para entrevistarse con el Emperador, y que allí ante el Vice canciller y el Sacro y Real Consejo, contradijo al rebelde Pedro Palomares, síndico mandado por los agermanados.*

*Si a su regreso a Orihuela, siguió predicando contra la rebelión y a favor de S.M., y que por esto y perseguido por los revoltosos, se encerró en la Iglesia mayor de la Ciudad.*

*Si aun encerrado allí, siguió defendiendo la causa del Rey, e*

*impidiendo que muchos se agermanaran.*

*Si por consejo de prudentes, en aquellos momentos difíciles huyó a Albaterra Lugar de D. Ramón de Rocafull.*

*Si D. Rodrigo de Loazes, médico, persona honorabilísima, de unos ochenta años aproximadamente, les echaba en cara a los amotinados, su fea conducta, y que por esto, tuvo que huir de la Ciudad; y si los Loazes fueron tenidos siempre como realistas. Si a pesar de estar recluido en Albaterra, procedió, como asesor del Vicario General por bula del Papa, contra los rebeldes.*

*Si merced a sus consejos, D. Pedro de Maza, procesó a muchos de aquellos.*

*Si perseguido sintregua, tuvieron que pasar, D. Rodrigo, su esposa, D. Fernando y sus hermanos, de Albaterra al Reyno de Castilla<sup>12</sup>, siguiendoseles graves daños.*

*Si una vez vuelto a la Ciudad, como asesor del Gobernador consiguió el castigo de los rebeldes y la pacificación de Orihuela.*

Cinco testigos cualificados, fueron presentados por D. Fernando y requeridos por el Lugarteniente. Declaración testifical que capacitan el testimonio biográfico. Este camino espinoso que D. Fernando y los suyos siguieron, en pos de su adhesión a Carlos I, fué premiada por el Monarca, nombrandolo en el año 1525, Fiscal de la Inquisición de Valencia. En esta fecha escribió una obra notable, titulada: *De more pagano vunn, regui Valentiae*. Se refiere -ver nota 3- a los moros y moriscos. Es en esta gestión donde conoce y afianza una interior veneración por los frailes dominicos, que fueron los ministros del Santo Oficio y que con posterioridad tuvieron tanto protagonismo en la vida de Loazes y en la Historia de Orihuela.

Continua nuestro biógrafo... Que la fiscalía, fué base segura de su brillante caminar lo demuestra el importante nombramiento de Inquisidor primero del Tribunal de la Inquisición en Barcelona, que en el año 1530 recibe y acepta. Este periodo es dado a coconer siguiendo el epistolario del Marqués de Lombay, después San Francisco de Borja, Virrey de Cataluña, que repetidas veces se refiere a él con *manifiesto laude*, solicitando incluso el nombramiento de obispo, primero de Tortosa y después de Elna. Recomendación que parece afectar en el ánimo real, porque, en el año 1542<sup>13</sup> fue elegido Obispo de Elna, -continuando Lopez Maymón a reglón seguido- rodeado este nombramiento de una circunstancia que por los excepcional y extraordinaria,

nos ocuparemos después<sup>14</sup>, ejerciendo desde 1541 hasta 1544 de Visitador y Carceller real.

En el siguiente capítulo, el V, se reseña el Pleito entre Murcia y Orihuela acerca de la catedralidad de ésta, donde Lopez Maymón describe la mediación de Loazes ante Roma y la Corte así como la consulta casi permanente del Concejo oriolano, que sigue sus inspiraciones y recorre el camino que el Prelado les traza: «yo haré lo que estoy obligado como cristiano y natural de esa ciudad». Concluyendo el capítulo con el siguiente párrafo:

*Don Rufino Gea, escribió mucho y bajo distintos marbetes, sobre Orihuela. Sus trabajos, en especial, su "Pleito del Obispado", es un estudio incompleto. Solo registró el Archivo del Ayuntamiento de Orihuela; no incursionó en los de su Cabildo Catedral y mucho menos en el de Cartagena. Devoró amargura e ingratitudes: trabajó sin descanso y casi ciego tuvo la satisfacción de ilustrar a la generación presente sobre lo mucho que hizo la pasada. Solo este propósito, consagra su memoria y nos inclina suavemente, a dedicarle, como tributo de justicia y admiración las presentes líneas.*

El capítulo VI, al que anteriormente se hizo referencia en la nota 14, está dedicado por el premiado biógrafo a aclarar la circunstancia no conocida y elección singular, a nadie concedida, de don Fernando, y a concluir la vida del mismo. Menciona en primer lugar, un interesante documento, que poseen los señores Nogués, de Orihuela, sobre las donaciones de Loazes a su fundación y a su familia,...

*En él se consigna una circunstancia de su vida, de la que ninguno de sus biógrafos se ocupan, y que ni de viva voz se conoce ya: que don Fernando, en el tiempo que desempeñó la Fiscalía de Valencia, tal vez, porque no dice la fecha, contrajo matrimonio, muriendo su esposa, sin dejar sucesión. Nada dice el escrito inédito acerca de la consorte, pero afuer de rara noticia, creemos de cierta manera, necesario su conocimiento, no respondiendo de la autenticidad. En cambio, reviste todos los caracteres de autenticidad la elección de que fué objeto por parte del Papa y del Rey. Y así fué; si consultamos las fechas de sus cargos, y la de su ordenación y consagración episcopal, nos convenceremos de un hecho insólito a nadie concedido en España; don Fernando de Loazes, fué presentado y preconizado Obispo de Elna, siendo seglar'...*

Continua López Maymón, con cierto desorden y contradicciones cronológicas, narrando, velozmente y como de puntillas, los treinta últimos años de D. Fernando. Se conoce que D. Gerónimo de Requesens, Obispo de Tortosa, le ordenó en tres días seguidos, desde la clerical tonsura al sagrado orden del presbiteriado, consagrándose más tarde en la Iglesia de San Bartolomé<sup>15</sup> de Barcelona, dudando tanto de la fecha, que no menciona, como del lugar de consagración, aunque proclive a conjeturar que pudiera haber sido en Valencia.

Pablo III, a ocho días de los idus de Agosto del año 1543, nombra a Loazes, Obispo de Lérida, tomando posesión por procurador, el 23 de enero de 1544, haciendo su entrada solemne no muchos días después y donde permanece casi diez años, puesto que en el año 1553, a pedimento del Rey don Felipe II, Julio III le nombra Obispo de Tortosa. Con enorme insuficiencia de datos históricos, como manifiesta el mismo Lopez Maymón, se narra que también a petición de don Felipe II, Pio VIII, le eleva a la Sede Tarraconense el 30 de junio de 1560, realizando entrada solemne en la capital diocesana el 1 de septiembre inmediato. Su importancia en la Iglesia lo pone de manifiesto el hecho de ser nombrado, en 1566, por el Papa Pio V, recién ascendido al papado, Patriarca de Antioquía, *iu partibus infidelium*, título que aunque honorífico era reservado para Príncipes de la Iglesia de verdadera significación y relevancia.

En unos folios anteriores, aunque referido a 1573<sup>16</sup>, se



encuentra la narración del ruidoso pleito conocido con el nombre de: «Proceso de la Correa». Ese año celebraba Cortes el Rey don Felipe II, y en un Sínodo de Tarragona se da petición de parte de la Ciudad contra el Arzobispo, imputándole que usurpaba a S.M. el Señorío de la Ciudad y que no eran vasallos de la Iglesia, así como otros cargos análogos, dando copia al Arzobispo. Loazes, considerando que los intereses de la Iglesia estaban por encima de interpretaciones acomodaticias, aduce pruebas legales, presenta documentos fehacientes, aporta títulos incontrovertibles y razones canónicas de tal peso, que la Ciudad queda, como de derecho era, en vasallaje eclesiástico.

Fallecido en junio de 1569<sup>17</sup>, Fray Martín de Ayala, Arzobispo de Valencia, D. Fernando, recibe un breve del Pontífice Pio V, fechado en Roma, 3 de mayo de 1567 designándole para la Diócesis de Valencia, de la que se posesiona el 4 de julio del mismo año, siendo el XXIII de los Arzobispos de la Catedral valentina; ocho meses tan solo ocupó esta Sede; poco le permitieron sus fuerzas corporales, "por ser ya viejo y achacoso y enfermo de la orina". Murió el día 29 de febrero del año 1568, con la manifestación de tranquilidad de conciencia de la que nos informó Martínez Paterna.

Tras varios días de suntuosas exequias por su alma, en la Catedral, Convento de Dominicos y Convento de Religiosas de Jerusalem de Valencia, es trasladado, en andas portada a hombros y en fúnebre cortejo, a Orihuela, donde es recibido el día 7 de marzo, en sus puertas, por el Cabildo Catedral y recibiendo sepultura en el Colegio de Santo Domingo. López Maymón concluye este capítulo con conjeturas sobre el lugar exacto del sepulcro. La relación de sus obras y una Addenda con diversa documentación transcrita, completa la biografía de López Maymón cuya lectura se acaba de concluir. En el tomo II de UN

OBISPADO ESPAÑOL. EL DE ORIHUELA- ALICANTE, de **Gonzalo Vidal Tur, Pbro.** publicado en el año 1.961, se dedica un capítulo a *La Antigua Universidad de Santo Domingo* y en él, un epígrafe de título *El Fundador, D. Fernando de Loazes y Pérez*, donde puede leerse en el primer párrafo...*En su ciudad natal hizo sus primeros estudios en Letras, Gramática, Filosofía y Teología, y paso más tarde a París y Bolonia, donde cursó Leyes y Cánones, de los cuales graduose en Pavía en 1519. Graduose Doctor en Utroque' y Vice canciller por el Eminentísimo Sr. D. Antonio, Presbítero Cardenal del título de Santa Práxedes, Obispo de Pavía.*

En otro párrafo se encuentra la narración de su consagración en estos novedosos términos,... *Años más tarde el mismo Emperador Don Carlos V le presentó para la mitra de Elna, cuyas Bulas despachó, en Roma, en 5 de Mayo de 1542, «con facultad para recibir todas las ordenes sagradas por estar tan solo tonsurado». Aquellas le fueron conferidas por Don Jerónimo de Requesén, Obispo de Tortosa, consagrándole acto seguido en la capilla del Real Palacio de Barcelona, en 24 de Agosto del citado año, y con asistencia de los Ilustrísimos Señores Obispos de Fez y Ampurias.*

Se describe a continuación, su paso por Lérida, cuando pensó en construir una obra pía a expensas suyas, que redundase en beneficio de su patria chica, Orihuela,... *Tortosa, Tarragona, en donde fué nombrado Patriarca de Antioquía, y Valencia, donde Pio V hubiera ornamentado su ya elevada personalidad con la púrpura cardenalicia, a no haberlo impedido la muerte del propio Loazes el 28 de febrero de 1568... Así llegó el cortejo funebre a Orihuela, el día 7 de Marzo, y penetrando por el Oriolet, hizo alto frente a la Real e Insigne Iglesia de Santiago, donde fué recibido oficialmente... y formándose allí lucidísima procesión arribaron al Convento de Santo Domingo, en donde quedó depositado en sepultura provisional, hasta que, finalizadas las obras de la Iglesia, en el año 1726, trasladaron sus restos mortales al magnífico sarcófago de mármoles rojos, blancos y negros. Describe la escultura superior del mismo y concluye.. Y así permanecía hierático, hasta el nefasto 1936, en que trocado el edificio de su fundación en ignominiosa academia de Carabineros-marxistas, destrozaron el sepulcro y pisotearon sus cenizas...*

De interés también es la narración del Homenaje de gratitud, que le dedicó la ciudad los días 3 y 4 de Marzo de 1918, en el 350 aniversario de su fallecimiento. *En tal Homenaje, una laboriosa y concienzuda investigación, historió nuevas facetas de la vida de Loazes; los poetas le cantaron, y la escena representó un cuadro de la vida oriolana a mediados del siglo XVI, en el que el insigne Loazes influye en las Cortes de Monzón y en el ánimo de Felipe II para que Orihuela realice su aspiración bisecular de tener Obispo propio. La Corporación Municipal, precedida de maceros y banda de música, con el Prelado e invitados, asistió a las solemnes honras fúnebres que se celebraron en el Colegio de*

Santo Domingo.

ORIHUELA Y LA GUERRA DE LAS GERMANIAS, de M<sup>re</sup> Luisa Chiarri Martín<sup>19</sup>, publicado en Murcia en el año 1963, es otro hito donde encontrar huellas de nuestro celebrado Loazes. La autora advierte de que... *Mi trabajo no es original. No añade a la Historia ni un párrafo siquiera. No es trabajo exhaustivo, ni de investigación profunda dentro de su campo. Todo él ha consistido en copiar, enlazandolos con algún comentario, los documentos amorosamente transcritos y ordenados ya por un sabio Canónigo, Lectoral de la S.I. Catedral de Orihuela, el Muy Ilustre Sr. D. Elías Abad Navarro. A él se lo debo todo.*

Al tratar de la actuación de la germanía oriolana, enumera las reclamaciones y exigencias de la misma que, en resumen son las siguientes:

1<sup>a</sup> Que al pueblo se le diera representación en el Consejo.

2<sup>a</sup> Que se reparase la muralla de la ciudad.

3<sup>a</sup> Que los cobradores y arrendadores de los impuestos, rindiesen cuentas.

4<sup>a</sup> Que los caballeros o ciudadanos no pudiesen asumir más que un solo cargo en el Concejo o Administración.

5<sup>a</sup> Que no se pagase salario a D. Fernando de Loazes, el cual, contra privilegios, según el pueblo, había sido nombrado asesor del Justicia.

En otro párrafo, al narrar los disturbios ocasionados por los agermanados, dice que... *en una de esas algaradas estuvo a punto de ser prendido el noble don Fernando de Loazes, que se hallaba circunstancialmente en la calle Mayor y, temiendo ser víctima del populacho, se refugió en la torre de la catedral, que gozaba privilegio de asilo. Allí lo sitiaron seguros de que no escaparía. Pero, gracias al socorro de unos amigos, pudo salir mezclado entre la chusma y escapar de Orihuela, camino de Murcia.*

De 1978 encontramos la publicación de **Lucrecia de la Viña**, R.J.M., LA UNIVERSIDAD DE ORIHUELA EN EL SIGLO XVIII, donde en la página 14 y siguientes se encuentra resumida la vida y obras de D. Fernando de Loazes, con amplia profusión de notas a pie de página, donde menciona y discute las fuentes conocidas. Entre otras dos de sus notas parecen aportar alguna novedad a lo tratado. En la nota 10, citando la fuente de Viciana, *Libro de la Crónica de Valencia, 1564. Libro segundo*, cuenta que el linaje Loazes, vino a la Reconquista de Orihuela, acompañando a Jaime I de Aragón, estableciéndose en Orihuela.

En la nota 16, relativa al enterramiento y citando como fuente a Martínez Morellá, Vicente, basándose en lo relatado por un hermano jesuíta que vivió en Santo Domingo, en Madoz y en Padre Constancio Gutiérrez, S.I., cree que está enterrado junto al presbiterio, pero no en el «cenotafio» que había al lado del altar, como piensa Vidal Tur.

# EL GAVILAN

(Hija de José Rufete)

• Sombrerería. • Bolsos  
y Artículos de Regalo

C/ Mayor, 29 - Tel. 530 05 89 - ORIHUELA

PUB CAFETERÍAS

**CHUPI**  
*Chupí*

PASAJE VALENCIA-CASTELLON  
ORIHUELA

CAFETERIA

*Chano's*

MOLINS  
ORIHUELA

Aunque EL PRIMER SINODO DE ORIHUELA, de José M<sup>a</sup> Navarro Botella publicado en 1979, hace referencia a un pasaje histórico posterior a Loazes, en el capítulo III, *Nacimiento de la Diócesis de Orihuela-Alicante*, el autor se plantea el motivo último que determinó la erección de la Catedral de Orihuela, en los siguientes términos:

*¿Fue todo fruto último y bien dirigido esfuerzo por parte de las fuerzas vivas eclesiásticas, civiles y militares? ¿Lo requerían los nuevos tiempos, el Concilio de Trento, la Contrarreforma, el problema de los moriscos, los viejos cristianos? ¿La muerte del obispo de Cartagena Don Esteban Almeida, portugués, que usó del arma de la excomunión, contestó a agravios y se indispuso con el Cabildo y con los Dominicos?*

*¿Fue el esfuerzo del Arzobispo de Tarragona Don Fernando de Loazes oriolano de nacimiento, antiguo Paborde del Cabildo de la Catedral de Orihuela? ¿El decidido interés del Rey Felipe II creador también de otras diócesis para mayor religiosidad en sus Reinos y mejor tranquilidad y unificación de su corona?*

*¿Acaso no sería aquella voluntad comprensiva que poseía el Papa pío IV? ¿La nueva vitalidad de la Iglesia Española en el siglo XVI?*

Concluyendo en la página 83... Los motivos de la erección del Obispado los podríamos resumir en las siguientes líneas, después de dos siglos de litigio, gracias al fervor religioso de nuestro rey Felipe, a la influencia y consejo del arzobispo de Tarragona el oriolano D. Fernando de Loazes y al joven Paborde de Orihuela D. Diego Fernandez de Mesa.

En la obra, ORIHUELA, UNA CIUDAD VALENCIANA EN LA ESPAÑA MODERNA<sup>20</sup>, de Juan Bautista Vilar, publicada en 1981, al referirse a los dominicos escribe así,....*El gran acierto de los frailes predicadores estuvo en haber sabido hacer la reforma sin dividirse, contrariamente a lo ocurrido con los franciscanos. En Orihuela vivieron de sus rentas, de las limosnas de los fieles y de las clases impartidas en el modesto estudio transformado por Loazes en colegio y, finalmente, en Universidad. Una vez recibido el importante legado Loazes, alcanzaron en la localidad un poder e influjo sin posible contrapeso..... Los dominicos, dueños de la Universidad, dominaron a través de ella la vida intelectual de Orihuela y de su gobernación. Lo que influirá negativamente, como veremos después en la gestión del proyecto de Loazes.*

Otro punto de reflexión aportado por Vilar, es cuando al referirse al mundo de la cultura, manifiesta,.... *Faltan aquí durante el Quinientos cenáculos, academias y parnasos, juegos florales, filántropos de gran tono y cuanto incita y estimula de forma decisiva el desarrollo de las ideas y el florecimiento de la cultura. En vano se pretenda hallar rastro alguno de las diferentes corrientes ideológico culturales, que coexistieron en Valencia durante el primer renacimiento. Este movimiento intelectual debió alcanzar*

*débilmente a la lejana Orihuela, no exenta de valores, pero que florecieron lejos de sus lares. Incluyendo a Loazes en la breve relación de valores que inserta a continuación.*

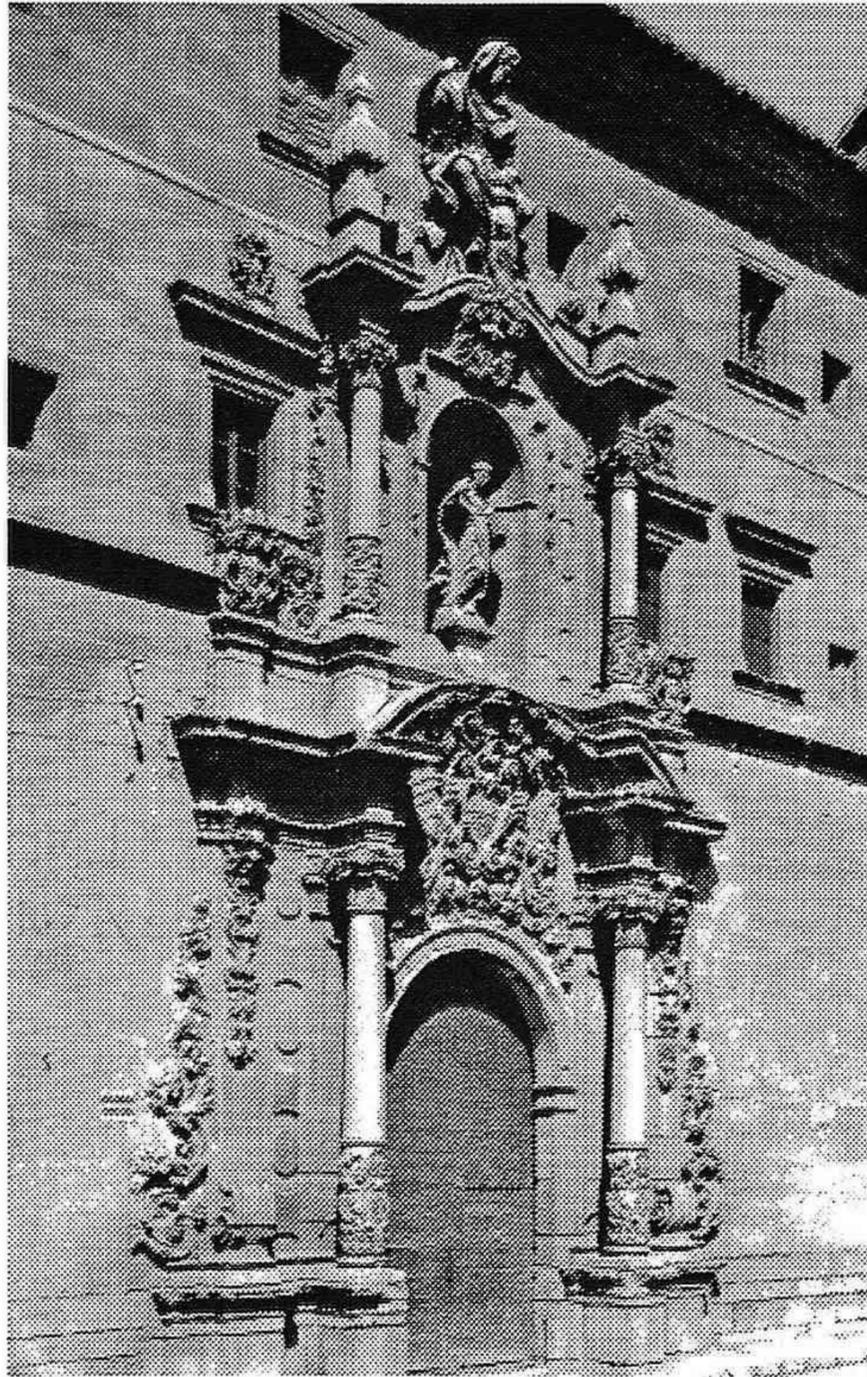
Casi con idéntica intención puede leerse en el capítulo I de LA UNIVERSIDAD DE ORIHUELA 1610-1807 de Mario Martínez Gomis, publicado en 1987... *A últimos del siglo XVI y principios del XVII, el antiguo proyecto del Arzobispo Fernando de Loazes, de dotar a su Orihuela natal con un centro de estudios universitarios, estaba a punto de ser una realidad. La ciudad, capital de Gobernación, Baylía del reino de Valencia y flamante sede episcopal, aspiraba a convertirse también, en centro cultural de un amplio territorio, colmando así viejas aspiraciones: ser el polo de atracción del espacio comprendido entre Valencia y Granada, arrinconando de esta manera, a sus más inmediatas y clásicas*

*rivales. Las ciudades de Murcia y Alicante. En 1646, la concesión del Privilegio Real a un Estudio General que había comenzado su irregular andadura en 1610, dio solidez al deseo: la capital del Bajo Segura se convirtió en ciudad universitaria ostentando este rango hasta principios del siglo XIX.*

*¿Qué motivos frustraron estas previsiones? cabe preguntarse a estas alturas de nuestra lectura. Martínez Gomis contesta más adelante.. La historia, por tanto, de la Universidad, de sus altibajos..., es la historia, en parte, de una ciudad que optó en los momentos críticos de las grandes transformaciones económicas del setecientos, por vivir aferrada a los esquemas de supervivencia que el siglo anterior había enquistado en la sociedad oriolana sin muchas vías de solución.*

Martínez Gomis parece, no obstante, que no monopoliza las causas del fracaso en el aserto anterior, su origen es plural y entre otros motivos, recogemos aquellos que afectan al protagonista de nuestra lectura,.... *D. Fernando de*

*Loazes en 1546, siendo obispo de Lérida, había pasado ya por la mitra de Elna y su fortuna era considerable. Se había formado como jurista durante su juventud en el Colegio de San Clemente de Bolonia y había vivido en otras universidades italianas un ambiente renacentista favorecedor de las letras y las ciencias<sup>22</sup>. Luego no es de extrañar la concepción de su proyecto, como tampoco lo es el hecho de elegir a frailes dominicos para ello, dado su íntimo contacto durante su pertenencia al Santo Oficio, pero sin embargo otras circunstancias no fueron ajenas al fracaso de tan celoso proyecto. En primer lugar destaca el carácter unilateral de las negociaciones, quedando la ciudad al margen del asunto. Por otra parte la ausencia inicial de la figura del obispo o del cabildo catedralicio y su no incorporación, más tarde cuando sí lo hubo, al Estudio General, quedando el proyecto sólo y únicamente en manos de los dominicos sin ninguna figura institucional directora.*



No resulta de menor importancia y, así lo señala el autor del libro cuya lectura se sigue en este instante, el excesivo dirigismo del prelado, que en vida no tardó en originar disensiones dentro de la comunidad dominica, opiniones que al morir Loazes en 1568, se encontraron con menos disimulo, contribuyendo al retraso y sesgo del proyecto original. El fundador, a diferencia de otros mecenas de la época, no había previsto ningún Patrono que velase por el destino de las rentas y por la aplicación de las mismas al cumplimiento de sus propósitos. Tampoco había nombrado un Visitador, ajeno a la orden, que pidiera cuentas. Según el legado, el Rector del colegio y en un segundo plano el Provincial de la Orden aparecían ahora como dueños absolutos del destino de la fundación. Tampoco debe soslayarse la circunstancia de que el cargo de Rector recayera, desde 1569, en Fray Juan de Loazes, sobrino muy querido del fundador. Pueden por tanto suscitarse suficientes líneas de reflexión, objetivo que se señaló como pretendido en el primer párrafo de este artículo. Sin duda, que el profesional con más facilidad que el lector de a pie, como el que escribe, encontrará muchas más.

La revista PORTADA<sup>23</sup>, publica, en los nueve primeros números de 1995, un trabajo en artículos de **Javier Sánchez Portas**, relativos al Colegio de Santo Domingo. En el 113, al referirse a la organización administrativa que dispuso Loazes para su fundación, leemos, ... *Por todo lo citado, se comprende que el éxito de la empresa dependía de una adecuada administración. Así lo entiende Loazes y a fin de que se realizase todo correctamente, dedica algunas cláusulas del documento fundacional a esta cuestión. Ordena que anualmente visite el Colegio el Provincial y le autoriza a que si encuentra algún defecto pueda reprender, e incluso castigar a los autores, según las reglas de la Orden...* Continúa el artículo con una interesante exposición del legado testamentario de Loazes y su incorporación a la fundación, volviendo a ésta en el número 117, denunciando que en contra de la coherencia fundacional, .. *a lo largo de los siglos se desarrollan otras causas fantásticas o erróneas que tratan de explicarla. Por un lado, se inventa la enfermedad de lepra sufrida por Loazes..., y su curación gracias a los cuidados recibidos en el convento oriolano de dominicos; de otro se alude al cariño que profesaba a su sobrino Juan, fraile de esta orden. Respecto a la leyenda de la lepra, nada se prueba documentalmente; en cambio, en lo referente a Fr. Juan Loazes, debo desmentir tal afirmación, pues tengo constancia de que ingresó en la Orden de Predicadores años después de que su tío realizase la fundación. En esta misma entrega se apunta la posibilidad de que el objeto de la fundación pretendido, estuviera en la línea de la reforma monástica y la formación religiosa de los eclesiásticos, como dispone poco después el Concilio de Trento. Repasando las cláusulas fundacionales...debemos señalar que estaba destinado, única y exclusivamente, a la formación de frailes dominicos;...pero, puede leerse en la entrega siguiente,.. que al prolongarse la vida del fundador, durante veinte años, y seguir ascendiendo en las dignidades eclesiásticas, que le proporcionaban abundantes medios económicos, destinados al Colegio de Orihuela, produce el deseo de aumentar los fines docente diseñados en un principio,...existía también la posibilidad de que se formasen otros religiosos, incluso seculares.*

Por último, también en 1995, **Javier Sánchez Portas**, que sigue investigando, con rigor e indudable éxito en este tema, publica el opúsculo VIDA Y OBRA DE D. FERNANDO DE LOAZES<sup>24</sup>, donde se ponen de manifiesto nuevos aspectos biográficos de D. Fernando. Así, se confirman su nacimiento, en 1497 y no 1498 como se había supuesto, y el noble linaje de los Loazes, establecidos en Orihuela en torno a 1440. Si el matrimonio de D. Fernando no es una novedad, puesto que ya había sido señalado por López Maymón aunque sin responder de su auten-

ticidad, si es una nueva aportación su paternidad, ... *Ahora, a pesar de que desconozco por el momento el nombre de su esposa, puedo afirmar que estuvo casado y tuvo al menos tres hijos. Juan, Angela y Beatriz de los que se facilitan datos biográficos, entre ellos, el hecho de que Juan de Loazes fuera el mencionado en los textos, hasta ahora, como sobrino del Patriarca. En las notas biográficas se señala también la extinción del linaje Loazes, por línea directa de D. Fernando, en 1604 al morir el hijo varón. Esta dualidad de formar una familia y después ser obispo, no son contradictorias puesto que estos hijos nacen mucho antes de ser eclesiástico.*

Hemos apurado, al menos en nuestro conocimiento, los escritos publicados sobre el insigne Patriarca, con la intención de señalar la identidad loazense con la que iniciamos la celebración del quinto centenario del nacimiento de D. Fernando, confiados en salir del mismo, no ya con un enriquecimiento de su identidad, sino con la conciencia de haber integrado la riqueza de su testimonio a nuestra oriolanidad.

1. EDICION FACSIMIL CON ESTUDIO PRELIMINAR, NOTAS E INDICES, DE ANTONIO LUIS GALIANO PÉREZ, Orihuela, 1984, editada en colaboración de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Caja Rural del Mediterráneo, Caja Rural Central y Colegio O. de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Alicante.
2. Capítulo titulado DE LOS VARONES ILLUSTRES ECLESIASTICOS, QUE FUERON NATURALES DE ORIGUELA, Y DE LOS QUE DE AQUÍ SALIERON PARA GRANDES DIGNIDADES.
3. Señalando que... y estando en este cargo compuso un libro de la nueva conversión de los Moriscos del Reyno de Valencia.
- 4...entonces sacó a la luz aquel tratado tan docto, acerca del Matrimonio de los Reyes de Inglaterra, dirigido a la Magestad



del Emperador Carlos V

5. Donde compuso aquel insigne libro del pleyto de la Villa de Mula en favor de D. Luis Fajardo Marqués de los Velez, ya delantado de la ciudad y reyno de Murcia.

6. Publicado por el CASINO ORCELITANO con la colaboración del PATRONATO ARTÍSTICO DE ORIHUELA, en 1956, según estudio, edición notas del DR. D. Juan Torres Fontes, que da ese título a los escritos que Bellot llamó Compendio de las notas antiguas de la Sala.

7. Lamentamos, por no disponer de esta obra, obviar con el lector de este artículo la senda de lectura pretendida, desconociendo la información que sobre Loazes pudiera contener.

8. El Colegio de Predicadores y la Universidad de Orihuela. Monografía historico-descriptiva, ilustrada con seis fotogra-bados y documentos inéditos. Murcia 1918. Ver nota 8.

9. Debe referirse a «El Marqués de Rafal y el levantamiento de Orihuela en la guerra de Sucesión. 1706» de Alfonso Pardo y Manuel de Villena, Marqués de Rafal. Madrid 1910.

10. CHARLA SOBRE MOTIVOS ORIOLANOS. Conferencia dada por D. Justo García Soriano en el Círculo de Bellas Artes de Orihuela, en la noche del 11 de septiembre de 1928. En el opúsculo Homenaje a Justo García Soriano en el primer centenario de su nacimiento. Orihuela, 1984.

11. Bajo este epígrafe,... La muerte, sorprendiendo al Sr. Gisbert en edad todavía temprana, y cuando todo hacía esperar que le sobrase vida para dar por terminado la Historia de Orihuela, cortó el hilo de su narración en el punto en que lo dejamos en el capítulo anterior. Allí termina la historia de Orihuela que nos legara su preclaro hijo, y allí debíamos poner final a nuestro compromiso con el público, si no hubiese dejado buen número de datos sueltos, perfectamente ordenados y completos, materiañes que ya tenía acaparados para la continuación de su obra, y se quedasen sin publicar, serían perdidos para la posteridad.

12. Permanecen en la villa de Mula, perteneciente al marquesado

de los Vélez, donde los poderosos Fajardos tenían inexpugnables castillo y suntuoso palacio.

13. Por las bulas de Pablo III datadas en mayo de 1542 fue nombrado Obispo de Elna. El día 13 de julio tomó posesión, por procurador y el día 10 de Junio de 1543 hace su entrada solemne en Perpiñán (Folio 42, vit.)

14. 1ª y 2ª líneas del folio 31, cap. IV, volviendo a la circunstancia excepcional y extraordinaria en el folio 42, cap VI.

15. Noticia que recoge de la Historia de la Providencia de Aragón de la Orden de Predicadores, Parte 2ª, margen. Orihuela. de Diago.

16. En esa fecha 1573, ya había fallecido D. Fernando de Loazes. No aparece corrección de ello en la «Fé de las principales Erratas», que acompaña el volumen de la biografía.

17. Debe ser 1517, pero no aparece recogido en la «Fé de las principales Erratas», que acompaña al volumen de la biografía.

18. Nicolás Antonio, cita en su Biblioteca, las siguientes Obras: I De matrimonio regis angliae Henri VII et Catharinae de Atria. -Fué impresa eb Brujas en 1528, después editada en Barcelona por Claudio Amorós en el año 1531, en folio. Dedicada esta obra al Emperados Carlos V, El autor a esta fecha era Inquisidor de Barcelona. II Super lex...filius fam. odiv. De Legalis-I-Tomo IV Repetito Juri civiles. Estas fueron una hojas que leyó siendo estudiante en Bolonia. III De Conversiones nova paganorum regni valentiae. Excita en Valencia siendo Fiscal de la Inquisición en 1525. Elogiada notablemente. IV additiones ad opera de Lancelote. De ella se ocupa con gran encomio el notable canonista Vázquez de Menchaca. V Consilium sive juris allegationes super controversia oppidi de Mula Orta inter marchisonem de Los Velez et illius subditos super ejus oppidi jurisdictione. Impreso en Milán en el año 1552. Y mencionadas por otros autores: A. Constituciones Tarraconenses. Año 1564. B. El Pleito de la Correa. Año 1563. C. De primatu reg Hispaniae. ño 1562. D. Super rubricum et integrum titulum de justitia et jure. E. De Furtis. Y otras que desconocemos.

19. Madre Mã de la Euaristia, Religiosa de Jesús-María.

20. Tomo IV, volúmenes II y III de la HISTORIA DE LA CIUDAD Y OBISPADO DE ORIHUELA.

21. En el epígrafe del volumen II, El mundo de la cultura. La Universidad de Orihuela: su creación, significación y funcionamiento. Pag 711.

22. Entre otras fuentes, algunas ya documentadas hasta ahora al citar las lecturas seguidas en el presente artículo, y que también son citadas por Martínez Gomis, deben señalarse otras no mencionadas y que el autor consulta con frecuencia. Una es la de Fray Jacinto Segura, "Praeclara Monumenta insignis atque celeberrimi collegii oriolensis provinciae Aragoniae in modum chonicae Orinata", escrita en 1717 siendo colegial en Orihuela. Otra es la " documentación para una historia de la Universidad de Orihuela", inédito de Laureano Robles Carcedo y del P. Adolfo López Sierra, OI.P., trabajo de recopilación de fuentes premiado en 1975 por el antiguo Instituto de Estudios Alicantinos, mecanoscrito en los fondos bibliográficos del Instituto Juan Gil-Albert de Alicante. Ninguno de estos trabajos se han podido consultar para redactar el presente artículo.

23. Revista quincenal editada en Orihuela, por Onda Cero S. L., desde 1990. Los números a que se hace referencia en el párrafo son, desde el 111 al 119, correspondientes a los meses de enero hasta mayo de 1995 y los artículos se publican bajo el epígrafe de «Imágenes Oriolanas».

24. Editado por la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Santo Domingo. Orihuela, 1995. Trasunto de la Conferencia pronunciada el 23 de diciembre de 1994, con motivo de la Inauguración de la Exposición Documental del Colegio de Santo Domingo, realizada en la Sala Histórica de la Biblioteca Pública «Fernando de Loazes» y organizada por la asociación mencionada.



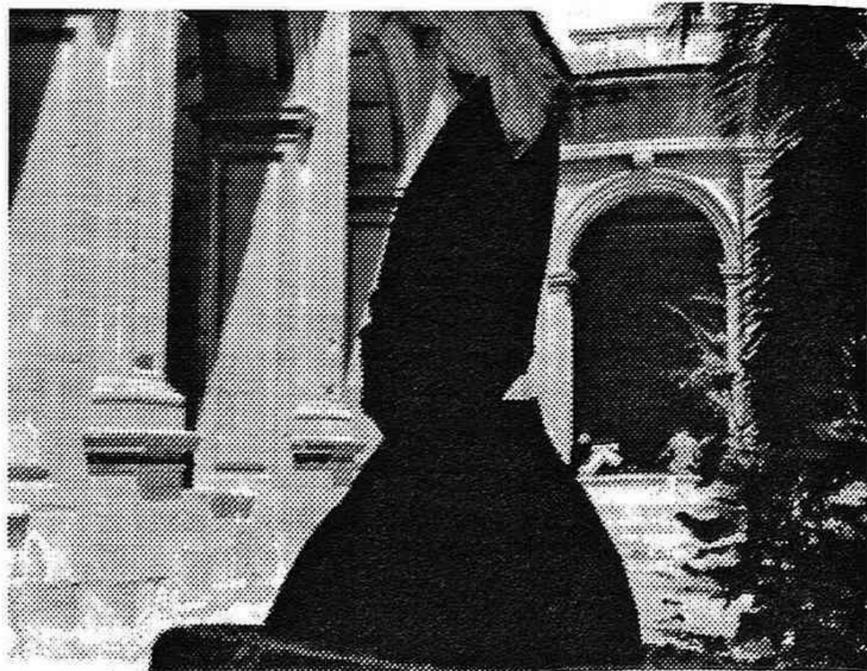
## EL INQUISIDOR FERNANDO DE LOAZES

—Antonio GRACIA

Cuando yo era estudiante entre sus aulas, había en el Colegio de Santo Domingo un salón, o espacio similar, dedicado a un nombre para mi secreto y misterioso, Fernando de Loazes. Digo misterioso porque aquel apellido contravenía casi todas las leyes y consignas que escuchábamos en boca de los curas y los legos-mentalmente tan curas como aquéllos-: "esto no lo haces y lo otro tampoco; porque, si no, al infierno". Y es que la Iglesia ha sido a lo largo de su historia, más que ninguna otra cosa, una ideología de la negación de las ideas contrarias a las suyas y una prohibición de cuanto de natural naturaleza hay en el ser humano. Nunca ha entendido -sigue sin entenderlo- que, para el buen equilibrio de la mente, hay que darle al cuerpo lo que es del cuerpo para que éste pueda darle al alma lo que es del alma.

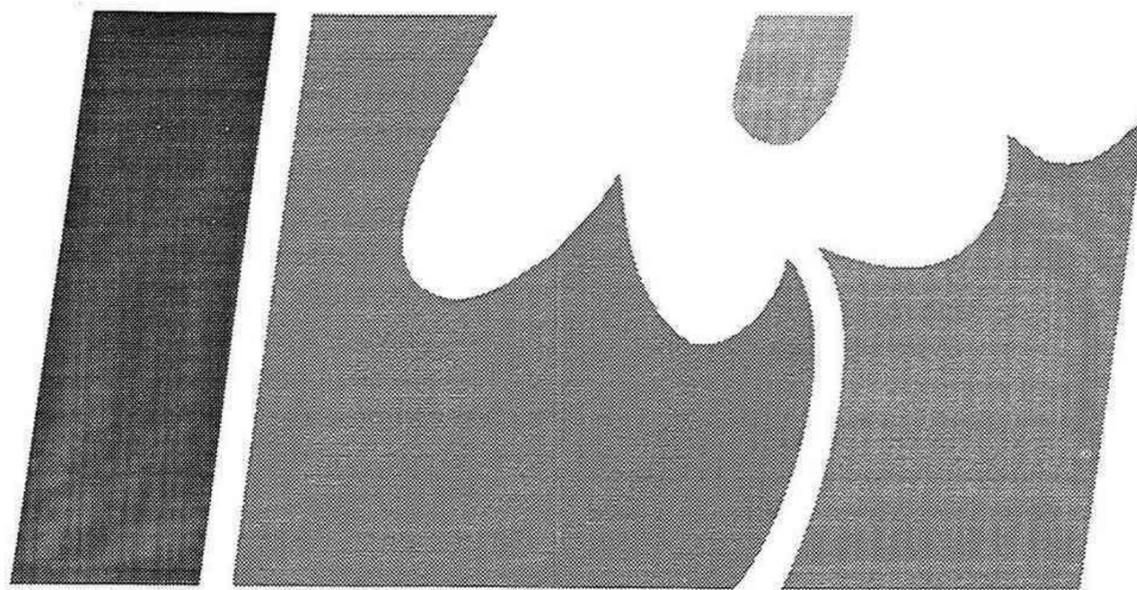
Como digo, en aquel recinto que había en el Colegio, fausta Universidad desvencijada por el tiempo, había, también, una especie de alfombra vertical, a modo de estandarte permanente, que llamaba mi atención por su boato y galanura-así, toda la estancia-. El rojo enrojecía las paredes con su fulgor y yo me preguntaba quién era aquel señor a quien se dedicaba y ostentaba el santuario. Aunque la memoria tiende a enaltecer todo el pasado, y más el infantil y adolescente, jamás me he permitido, en la medida en que es posible, dejar que la nostalgia transfigure el recuerdo y convierta en verdad lo que es sólo espejismo y transgresión de los sentidos. Por eso, cuando el tiempo permitió que mi conciencia -mi identidad, quiero decir- se liberase de las telarañas a que la sometieron los papiros católicos bastardeadores de la Biblia y pude saberme libre (en la medida, también, en que el inconsciente esclavizado y torturado puede independizarse y pronunciar libertad sin que resuene el eco de las cadenas que lo tuvieron aherrojado y prevaricaron su genuinidad), me contesté con firmeza -pero ya sin que fuesen "prietas las filas, gestos marciales, firme el ademán"- que Monseñor y Monsieur Don Fernando de Loazes, gramático y teólogo y abogado y obispo, fundador del Colegio que me cobijó -es un decir- y en el que aprendí -madrugador yo en el sufrimiento y en la rebeldía- que tenía que liberarme de cuanto me enseñaban relacionado con la naturaleza humana, fue, ante todo, Fiscal de la Inquisición. Y entonces entendí que aquel color de púrpura no era sólo el elegido por los herederos e inquilinos de su ideología y de su casa, su memoria y su tiempo, sino el mejor emblema para significar la sangre derramada por tanta astucia como la inquisitiva Iglesia había torrencialmente arrancado de cuajo por la España fecunda -"inclitas razas ubérrimas"- en terrorismos síquicos y físicos durante más de cinco siglos y, aún, los estertores que le quedan.

¿Cómo explicar que la tortura incruenta puede ser más horrible que los circos romanos? Todo cuanto decimos de los otros o de todas las cosas nos delata, supone confesar lo que creemos o lo que descreemos, cuanto amamos y cuanto desamamos. Quien insulta no ofende al insultado tanto como reclama para sí la descalificación con que se califica sin saberlo. Quien grita que nos ama no exalta sólo la excelencia del amor o del amado, sino, ante todo, la carencia afectiva que le abruma. ¿Cómo hacer distinción entre lo que siento y lo que pienso de ese piélagos informe que es la Iglesia concretada en un lugar llamado adolescencia y Orihuela y su Colegio Domicense? Diré que me repugna la masacre de tantas inocencias y que nada justifica que un ser llamado Dios o sacerdote u hombre pueda imponerle a otro una felicidad si no la quiere, y menos castigar por no quererla. Tal vez el cielo que tanto prometían sea el rincón más



hermoso de la mente o del cuerpo: pero no es admisible empujar hacia él con la premisa de que el niño o el tonto, o el necio o el inculto, no saben lo que quieren y hay que opinar y decidir por ellos. Por lo pronto, todos sabemos algo tan rudimentario como que el sufrimiento causa y es dolor: así que un "ponte de rodillas", "toma este pescozón", "cuando te estés lavando y llegues a ese lugar pubendo pide perdón a Dios, él ha de comprender que es preciso lavarse todo el cuerpo" -esto me lo decían los internos-, y otras ricas consejas de las que ofrezco sólo la calderilla de sus atrocidades, son pruebas suficientes y solventes premisas para tener la conclusión de que los cuervos, al menos, esperan a que mueras y no gozan ensañándose y haciéndote morir. Cuántos ojos rendidos, cuánta estrábica mente vi entre los corredores y pasillos de aquella adolescencia, cuántos rostros marchitos ya con el alma ajada que hallaron el infierno en esta vida porque intentaron llevárselos al cielo en esas aulas he visto años después, fardos que deambulaban sonámbulos de ayer imborrables, fantasmas inseguros temerosos de la espada implacable de un pecado tatuado con fuego arzobispal, cuántos veo todavía en la oriolana Oriola de hoy mismo hundir sus penas en sonrisas sufrientes, en gestos clandestinos pasados por las horcas caudinas de una fe que pretende dar vida y reconquista muerte. Cuánto enajenamiento pensar -es un ejemplo- que ese otro monseñor heredero de estas ideologías pudo salvar un día la vida de un Miguel apellidado Hernández y prefirió enviarlo al purgatorio del dolor y la cárcel para que así purgara el error de ser libre, de pretender ser digno y decirle "ya basta" a tanta dictadura escondida, sacralizada e inciensada.

Incluso los hombres más temibles han hecho cosas buenas, porque nadie es tan inteligentemente malo que no se equivoque en su maldad y realice algún mal que por bien nos venga a los que después que ellos venimos a este mundo. Sin duda, Loazes hizo muchas: por ejemplo, dar de comer durante algunos días, y rebajar el paro algunos meses, y sacar en las fotos, a cuantos intervienen en este centenario homenajante. Y me parece bien: porque no hay ninguna verdad que dure más que cien mentiras y bien pudiera ser que yo estuviese equivocado y el obispo Fernando sea más santo que Judas o cualquier otro ser necesario para que la historia se cumpla en los alisios recovecos con que El Señor la signa con tan sabios renglones retorcidos. Pero yo me pregunto si no sería mejor que cada patria chica ensalzara y tuviera como patrón ilustre a cuantos son hijos egregios de la Humanidad y no, sólo por chovinismo, y por patriotismo desnortado, a aquellos que existieron con más pena que gloria para la estirpe humana.



**PROAMBIENTE**  
**s.l.**

Carretera AV 3011, Km. 2 - Apartado de Correos 15  
Teléfonos (96) 674 27 78 - Móvil 909 66 68 74  
03313 TORREMENDO - Orihuela (Alicante)

# Teatro

*Dime a quién homenajes y  
te diré si hablamos de Darío Fo.  
(A sus víctimas)*

«Orihuela is diferente». Don **Manuel Fraga**, paparazzi de la frase e ilustre Caballero de San Antón lo tenía clarísimo; incluso, en inglés, que por algo estuvo de embajador en la City. D<sup>a</sup>. **Rita Barberá**, D. **Eduardo Zaplana**, y D. **Julio de España** (¡y Olé!) portaestandartes todos del «manoseadísimo» Pájaro Oriol, que lo han dejado echo unos zorros, aunque sólo fuese por mimetismo partidista, seguramente también. Quizás por otras razones, pero ésto casi nadie lo duda ya. Por si acaso, bastaría decir que mientras en la Glorieta **Gabriel Miró** permanece el monumento al anterior **Generalísimo**, que por apuntalar un dato, es la única ciudad española que todavía lo permanece como un privilegio, lo digo por el lugar que ocupa, **Miguel Hernández**, el más glorificado hijo de esta tierra, continua al sur del abandono verde, rimando sus soliloquios con las palmeras que le sirven de coro trágico a su acostumbrado olvido oficial; sólo roto, y por mala conciencia, un par de fechas al año, en las que o se dice alguna frase o se promete algo o se suelta una carcajada luego cuando alguien pregunta porque se lo cree. Está visto que, aunque fuese «una maceta de geranios», hay que ser de fuera o haberse dado una vueltecita por ahí para ser homenajeado en la tierra de los homenajes por antonomasia, por más que algunos se la quieran apropiarse haciendo de rémora en su memoria, los versos de **Miguel** encerraban para sí la vida eterna. Pero no basta la eternidad para ser grande entre los tuyos: si no eres como ellos y piensas como ellos, es decir, si no comulgas con sus ruedas de pollino no entras en el reino De La Infinita Consideración ni de coña. Ahí está el caso de D. **Antonio Gutiérrez** que la oficialidad esconde como una vergüenza cuando es uno de los personajes más significativos de la España actual. Y eso que Orihuela se pasa todos los tiempos del verbo homenajear como si no hubiese tiempo para otra cosa. Y si el homenaje tuviera acuse de recibo, aún, pero la mayoría de las veces sólo sirve para mayor gloria del ilustre dedo que señala hora y lugar de la foto. Tal es así que resulta hasta socialmente correcto que el político de turno se rodee de encefalogramas planos para, ahorrándose molestas apreciaciones a su gestión, homenajearse así mismo todo los días del año. Nuestra historia es, en demasiadas ocasiones, una cronología de homenajes a la simpleza del singular y a la madre que la parió, es decir, a la intolerancia. Ha sido así. Continua siendo así, lo grita el boicot a D. **Andrés Pedreño**, y mucho me temo que el bosque del homenaje a D. **Fernando de Loazes** acabe eclipsado por estos arbustos que aquí florecen de funcionalismo político en manos de mediocres pesebreros con guadaña.

A D. **Fernando** le conocí personalmente por un retrato que hay en la Biblioteca: ¡Dios, qué mirada de estiramiento la suya! . Con sus ojos todavía en mi cogote, me recuerdan que, además de traernos la Universidad y levantar esa joya de Sto. Domingo, su ilustrísimo fue **primer inquisidor de España**. Y a todo ésto, personajillos como D. **Eduardo Zaplana** que, con su síndrome personal hacia D. **Andrés Pedreño**, está utilizando a Orihuela como su propio campus de exterminio, su otro Guernica, o D. **José Manuel Medina**, que ha entendido perfectamente su papel de carcelero universitario, han actualizado hasta extremos esperpénticos aquel aspecto profesional de Loazes. Es decir. Cuan-

# ORIOLO

MUÑOZ ● GRAU

do este maravilloso esfuerzo, anunciado por el alcalde como ejemplo de pluralidad, (entendiendo la pluralidad como un adorno fotogénico, no como un ejercicio democrático), podía haber sido una extraordinaria excusa para retomar las posibilidades universitarias de Orihuela, relanzándola como un campus de la tolerancia y el entendimiento entre todas las Universidades que pudieran instalarse en su entorno, de vender pedigrí, prestigio, historia universitaria, que es lo que precisamente tenemos en exclusiva, y en unos momentos de turbulencia, de agresión, de políticas miopes, grises, con la tajante exclusión de don **Andrés Pedreño** de las conferencias que se habían previsto y la paralización del proyecto Universitario de Sto. Domingo al fondo, y digo al fondo por lo escondido que lo llevan, han optado, sin tapujos y con la claridad más meridiana, por homenajear a D. **Fernando de Loazes** el Inquisidor.

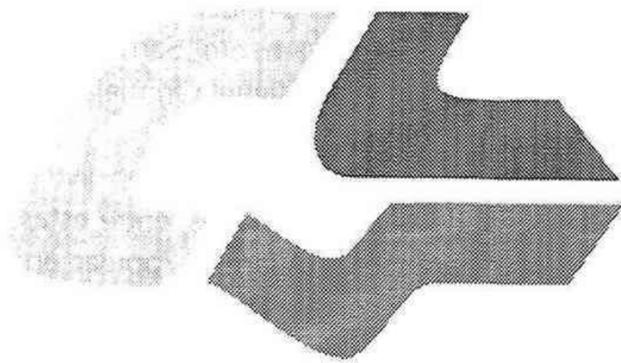
□ □ □

Como no se llega a ser un Inquisidor tan entorchado ni por el currículum social ni por la forma evangélica de entender al Dios que se tome como excusa en estos casos, aun salvando las distancias de los siglos, que aquí no han sido tan considerables, como no comprendo esa morbosa manía por escribir la historia de la humanidad con los sangrientos renglones de quienes se pasaron la suya arrasando la vida y la cultura del prójimo, ni entiendo más grandeza que la de conquistar la gloria sin derramar una sola gota de sangre, y porque sé que sus auténticos protagonistas son los pueblos, aunque la firmen sus asesinos, me pregunto: ¿y por qué no se homenajea también a sus víctimas ...? ¿Porqué no dejarnos admirar por quienes soportaron su intolerancia, su intransigencia, su fundamentalismo y sufrieron en sus propias carnes ese «Galymatías» de los poderosos que consiste en matar a los hijos de Dios y, luego, para lavarse las manos de sus conciencias, echarle la culpa al Padre ...? Ésto, adornado por la hipocresía eclesiástica (y no eclesiástica) de su momento y tan de actualidad en este siglo como nos recuerdan en Bosnia, en Argelia, o cuando **Scilingo** relata cómo la Iglesia les precisó a los militares argentinos la manera cristiana de asesinar a quienes seguramente Dios tendrá en su gloria eterna por mártires de unos descerebrados inquisidores, debería recordarnos a quienes nunca figuran en las memorias históricas, paradójicamente, por su condición de víctimas. Hoy, desde la perspectiva que nos da la tolerancia del presente y sin perder de vista el futuro, sería, seguramente, el mejor análisis posible de nuestro pretérito. Mientras, y por si acaso todo continúa como corresponde al protocolo oficial, hagamos lo de Darío Fo: desnudemos la farsa con una carcajada coral para que, por una vez, nos sonría la esperanza.



**ESPECIALIDAD EN DESAYUNOS**

*C/ Pedro Maza, 4 - Tel. 530 10 55*  
**ORIHUELA**



***COLSUR, S.L.***  
*Compañía de Limpiezas del Sureste*

Calle Sol, 8 - Tel. (96) 671 43 58 - ROJALES (Alicante)  
Avenida de Orihuela, 49 - Tel. (96) 678 02 15 - ALMORADI (Alicante)  
Calle Obispo Rocamora, 40-Entlo.C - Telf. (96) 674 29 93 - ORIHUELA (Alicante)

# BREVE HISTORIA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO COMARCAL DE ORIHUELA. *La Herencia de J. Furgús.*

Emilio DIZ ARDID

El actual Museo Arqueológico de Orihuela es heredero del antiguo Museo Arqueológico del Colegio de Santo Domingo, creado y dirigido a principios de siglo por el jesuita belga J. FURGÚS, verdadero ejemplo para su época y auténtico pionero en la museística arqueológica nacional.

El padre Furgús realizó multitud de excavaciones a lo largo de toda la comarca, siendo especialmente conocidos e importantes sus trabajos en la Necrópolis calcolítica de Algorfa, en el yacimiento argárico de Las Laderas del Castillo de Callosa de Segura y en el yacimiento Argárico e Ibérico de San Antón de Orihuela. Aunque sin lugar a dudas conoció y excavó también en otros yacimientos como Las Espeñetas, San Miguel, Castillo de Orihuela y Loma de Bigastro.

Desgraciadamente, gran parte de los materiales que con tanto afán reuniera J. FURGÚS se perdieron o dispersaron entre los años 1932 y 1939, debido a la expulsión de los Jesuitas y a la Guerra Civil. Una parte se conservó, hasta hace escasas fechas, en el Colegio de la Inmaculada de los Padres Jesuitas, en Alicante, pasando recientemente al Museo Arqueológico Provincial. Otra parte de la colección permaneció en Orihuela, trasladándose a la Biblioteca Pública "Fernando de Loazes".

No será hasta finales de los años 60 y principios de los 70, con el descubrimiento y posterior excavación del importante yacimiento de Los Saladares, cuando las autoridades locales muestren interés por los temas arqueológicos. Así el Ayuntamiento creó el Museo Arqueológico Comarcal, merced a la autorización del Ministerio de Educación y Ciencia, según orden Ministerial de 16 de Febrero de 1970. Este museo se ubicó en la Biblioteca Pública "Fernando de Loazes", siendo sus fondos iniciales la parte de los procedentes del Museo Arqueológico de Santo Domingo que aún se conservaban en Orihuela, a ellos se sumaron una parte de los obtenidos en las excavaciones de O. ARTEAGA y Ma. R. SERNA en Los Saladares.

El Museo se regía por un Patronato, del cual eran miembros el Director del Museo Arqueológico Provincial y los directores de distintos organismos docentes y culturales de la ciudad, siendo presidido por el Sr. Alcalde.

Pero este segundo museo era algo más nominal que efectivo, encontrándose sus fondos dispersos en distintas dependencias, principalmente en los sótanos del Ayuntamiento y en la Biblioteca Pública. Será necesario aún un lento proceso para llenar de contenido una institución que tiene una vida un tanto precaria.

En 1979, a propuesta de un grupo de estudiantes y aficionados locales (J. SANCHEZ PORTAS, A. RUIZ, M. SOLER, J. SAURA y D. CASTAÑOS), el museo se traslada con carácter provisional, a unas dependencias del Hospital Municipal.

La creación en 1981 por el Ayuntamiento de la plaza de Arqueólogo Municipal, y el posterior traslado, ya de forma definitiva, del Museo a unos locales situados en las antiguas cocheras del Palacio de Rubalcava, en Abril de 1986, abren una nueva etapa en la historia del Museo, permitiendo con ello un funcionamiento mínimamente digno, al posibilitar el cumplimiento de la triple función que debe tener todo museo: conservación, investigación y divulgación.

A partir de 1985 el Museo realizará toda una serie de excavaciones, tanto en el Casco Antiguo de Orihuela, como en otros puntos de su término municipal y de la comarca: Puerta de las Cadenas, Orihuela 1985 (salvamento); Prolongación de la

Calle Capillas, Orihuela 1985 (salvamento); Prolongación de la calle Capillas, Orihuela 1986 (Ordinaria); Lo Montanaro, Los Montesinos 1986 (salvamento); Cabezo de la Cueva de la Tía Maravillas, Rojáles 1986 (salvamento); Solar del Ex-Palacio de Pinohermoso, Orihuela 1987 (financiada por el Ministerio de Cultura); Plaza de Sta. Lucía, Orihuela 1988 (salvamento); Torre de la Catedral de Orihuela 1992 (salvamento); Casa Abadía, Callosa de Segura 1993 (salvamento); Monte Hurchillo, Orihuela 1993 (salvamento); Plaza de la Bacalá, Callosa de Segura 1993 (salvamento); Plaza de las Salesas, Orihuela 1994 (salvamento); Calle Togores, Orihuela 1994 (salvamento), San Miguel, Orihuela 1995 (salvamento) Subida a San Miguel, Orihuela 1995 (salvamento), Calle del Angel, Orihuela 1997.

Los resultados en ellas obtenidos se vienen divulgando en una serie de publicaciones y exposiciones, entre estas últimas podemos destacar "Cerámica y Alfarería Popular en el Bajo Segura (Siglos XVII-XX)", en colaboración con la Escuela-Taller de Arqueología "Castillo de Guardamar", Orihuela 1987 y Guardamar 1988, la exposición "Arqueología Urbana en Orihuela", Orihuela 1989, las "Memories Arqueológicas a la Comunitat Valenciana 1984-1985", "Excavacions Arqueológicas de Salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988".

El 2 de Diciembre de 1993, la Consellería de Cultura Educación y Ciencia resolvió reconocer al Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela, como museo, de acuerdo con la Orden de 6 de Febrero de 1991 de la misma Consellería, por la cual se regula el reconocimiento de museos y colecciones museográficas permanentes de la Comunidad Valenciana.

En el verano de 1994, el museo adquirió, gracias a una subvención de Consellería de Cultura, el equipo preciso para informatizar la gestión e inventario del museo, tanto de los fondos de almacén como de los objetos expuestos al público, adhiriéndose al Sistema Valenciá d'Inventaris.

Actualmente el museo está desarrollando varios proyectos, entre los que destacan la redacción de memorias de excavaciones, una de ellas ya publicada en la Revista Alquibla, un cuadernillo didáctico, y un estudio sobre "Urbanismo Medieval de la Ciudad de Orihuela", un avance del cual ha sido recientemente publicado en el libro "Urbanismo Medieval en el País Valenciano, Madrid 1993.

Recientemente, en Semana Santa, se trasladó el Museo a la Iglesia de San Juan de Dios, inaugurándose con una exposición provisional dada la premura de tiempo. Actualmente estamos trabajando en la que será exposición permanente del Museo, en la cual seguirán ocupando un lugar preeminente algunas de las piezas del antiguo Museo Arqueológico de Santo Domingo:

- Cerámicas y sílex de la Necrópolis de Algorfa.
- Cerámicas argáricas de Orihuela y Callosa de Segura.
- Cerámicas ibéricas de San Antón.
- Estatuas ibéricas del Cerro de Los Santos, Montealegre del Castillo (Albacete)
- Anforas y ungüentarios romanos.
- Mosaicos romanos de Cehegín.
- Estela hebrea.

Así pues podemos decir que la herencia de Furgús, casi cien años después aún permanece viva en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela.

## REFLEXIONES VARIAS EN TORNO AL CICLO DE CINE HISTÓRICO EN HOMENAJE A LA FIGURA DE D. FERNANDO DE LOAZES

M. Ramón MOYA BASCUÑANA

*Magnum miraculum est homo.  
Pico della mirandola.*

El desarrollo de la vida de D. Fernando de Loazes abarca un periodo histórico y cultural fundamental dentro de la historia del hombre. Un periodo durante el cual se producen importantes cambios tanto a nivel social y político como en el ámbito de las estructuras mentales y los arquetipos psicológicos: es el renacimiento.

Fernando de Loazes es coetáneo de Fernando de Aragón, de Carlos V, de Leonardo da Vinci, de Erasmo, de Miguel Angel, de Savonarola, de Bartolomé Díaz, de Vasco de Gama, de Rafael, de Tomás Moro, de Tiziano, de Enrique VIII, de Lutero, de Calvino, de Iván IV, de Ignacio de Loyola, de Pizarro, de Copérnico, de Ronsard, de María Tudor, de Felipe II, de Rebeláis, y así podría ampliarse la lista de personajes ilustres que viven a la par que nuestro homenajeado. Y si la lista de nombres es prolija la de acontecimientos no lo es menos, pues entre 1497 y 1568, fechas del nacimiento y muerte de D. Fernando de Loazes se desarrollan entre otros los siguientes hechos: 1497, Leonardo da Vinci pinta la última Cena, 1498, Vasco de Gama llega a Calcuta., 1501 matrimonio de Enrique VIII y Catalina de Aragón, 1508 se firma el tratado de Cambrai, 1513, Balboa descubre el océano Pacífico, 1516, muere Fernando de Aragón, acaba el concilio de Letrán, Tomás Moro escribe Utopía y Maquiavelo El príncipe, 1517, Lutero cuelga sus 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenburg, 1522, J. Sebastián Elcano completa la circunnavegación de la tierra, 1525 Batalla de Pavía, 1530, nace Iván el terrible, 1531, liga de Esmalcalda, 1532, Rabelais escribe Gargantúa y Pantagruel, 1534, ejecución de Tomás Moro, 1540, aprobación de la compañía de Jesús por el Papa, 1542, creación de la Inquisición Romana, 1543, Copérnico, De revolutionibus orbis terrarum, 1545, Concilio de Trento, 1546, muerte de Lutero, 1547, nace Cervantes, 1555, Paz de Augsburgo, 1556, Carlos V abdica en Felipe II, 1558, muere María Tudor, 1564, nace Galileo Galilei, muere Miguel Angel, y como detalle curioso el año de la muerte de Fernando de Loazes Vignola comienza la iglesia de Gesú en roma y se inventa la cerveza embotellada. Intentar encontrar películas que versen sobre algunos de los hechos o personajes anteriormente mencionados no resulta difícil, incluso sobre hechos inmediatamente anteriores como por ejemplo el descubrimiento de América (Alba de América, 1951, Juan de Orduña, o La vida de Cristóbal Colón y su descubrimiento de América, 1916, de Emile Bourgeois) o inmediatamente posteriores como la matanza de San Bartolomé ocurrida en el año 1572 (La reina Margot, 1993, de Patrice Chéreau con Isabel Adjani o bien, La reina Margot, 1954, de Jean Dréuille con Jeanne Moreau). Hechos que definen muy perfectamente las claves del periodo renacentista. Lo problemático no es encontrar las películas, sino encontrar películas que sean fieles a los hechos que desarrollan sin resultar no reduccionistas ni maniqueas.

El cine es un arte que tiende a la simplificación, al trazo grueso, pues trata de llegar al gran público, a la masa, y por lo tanto funciona con arquetipos, donde importa menos la veracidad de lo que se cuenta que la manera de contarlo, lo que deviene en un sinfín de licencias argumentales y artísticas que en el cine histórico, que exige un cierto rigor, terminan generando auténticos disparates.

El problema se plantea al definir qué se entiende por cine histórico. Tenemos dos acepciones que pueden ser válidas:

- 1-Cine histórico entendido como cine que se realiza en un momento histórico determinado, recogiendo en imágenes reales el aquí y ahora.
- 2-Cine histórico como reconstrucción de un periodo concreto con

mayor o menor rigor y fidelidad y dramatizando los elementos disponibles.

En el primer sentido todas las películas que se realizaron durante la segunda guerra mundial que recogieron hechos del momento serían cine histórico, pero al mismo tiempo, serían cine bélico y cine documental, quizás por este motivo al hablar del cine histórico en su libro « El lenguaje cinematográfico», Joaquín Romaguera i Ramió, lo encuadra dentro de los géneros híbridos del cine.

Es obvio que el cine sobre el periodo renacentista entra dentro de la segunda acepción de cine histórico, aquella que alude a la reconstrucción desde el hoy de un ayer lejano exótico y pintoresco del cual quedan restos arquitectónicos, pictóricos y escultóricos a la vez que testimonios escritos. En este tipo de reconstrucciones de época la mirada del guionista y del director son importantes. No es lo mismo la mirada de un director católico que la de un director protestante sobre la figura de Lutero.

El problema del cine histórico no es sólo de simplificación de argumentos, sino también lo real y lo imaginario se entremezclan hasta confundirse en un «sino plano. Por otro lado, es un tipo de Cine que necesita elevados presupuestos lo que limita el acercamiento temático, ya que pide a gritos escenarios grandilocuentes, espléndidos palacios, bailes de máscaras, desfiles de soldados ataviados con ropas al uso, batallas con miles de extras ... lo que encarece este tipo de producciones. Lo peor es que tiende a confundirse fidelidad ambiental con rigor histórico-y ese es uno de los males del cine histórico.

Normalmente se elige un personaje en el cual centrar la acción, un héroe que sostiene sobre sus espaldas el entramado de la historia que se cuenta y del cual dependen ganar o perder guerras e imperios. Ejemplos de películas que se apoyan sobre un personaje central existen varios, pero dentro del cine dedicado al renacimiento quizás el más llamativo sea Enrique VIII. Junto a La vida privada de Enrique VIII (1933) de Alexander Korda (cuyo título ya es una declaración de principios), tenemos Enrique VIII y sus seis mujeres (1972) de Warris Hussein, con Barbara Leighon y Keith Michell. Pero no sólo de Enrique VIII vive el cine y a su alrededor existen una serie de personajes de su familia que también han dado mucho juego cinematográfico. Así La reina virgen (1953) de George Sidney con Charles Laughton y Deborah Kerr, o La vida privada de Elisabeth and Essex, (1939) de Michael Curtiz, con Bette Davis y Errol Flynn. Estas películas que acabo de mencionar reducen la historia a la biografía de un personaje, pero no para ahondar en la psicología y la mentalidad de éste, sino para contarnos el aspecto anecdótico de su vida. La historia se reduce a anécdota, evitando profundizar en los pormenores y las causas de los acontecimientos. El reinado de Enrique VIII se reduce a una sucesión de matrimonios y líos de alcoba. Es un cine que funciona por la espectacularidad de los decorados, la fidelidad en el vestuario y el mobiliario o el parecido del interprete a la imagen clásica que tenemos del biografiado, en este caso: el parecido del actor Charles Laughton con el cuadro de Holbein que representa al monarca inglés.

El cine histórico nace casi con el cine, ya en 1894, un año antes de la primera proyección pública del cinematógrafo Lumière, Thomas Edison enseñaba en un cinetoscopio unas imágenes en movimiento alusivas a La ejecución de María Estuardo, reina de Escocia. No hace falta remontarnos tanto en el tiempo para plantear un ciclo de cine histórico que tenga como fondo el renacimiento, aunque si que conlleva una labor de análisis del material existente.

En principio hay que elegir entre películas que tratan el mismo tema y normalmente presentan tratamientos contrarios o contrapuestos ya que se realizan en periodos lejanos. Algunas son

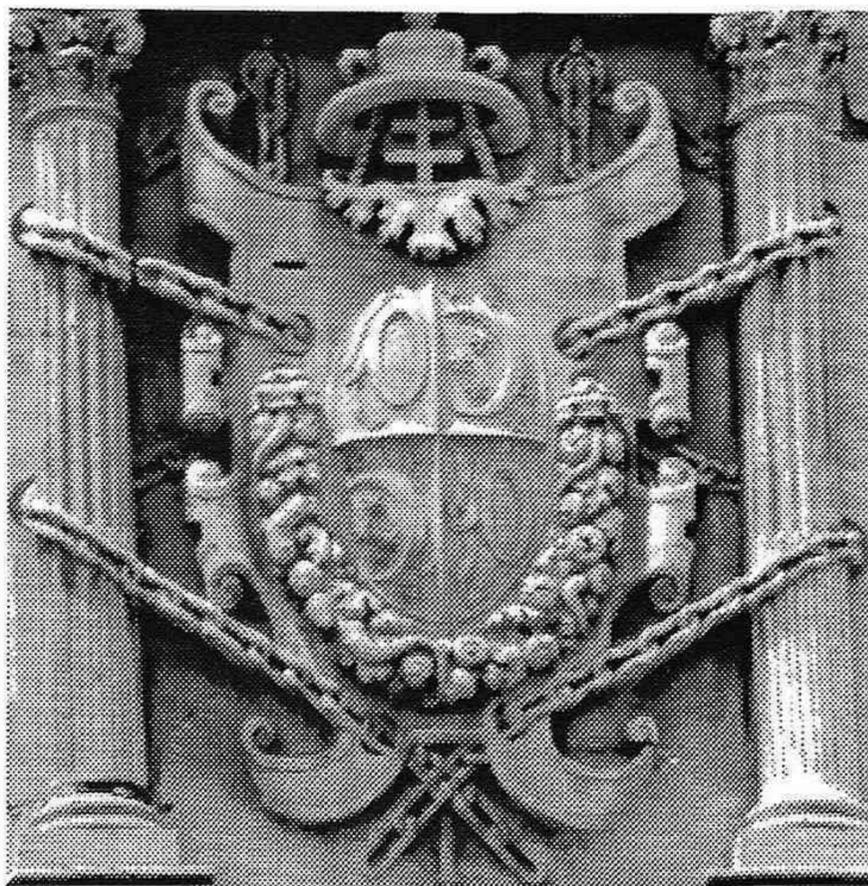
difícil de visionar actualmente. Por ejemplo, para cercarnos al personaje de Ana Bolena tenemos entre otras posibilidades, una versión muda de 1920, titulada Ana Bolena, dirigida por Ernest Lubitsch, pero también una película más reciente de Charles Jarrot, la interesante Ana de los mil días (1969). Otro personaje femenino del momento también tiene varias películas a través de las cuales acercarnos a su verdad histórica, es lady Jane Grey, la sobrina de Enrique VIII e hija mayor del duque de Soffok, casada por razones de estado con el hijo del duque de Northumberland y que fue llamada a ocupar el trono antes de ser expuesta a la ira de María Tudor que la envió al patíbulo el 12 de febrero de 1554. Por un lado sobre el tema tenemos La rosa de los Tudor (1936) producida por Korda y dirigida por Robert Stevenson, por otro la versión reciente de Trevor Nunn con Helena Bonhan Carter, Lady Jane (1985). De cualquier manera toda aproximación a un personaje resulta fragmentaria y parcial.

Ya lo he mencionado más arriba pero lo recalco ahora, el cine renuncia a la sutileza y al matiz cuando se enfrenta a los personajes históricos, prefiere los estereotipos. Los arquetipos mandan, que es lo mismo que decir, el público manda. Y el cine de cartón piedra luce sus mejores galas. Para no alejarnos mucho de Inglaterra y su relación con España, veamos dos muestras de nuestro más rancio y divertido esplendor patrio. Por un lado, Locura de amor (1948) de Juan de Orduña. Si la España que refleja esta película tiene algún parecido con el periodo en el cual nació y vivió Fernando de Loazes apaga y vámonos. Lo más irónico no es lo divertida que resulta la película vista con distanciamiento desde el presente, ni lo absurdo de sus desmesurados planteamientos, sino que algunos críticos de prestigio como Méndez Leite, padre, en su Historia del cine Español de 1965 todavía la defiende como una obra donde se «ha logrado compaginar lo histórico con las enseñanzas más puras del cine de primera calidad». Tampoco hay que irse muy lejos en el tiempo para encontrar una réplica patria al Enrique VIII de Korda. Es en el año 1950-51 y el director Arturo Ruiz Castillo. ¿Adivinan cómo se titula la película en cuestión? Pues ni más ni menos que Catalina de Inglaterra, con Maruchi Fresno al frente del reparto.

Como se ve el tema de Enrique VIII y sus aladaños tienen envidia. Sin ir más lejos tenemos sus enfrentamientos con Tomás Moro, reflejado en Un hombre para la eternidad (1966) de Fred Zinneman. Y si me he centrado en el monarca inglés es porque es uno de los destacados personajes del momento que tiene relación aunque sea de modo indirecto con nuestro homenajeado. Ya que Fernando de Loazes es el autor en 1531 de «De matrimonio regis Angliae Henrici VIII e Catherina de Austria», obra en la que se basará Clemente VII para denegar al rey la nulidad de su matrimonio.

Aparte de los mencionados existen multitud de títulos que permiten entrever desde distintos ángulos la complejidad del momento histórico conocido como renacimiento. Por un lado comienzan los efectos de la conquista de América y su colonización, tema sobre el que existen interesantes films tanto en la vertiente cartón piedra como Alba de América como en la vertiente más neurótico y angustiada del asunto como Aguirre o la cólera de dios (1973) Werner Herzog. También existen películas que dan una visión de la época nada complaciente como es el caso de Los señores del Acero (1985) de Paul Verhoeven, o las que abordan el tema de la intolerancia, la religión, la inquisición. Películas como Extramuros (1985) de Miguel Picazo; La noche Oscura (1988) de Carlos Saura sobre el encarcelamiento de San Juan de la Cruz; Romola, sobre la Florencia donde pregona Savonarola, o una película magnífica sobre las relaciones de la iglesia y el poder como El segundo poder (1976) de José María Forque con Juliette Mills, Jon Finch y Verónica Forque, donde se nos relata el papel de la Inquisición para hacer pagar a justos por pecadores en relación aun accidente sufrido en 1562 por el hijo de Felipe II.

Unir religión y mujer supone un cóctel difícil de servir y que esta a caballo entre lo histórico y el escándalo; es lo que ocurre con



la obra de Jorge Grau de 1978, Cartas de amor de una monja. Título que encierra las memorias de Mariana de Alcoforado, religiosa Carmelita del siglo XVI.

Visto lo anterior cualquier enfoque contiene sus propias limitaciones. Podemos elegir un personaje y visionar su historia, pero simplemente nos dará una mirada y un enfoque que unas veces será más riguroso y otras menos. Así podemos elegir entre el díptico sobre Iván el Terrible (1934-35) de Sergei Eisenstein, sobre Iván IV, gran duque de Moscovia y primer zar de las Rusias (1533-1594) contemporáneo de Carlos I y Felipe II, de María Tudor e Isabel de Inglaterra o de los últimos Valois; o proferir Galileo Galilei (1968) de Liliana Cavani, o El tormento y el éxtasis (1965) de Carol Reed sobre la vida y obra de Miguel Angel, o La princesa, de Éboli (1955) de Terence Young que cuenta la vida de Ana de Mendoza, mujer del favorito de Felipe II, o cualquiera de las dos películas sobre la vida de Benvenuto Cellini, una El burlador de Florencia (1934) de Gregory La Cava, otra El Magnífico aventurero (1963) de Ricardo Freda; esta última que utiliza la vida del orfebre y escultor florentino como pretexto para una película de aventuras casi de capa y espada. Dentro de la misma utilización del cine histórico para contar melodramas, aventuras o comedias, tenemos filmes mediocres como Condotierri (1937) de Luis Trenker, biografía del mercenario Jean Drapeau Noir y su revuelta contra Cesar Borgia, o alguna de las múltiples versiones del personaje de Lucrecia Borgia de la cual tenemos hasta tres películas con el mismo título; una de 1935 dirigida por Abel Gance y protagonizada por Edwige Feuillère; otra de 1955 dirigida por Christina Jaque con Martine Carol y otra de 1959 protagonizada por Belinda Lee y dirigida por Sergio Greco. Eso sin mencionar la deliciosa y kitch escenografía de La máscara de los Borgia (1949) de Mitchell Leisen con Paulette Godard y Mac Donald Carey, que tiene de histórica el apellido del título.

Podría continuar reflexionando sobre las relaciones entre la Historia con mayúsculas y el cine histórico, esbozando argumentos a favor o en contra de este tipo de films, pero el propósito de este artículo no es otro que mostrar la pluralidad de planteamientos al intentar estructurar un ciclo de cine como el que nos ocupa, ya que los que son los diferentes tipos de propuestas están en manos del coordinador general del centenario y mi única pretensión ha sido ante todo la claridad, para lo cual se han establecido unos bloques temáticos los suficientemente amplios como para dar cabida a todas las películas que guarden relación directa o indirectamente con los temas base (a) la conquista y colonización de América; b) una visión de la época; c) problemas de religión e inquisición; d) el estado de la ciencia, la cultura: herejía y leyenda; e) el status social de la mujer durante el renacimiento) y al mismo tiempo permita la mayor libertad y flexibilidad al equipo directivo para coordinar el ciclo.

## CAPDEPÓN: TRES DÉCADAS LARGAS DE CACIQUISMO MODERNO

Jesús MILLAN

El impetuoso recién llegado, un tal José Lizón Berenguer, irrumpió en el sancta sanctorum de la autoridad municipal y, aparentemente convencido de lo que hacía, anunció en grito "que venía dispuesto a proclamar el glorioso alzamiento iniciado en la Ciudad de Cádiz, y sin esperar contestación ni reflexión prorrumpió en vivas a la libertad, a la marina y a la soberanía nacional, se apoderó del baston de autoridad que tenía el citado (alcalde) Pastor, proclamó abajo todo lo existente y dirigiéndose (sic) a uno de los balcones de las Casas consistoriales se dirigió al Pueblo proclamando la libertad y la soberanía nacional, á cuyo eco acudió en masa el pueblo liberal". Envuelto en la multitud, a continuación recorrió las calles y acompañó a la liberación de presos políticos. Aquel Lizón Berenguer había roto la vida monótona y aséptica del Ayuntamiento y la historia pareció volver a ponerse en movimiento con ritmo nervioso en las semanas siguientes. Volvían los marginados representantes del liberalismo progresista, comenzando por el ya histórico Julián Espinós. Se destrozaban las barreras que un puñado de influyentes había perpetuado en alguna acequia para favorecer sus tierras. Apenas año y medio después la multitud comprobaba por un tiempo el sabor dulce de la libertad: el odiado impuesto de consumos, que gravaba los comestibles, fue reemplazado por una contribución proporcional a la renta. La escena se había iniciado en la oriolana Plaza Nueva, sede de la Casa de la Ciudad, el 28 de septiembre de 1868. Aquella jornada significó el desalojo de una reducida casta oligárquica, la de los Rebagliato y Pastor Albuixech, que habían controlado férreamente la ciudad bajo la batuta del moderantismo. Probablemente, cabía esperar, se estaban dando al fin los pasos necesarios para asentar una sólida cultura cívica de la democracia.

Diecisiete años después se repetía un relevo a primera vista parecido, que podía hacer pensar en que se reemprendía la historia comenzada por Lizón Berenguer en aquella jornada revolucionaria. Los tiempos habían cambiado y no para mejor. La aventura de la libertad resultó plagada de dificultades y acabó de rematarla el golpe de Estado de Sagunto, que reintrodujo la monarquía borbónica. Aunque la Comuna tuvo lugar en París, la mayoría de los progresistas se convencieron de que las tendencias radicales hacían inviable la democracia en España y que era preferible asumir los hechos consumados y aceptar la cuota de poder que les reservara el régimen, al margen de la democracia fugazmente conseguida en 1868. En Orihuela eso significó el regreso de Andrés Rebagliato a la alcaldía. En las elecciones, obstáculos y presiones de todo tipo -incluyendo el matonismo de la "partida de la porra"- impidieron que los disidentes pudieran realizar reuniones políticas.

Era lo cabía esperar, podría pensarse. Lo importante, sin embargo, es que bajo el sistema caciquil de Cánovas del Castillo el reinado conservador iba a resultar bastante efímero en Orihuela. Apenas tres años después del golpe de Sagunto, con el lenguaje moderado e indirecto a que probablemente obligaban las circunstancias, la gestión conservadora de Rebagliato era puesta inequívocamente en entredicho. En aquella coyuntura de derrota y división para los demócratas e izquierdistas se había fundado "La Unión Agrícola" oriolana, una sociedad dedicada a estimular el progreso económico, que trataba de seguir el ejemplo de "El Fomento" de Alicante, creado a iniciativa de la burguesía republicana de la capital de la provincia. En la entidad oriolana los integrantes eran bastante variopintos, pero no cabe duda de que progresistas y republicanos, algunos de los que habían participado en la revolución democrática de 1868, tenían un peso decisivo y coparon las principales actividades de la socie-

dad. Gente como el viejo militar republicano Vicente Rodríguez, como el experto en riegos Tomás Soler Mas -que había acompañado a Espinós en la Junta Revolucionaria oriolana de 1868- o como el progresista Justo Lafuente marcaron las actividades más destacables de la sociedad. Incluso la presidencia honoraria de "La Agrícola" sería para el republicano alicantino Juan Maisonnave, mientras que muchos conservadores o, incluso, el reaccionario Adolfo Clavarana -que denunciaba todos los días los peligros de la libertad- hacían aparentemente un poco lucido papel de comparsas.

No deja de ser sorprendente esta vitalidad de la izquierda oriolana en los primeros pasos del régimen antidemocrático de la Restauración. Todo sugiere que la hegemonía conservadora, sostenida por las grandas fortunas locales, no era ya capaz de destacar en el terreno político. Los conservadores, hechos a la política de élites reducidas, donde de antemano se les reconocía su influencia, no estaban hechos para la esgrima en la escena pública. Y algún esbozo de esgrima comenzaba a apuntarse pocos años después de que el retorno del joven Alfonso XII diese sepultura a las últimas posibilidades de democracia, al tiempo que tapaba el recurso a la fuerza con la imagen de M<sup>a</sup> de las Mercedes y una oleada de casticismo. Aunque poco menos que amordazada, las demandas insatisfechas de la sociedad afloraban de manera indirecta. En el otoño de 1878 Lafuente denunciaba la desesperante falta de iniciativa del poder local y la decadencia económica de Orihuela frente a otras ciudades valencianas, como sucedía con Alcoy, pese a tener "consignado en su presupuesto mucha menos cantidad que en el presupuesto municipal de Orihuela". La construcción de casas para obreros, la policía urbana, el alumbrado y el asfaltado de las calles mostraban retrasos e insuficiencias escandalosos porque los intereses públicos no eran tomados en serio.

Este rebrote de la opinión pública oriolana dispuesta a orillar la reverencia habitual hacia el doble poder económico e institucional de quienes mandaban, preparó un trascendental relevo en el poder a finales de 1885: Rebagliato y los conservadores fueron sustituidos por los liberales de Trinitario Ruiz Capdepón.

Tres aspectos, al menos, vale la pena plantear. Ante todo, el carácter estable que adquiriría la nueva fuerza política. El que inauguró Capdepón no fue un caciquismo cualquiera. La llegada de Capdepón y sus hombres significó ante todo que las elecciones en Orihuela no las iba a ganar quien estuviese en el gobierno de Madrid y controlase el aparato del Estado. Prácticamente hasta que Primo de Rivera instauró en 1923 la primera dictadura de la España del siglo XX, la política liberal se implantó en la comarca del Bajo Segura como una política hegemónica, sostenida en los apoyos sociales más influyentes a escala local. La Orihuela tantas veces calificada de «llevítica» pasó a ser un baluarte liberal o, incluso, "liberal-demócrata".

En segundo lugar, el caciquismo liberal no derivaba automáticamente de la presión de las mayores fortunas locales. El vecino más rico entonces era Andrés Rebagliato, que casi multiplicaba por cinco la contribución que pagaba su inmediato seguidor (por otra parte, alineado también con el conservadurismo). El mismo Pastor Albuixech seguía siendo una de las grandes fortunas locales, pero sus esperanzas de retornar al poder se vieron frustradas por Capdepón y sus seguidores, gente sin gran fortuna personal pero hábiles políticos con abundantes contactos. Incluso cuando, en 1903, el conservador marqués de Rafal planteó en Orihuela un reto al liberalismo de Capdepón, el abolengo, la riqueza de este linaje nobiliario o la movilización del

catolicismo político apenas sirvieron de ayuda a la política conservadora. Ballesteros, el hombre de D. Trino, repitió su victoria. Cuatro años después, tampoco sacó de apuros al noble el hecho de tener de su lado al gobierno de Maura e, incluso, a Escudero Zapata, un alcalde republicano y enemigo de los trinitas, que había sido designado conscientemente para las elecciones por el gabinete conservador. Las denuncias contra el liberalismo por parte de quienes defendían una intransigente política confesional-conclavarana, los jesuitas y el obispo Maura Gelabert a la cabeza- tampoco fueron ahora más eficaces. El marqués tan sólo obtuvo un triunfo absolutamente precario -el escaño volvería a los liberales en la siguiente legislatura- a base de distanciarse del conservadurismo y, siguiendo las directrices trinitas, apoyar al candidato liberal por Dolores, que no por casualidad era hijo de D. Trino. Sobre el escenario, el conservadurismo había caído en una subordinación completa en toda la comarca.

Por último, parece claro que Capdepón pudo rentabilizar al comienzo la colaboración de un puñado de izquierdistas, probablemente minoritarios, pero capaces de desarrollar un activismo asociativo y reivindicativo absolutamente desconocido entre los jerifaltes conservadores. La implantación del liberalismo no tuvo el aura épica de la revolución democrática, pero sí debió sembrar bastantes semillas ilusionadas de progreso, honestidad y trato igual como para ser visto como una alternativa mejor que la del poder desgastado, ineficaz y elitista de los ricos conservadores. Como comprobarían los Rebagliato y los Pastor, ni el ambiente católico y conservador ni la fuerza de la riqueza garantizaba ya el poder local, aunque las elecciones fueran aún censitarias. Incluso en Orihuela, los tiempos habían cambiado y la gloria política no iba a cesar de sonreír a quienes en nombre del progreso habían osado desafiar la fortaleza conservadora,

que se había revelado bastante más endeble de lo que cabía sospechar.

Capdepón, cuando volvía para quedarse en 1885, inauguraba un nuevo tipo de política caciquil. A tenor de la imagen transmitida, esta política se basaba en el uso amplio del poder para «hacer favores» y en una retórica localista que le permitía presentarse como un hábil "conseguidor" para la sociedad local, como un voceador de victimismos que, al mismo tiempo, se presentaba como el gran remedio universal. El ambiente de crítica y de insatisfacción sembrado por los izquierdistas más activos pudo ayudarle para desbancar a los políticos conservadores y para que esta marginación de la escena política fuese definitiva. No es casualidad que el duro conservadurismo oriolano, tantos años en el poder y tan bien sostenido económicamente, haya dejado tan pocos rastros publicísticos y que, en cambio, Rufino Gea fuese un prolífico escritor, moderadamente "progresista" e inequívocamente al servicio de capdepón.

Pero había otro puntal de la política de Capdepón: jugar inequívocamente al juego establecido. El elemento democrático que implicaba el capdeponismo quedó congelado, mientras se ponía el acento en el carácter clientelar de su política y en la capacidad de entendimiento con los conservadores. Estaba bien repescar políticos con un pasado revolucionario, pero había que aceptar a fondo el juego con los grandes intereses, incluso recurriendo al uso discriminatorio del poder. Y, desde luego, no había que prolongar la autonomía reivindicativa de los grupos sociales para favorecer su movilización efectiva. Quedaba muy lejos del capdeponismo aquella chispa de rebeldía que impulsaba al joven Blasco Ibáñez a romper con los convencionalismos. El liberalismo dinástico situaba la revolución en el pasado y gran parte de sus principios en un plano teórico, reconocidamente inviable. su impulso era participar justamente en la consoli-



ción de un nuevo orden convencional, que ofrecía un lugar al sol a quienes renunciasen a agitar los agravios y las injusticias. La situación, aunque sólo en ciertos aspectos, podría recordar la que según Clarín configuraban en Vetusta el conservador marqués de Vegallana y el liberal Alvaro Mesía, que brillaba en todo tipo de salones. En aquella época, debían opinar los capdeponistas, no se podía hacer política con los grandes principios y quienes seguían fieles a ellos, como el viejo Espinós, eran figuras inútiles del pasado. Es posible que no fuesen absolutamente cínicos. su presencia en el poder, debían pensar, rompía el monopolio conservador e introducía a unas élites capaces de diversificar el reparto de favores a la sociedad. ¿No era eso lo que hacían los demás? ¿Acaso no era esta pluralidad en los beneficios procedentes del poder el mayor avance que cabía esperar, dadas las circunstancias?

Si Capdepón logró segar la hierba bajo los pies de la política conservadora -nada menos que en Orihuela- fue porque él mismo consiguió su apoyo, recurriendo a los medios que fuesen necesarios. Cuáles fuesen esos medios permite sospecharlo una carta suya -siendo D. Trino ministro de Gobernación- al muy conservador marqués del Bosch. En ella, tras mostrarle su intención de olvidar antiguas rivalidades, le decía: "Hágame V. el favor de enviar una nota de las causas que haya sin término, sobre qué son y quiénes los que están comprometidos, así como los nombres de los magistrados y fiscal que en ellas intervengan, que yo me ocuparé al momento de todo, como V. mismo verá o sabrá".

La hegemonía liberal, como se ve, no se cuidaba precisamente de fortalecer principios inequívocamente liberales, como el Estado de derecho y la transparencia en el uso del poder. En más de tres décadas de hegemonía liberal oriolana la participación autónoma de los ciudadanos en los asuntos públicos tam-

poco debió fortalecerse mucho. Todo se resolvía en delegar en el político curtido y hábil, defensor de los intereses locales. Probablemente, para la mayoría de los conservadores el socio ideal en política era quien usaba esos criterios y era capaz de escribir de ese modo desde un despacho ministerial. En la oscuridad de la política de altura, los intereses fuertes han solido ser capaces de moverse bien.

¿Orihuela, fortaleza de la política liberal o liberaldemocrática? Sin duda, aunque fuese en las condiciones que hacían del capdeponismo una fuerza local imbatible. No se puede acudir para explicar la solidez de este caciquismo, como por la inercia de los tópicos se podría pensar, a la presencia de la Iglesia y a la solidez de las fuerzas sociales conservadoras. Detrás de Capdepón aparecía una evidente renovación social de la política, acompañada inicialmente además por una resurrección de la opinión pública. Que esa modernidad no fortaleciese la participación cívica y, con la excusa del victimismo y el compromiso con los intereses locales, pervirtiese el criterio del interés general y, por último, esterilizase en gran parte el germen utópico de la democracia son cuestiones distintas. Durante casi cuarenta años, el peculiar "liberalismo" de Capdepón logró ante todo identificar los intereses locales -o, más bien, lo que se hacía creer que lo eran- con la carrera personal de una dinastía de políticos.

Quizás la mayor paradoja de todo esto es que apenas nadie asocie la política de Capdepón con la tradición democrática y que, en cambio, el mito de la Orihuela conservadora se haya transmitido inalterado. La Orihuela fortaleza liberal-democrática ¿había sido un espejismo?

Valencia, septiembre de 1997.



# Teatro Circo

## ORIHUELA



***Día 7 de noviembre, a las 22'30 Horas***

«Jarabe de Palo» en Concierto

Precio de la entrada: 2.500 Ptas y 1.500 Ptas.

***Día 13 de noviembre, a las 21 Horas***

La Compañía Esteve y Ponce pondrá en escena «Los hombres del Tiempo», dentro de las VIII Jornadas de Teatro Español Contemporáneo. En colaboración con Circuito Teatral Valenciano.

Entrada única: 500 Ptas.

***Día 25 de noviembre, a las 21 Horas***

Teatro «Soleidios La Aparecida» pondrá en escena «Amor en Blanco y Negro» dentro de las VIII Jornadas de Teatro Español Contemporáneo. En colaboración con Circuito Teatral Valenciano.

Entrada única: 500 Ptas.

Todos los **A**rtículos.  
La Mayor **C**alidad.  
Y muchas **M**ás ventajas.  
Aquí, en **O**rihuela.

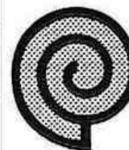
**¡Compre en los Comercios  
con el Distintivo Azul  
e invierta en el Futuro de su Tierra!**



**Asociación de  
Comerciantes del  
Municipio de Orihuela**

**Calzados  
Reymundo** ¡Tu Mejor Elección!

C/ San Pascual, 3 - Tel. (96) 530 05 50  
03300 ORIHUELA (Alicante)

 **GRUPO  
TELEFONICA**

•Contratación Líneas Telefónicas.  
•Telefonía Móvil. •Fax.  
•Centrales Telefónicas  
•Infovía - Internet - Tele-Line

**TELYCO**  
ORIHUELA  
C/ José Antonio, 14  
Tel. (96) 674 00 13 - Fax (96) 674 01 12

**TELYCO**  
ALTABIX  
Avenida Alicante, 26  
Tel. (96) 545 94 00 - Fax y contes. (96) 545 94 94

**TELYCO**  
DAMA  
C/ Ruperto Chapi, 6  
Tel. (96) 666 17 00 - Fax (96) 666 17 00

**J. GABIN**

**MODA INFANTIL Y JUVENIL**

C/ Alfonso XIII, nº 8 - ORIHUELA

*mentra*

**SOMOS 100 TIENDAS**

C/ San Agustín, 9 - Tel. 674 33 43 - ORIHUELA

Lencería y Perfumería

*Antonio Tafalla*

C/ San Pascual, 1 - Tel. (96) 530 06 68 - ORIHUELA

**BRAULIO**

PLAZA NUEVA  
5300718



**Foto Estudio**

**SEVILLA**

SUS FOTOS 10x15 a 19 Ptas.  
SEGUNDAS COPIAS 10x15 a 29 Ptas.

C/ San Agustín, 10 - Tel. 674 30 55 - ORIHUELA

**FOTOS**

*Linia*

C/ San Agustín, 4 - Tel. 530 04 83 - ORIHUELA

## MIRO, ENTRE LA LUZ Y LA SOMBRA DEL COLEGIO

Vicente RAMOS

Ocho años de edad contaba Gabriel Miró Ferrer cuando -septiembre de 1887- ingresó en el colegio "Santo Domingo", de Orihuela, regentado por la Compañía de Jesús, al tiempo que su hermano, Juan, iniciaba, en el mismo centro, su tercer curso, y ya gozaba de cierta fama y predicamento, como lo testimonia El *Diario de Orihuela* del 5 de noviembre de 1886.

Ahora, en la primavera de 1887, Juan Miró Moltó, alcoyano, ingeniero jefe de Obras Públicas de Alicante, y su esposa, Encarnación Ferrer Ons, oriolana, domiciliados en la capital de la provincia, deciden que Gabriel siga los pasos de su hermano, a cuyo fin, el padre tuvo que cumplimentar un cuestionario oficial del colegio. De sus respuestas se deduce que el niño era "bondadoso en alto grado"; que sabía leer, pero no "escribir al dictado", que no padecía enfermedad alguna; que conocía el *Abecedario de la Virtud* y la doctrina cristiana y que aún no había comulgado. A la pregunta *¿Por qué medios se consigue de él la aplicación y la enmienda de sus defectos?*, el padre respondió categóricamente: *Con muchísimo cariño y afabilidad hasta exagerada.* (1)

La contestación paterna no sólo es espejo de amor, sino también de la naturaleza del hijo, que, acaso, hiperestesiada, demandaba un trato singular. Y, ahí, en este núcleo de la personalidad, descubrimos el fundamento del amanecer psicológico mironiano escindido en dos vertientes: la estética, iluminada por el desvelamiento de los sentidos, y la moral, oscurecida por lobregueses conventuales y tinieblas de invocaciones escatológicas, absolutamente antipedagógicas.

Ambos factores -el tenebroso, a veces, hiperbolizado- aparecen reiterativamente en la obra del gran escritor: La frialdad y el silencio de los Estudios, del refectorio y de los claustros; los hondos pasadizos cavados dentro de los muros; las siniestras hornacinas de los dormitorios, en cuyas paredes se tendía la sombra pavorosa de un santo obispo de talla descomunal; la fosca y pesadez de los tejados y torres, donde bajaban las nieblas y volaban los vencejos y gaviñanes, que yo contemplaba desde mi pupitre; lamentos de campanas, clase de gramática, zumbas de los antiguos, y la emoción de la dulce libertad del cielo y de los campos, todas mis sensaciones, ayudadas de mi flaqueza, me mustiaron y entristecieron (...) mayores miedos me acometían los lunes, en entrando a clase y ver a los maestros. Estaban recién afeitados, y todas sus facciones destacaban con filo duro en la piel pingüe y encarnada, o amarillenta y exprimida, singularmente la boca y la nariz. Las narices de los Padres y Hermanos (...) eran encendidas y sonoras." (2)

Estas impresiones se ayuntaron lastimosamente en el espíritu del colegial con los opresivos anuncios en torno a las postrimerías o novísimos: "Toda la semana de ejercicios guardábamos riguroso silencio. No teníamos clase, leyendo sólo libros de piedad y meditación: cantábamos sin órgano preces y salmos, y escuchábamos tres pláticas diarias. El Pecado, la Muerte y el Juicio Final eran palabras que se cernían siempre sobre nosotros como las aves que rodeaban la querencia de los muros y torreones del colegio.

Sepultóse mi alma en el pensamiento del Infierno y ansié penitencias horribles que me salvaran. Hincábame plumas y lápices en el cráneo y me privé de comer tocino (...) Enfermé tullido de descontento, y, de nuevo, me quedé tullido de reuma; y por las noches me daba calentura y delirio." (3)

Los años vividos en "Santo Domingo" -1887-1892- dejaron grabado en el alma del prosista tal rechazo al sistema educativo jesuítico que, en 1908, dio prueba ostensible en el relato El señor Cuenca y su sucesor (Enseñanza) "Pasaba ya el

tren por la llanada de la huerta de Orihuela (...) Sigüenza contemplaba la tarde, angustiado, enfermo de tristeza, una tristeza tan acerba, tan densa, que le parecía que no era sólo un sentimiento suyo, sino que tenía una realidad propia, separada, grande, más fuerte que nuestra alma (...) Y Sigüenza volvióse a un hidalgo, camarada de viaje, que llevaba a su hijo para ponerlo interno en los Jesuitas y moderadamente le confesó algo de sus recuerdos de convictorio.

El hidalgo le interrumpió:

-¿Y no volvería usted a esos años? ¿No le parece a usted que es una tristeza muy sabrosa la de la niñez de colegio? ¿Que no? ¡Pues cómo! ¿Que si tuviese usted hijos no los traería donde usted estuvo?

Sigüenza dijo que no. Si esa tristeza es gustosa, lo será únicamente para los grandes; pero la de los niños es seca y helada, sin ese perfume de lejanía. Cuando él estaba en Santo Domingo envidiaba la vida ancha y libre de un herrero cercano, cuyos cantos y el martilleo de su forja penetraban alborozadamente por todas las ventanas, invadiendo el silencio de los estudios." (4)

Cuanto antecede nos parece cierto, pero también lo es, según pensamos, su contrario: que la estancia en el famoso colegio olecense alumbró en la personalidad de Miró tanto la facultad estética como la intelectual propiamente dicha. Lo confesó él mismo en carta de 1906 a Andrés González Blanco: "Amo el paisaje desde muy niño. No olvido nunca mis largas temporadas pasadas en la enfermería de un colegio de Jesuitas, desde cuyas ventanas he sentido las primeras tristezas estéticas, viendo en los crepúsculos los valles apagados y las cumbres de las sierras aún encendidas de sol." Y, además, le hace saber que "conocía muchos autores griegos y latinos", amén de "nuestros clásicos". (5)

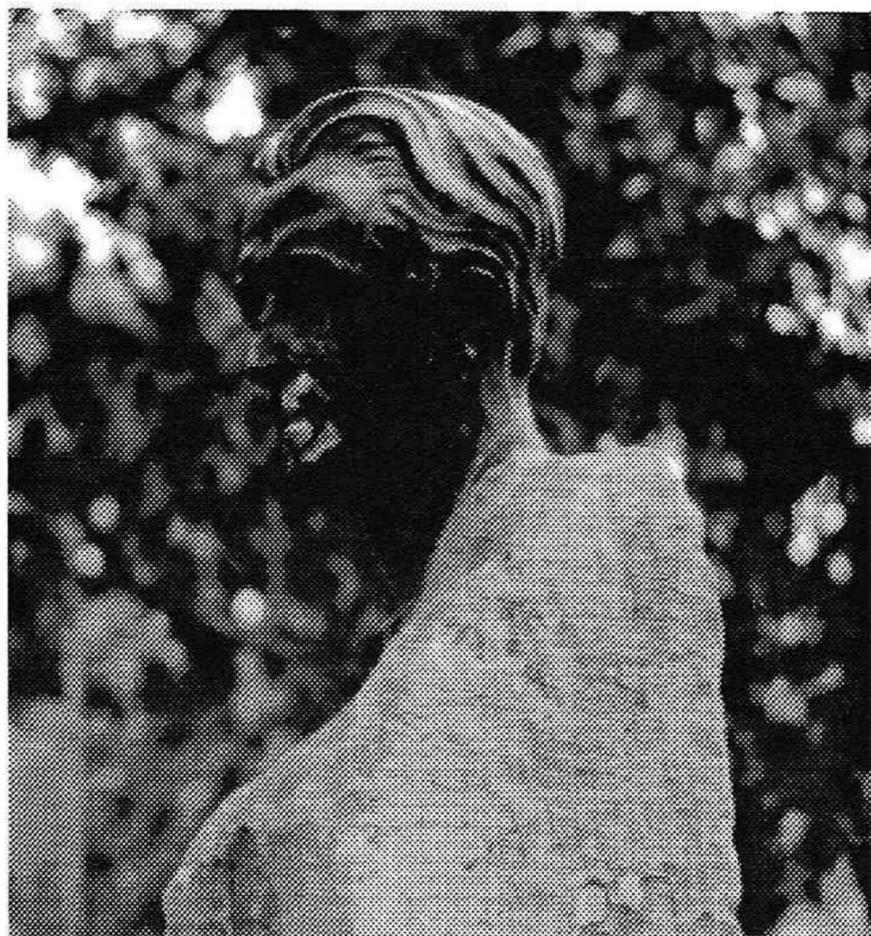
Eufrasio Ruiz, íntimo amigo de la niñez del escritor, mostrábase convencido -al decir de Edmund L. King- de que "obtuvo (en el Colegio) una base sólida en el estudio de los clásicos; conmovieron su espíritu tierno y candoroso; aquella época le facilitó el ambiente y materia para muchas de sus mejores obras (...), además de un incomensurable elemento para sus escritos de argumento bíblico y religioso." (6)

El no menos íntimo amigo de Miró, ya adolescente, Francisco Figueras Pacheco, puso de relieve que, "pese a los detractores de la Compañía de Jesús, que nos pintan con los colores más sombríos la estancia de Miró en el colegio de Santo Domingo, a ella se deben dos hechos de la mayor trascendencia en la formación de nuestro prosista.

El primero consiste en su cultura literaria, cuyos cimientos se abrieron y se colmaron en aquella época y la inmediata siguiente, como lo prueba la erudición que ya tenía cuando yo comencé a tratarle en Benalúa antes de ocurrírsele tomar la pluma para escribir novelas.

El segundo hecho es su afición a la liturgia que entonces se manifestó en los juegos caseros de los días de asueto y que, corriendo los años, había de florecer espléndidamente en las Figuras de la Pasión." (7)

Heliodoro Carpintero, amigo en la madurez de Sigüenza, distingue la influencia del colegio de la del internado: "El Colegio estimuló la viva y clara inteligencia del niño (...) Fue muy provechoso a su formación su temprano encuentro con los autores griegos y latinos que le introdujeron en el mundo clásico. También lo fue su contacto con los clásicos españoles a cuya lectura tanto se aficionó (...) Si el fruto del Colegio fue positivo, el del internado fue negativo." (8)



A tan autorizadas opiniones debemos unir estas otras tres representativas de la Orihuela mironiana:

Con agudeza extraordinaria, Ramón Sijé contempló robinsonianamente al alumno lucentino, "niño fundamental", embriagado, desorientado en sueños y asombros, palabras y silencios, sensaciones e intuiciones en el istmo de un claustro: "El niño Gabriel Miró -arrinconado, perdido en aquel golfo de luz, donde el rayo luminoso, quitase la carmisita, mostrando desnuda su virginidad- comprende, intuitivamente, que esta vida de colegio y tentación, que este claustro, que esta íntima geografía, que esta nave de múltiples palos o esta isla de insensibles palmeras, es el istmo -el trágico istmo-, que une su infancia con la vida nueva que empezará acaso, mañana." (9)

El novelista José María Ballesteros se detuvo en la realidad y símbolo de la enfermería de Santo Domingo: "Estaba la enfermería en el piso más alto del colegio. Penetraba el sol por los anchos ventanales, y sus paredes, enlucidas de yeso blanco, le daban más luminosidad. Con mimos y palabras bondadosas del hermano enfermero, quedó instalado Gabriel en una cama de aquel aposento, que iba a ser uno de los motivos más decisivos en la vida de aquel niño (...) Enfermería del Colegio de Santo Domingo de Orihuela, celda en donde Miró, entristecido por los recuerdos de otros días más felices, aprendió a sentir profundamente y a pensar ( ...) Enfermería del Colegio orcelitano, inspiradora de obras maestras de la literatura contemporánea, tus paredes blancas como la inocencia de tu enfermito predilec-

to, debieran tener grabados con letras de oro el nombre de Miró y los títulos de sus obras." (10)

Esencialmente lírico, Gabriel Sijé nos dijo en su poema El niño y la ventana: "El niño ha abierto la ventana, la linterna mágica de la ventana. Es la hora incierta en que se va deshojando el día con la levedad de una rosa (...) A él, al niño triste, de ojos verdes y nombre de arcángel, se le ha encendido también una lucecita, el principio de una llama. Se la siente bullir dentro, sí, en el lado del corazón, en el lado de las grandes cosas, como un ala encerrada que no podrá escapar nunca." (11)

Coda.- Gabriel Miró, acompañado de su esposa, hija Clemencia y cuñados Juana y Enrique Falcó visitó por última vez "Santo Domingo" el 5 de octubre de 1924: "Ayer estuve en Oleza. Visitamos -le dice a Alfonso Nadal-el Colegio de los Jesuitas donde estuve cinco años. ¡Qué brincos y qué colmos de emoción. Y qué pintoresco episodio con el R. P. Profesor de Literatura!"

El P. Salcedo, el profesor, reconoció al ex-colegial: "¡Ya sabía yo que usted era Gabriel Miró ¿Cómo no lo dijo antes? Sus libros figuran en mi celda, y le invito a que acuda a ella un día, para charlar." (12)

Notas:

- (1) Ramos, V. **Vida de Gabriel Miró**. Caja Ahorros del Mediterráneo e Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante, 1996, págs.32-33.
- (2) Miró, G. **Obras completas**. 4ª ed. Madrid Biblioteca Nueva, 1961, p.437.
- (3) Miró G. **Obras completas**, cit., págs.445-446.
- (4) Miró G. **Obras completas**, cit. págs. 571-572.
- (5) González Blanco, A. **Los contemporáneos**. 1ª serie. París. Garnier, s/a.
- (6) **Miró Sigüenza y el Mirador Azul y Prosas de El Ibero**. Ed. de Edmund L. King. Madrid. La Torre, 1982, p. 44.
- (7) **Figueras Pacheco, F. Orto literario de Gabriel Miró**. Cap. XII inédito, págs. 6-7. Archivo Biblioteca Gabriel Miró. CAM. Alicante.
- (8) **Carpintero, H. Gabriel Miró en el recuerdo**. Alicante. Universidad y Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1983, p.27.
- (9) **Ramón Sijé. Geografía de un claustro**. "El Clamor de la verdad". Orihuela, 2, octubre, 1932. -Muñoz Garrigós, J. Vida y Obra de Ramón Sijé, Murcia 1987, p. 569.
- (10) **Ballesteros, José Mª. Memorias completas**. Madrid, 1979, págs. 268-269.
- (11) **Gabriel Sijé. El niño y la ventana**. "Sigüenza". Alicante, 27, mayo, 1945.
- (12) **Ramos, V. Vida de Gabriel Miró**, ob. cit., p.535 -Martinez-Mena, M. Lo geográfico y lo espiritual en su obra. " Información. Alicante, 27, mayo, 1958.



CLINICA VETERINARIA  
**OLEZA**

- Vacunaciones.
- Radiografías.
- Cirugía.
- Peluquería.
- Tienda Especializada.

HORARIO: Lunes a Viernes de 10 a 13'30 Hs. y de 17 a 20'30 Hs.  
Sábados de 10 a 13'30 Hs.

C/ Arzobispo, 3 (La Monserratina) Tel. 674 24 41 - ORIHUELA

**LA CORONA, S.A.**

**Seguros**

C/ Capuchinos, 8 - Tel. 674 32 29 - ORIHUELA

## EL COLEGIO SANTO DOMINGO Y MIGUEL HERNÁNDEZ: UNA RELACIÓN FRUCTÍFERA

Aitor L. Larrabide

A.D. Francisco Giménez Mateo (Q.E.P.D.),  
a su hijo Francisco Giménez Avila, ambos  
maestros del Santo Domingo, y a todos  
los maestros de Orihuela con mi recono-  
cimiento y cariño.

Estas líneas sólo pretenden ofrecer un rastreo coherente en lo relativo a la escolarización de Miguel Hernández (MH, en adelante), si tenemos en cuenta el periodo que manejamos: 1915-1923. La crítica mantiene numerosos flecos sueltos en la biografía del poeta. Los tópicos, creados a mayor gloria de los propagandistas de uno u otro cariz ideológico, consiguieron desvirtuar tanto la verdadera vida de MH que nos lo presentaban poco menos que como a un analfabeto o, en el mejor de los casos, autodidacto, debido a los más que dudosos orígenes sociales pobres de su familia.

En lo tocante a este trabajo, me propongo reunir diversos testimonios sobre los años escolares de MH. Naturalmente, son conjeturas perfectamente discutibles pero que parecen encajar. Advierto que no me ha sido posible consultar el libro de Fernando Jesús de Lasala Claver<sup>1</sup>.

Según leemos en un trabajo de Francisco Esteve<sup>2</sup>, el primer contacto del poeta con las letras fue el 17 de mayo de 1915, con cuatro años y medio de edad, según consta en el libro de registro del Colegio "Nuestra Señora de Monserrate". Para Esteve, "se trataba de un colegio privado tipo guardería para niños en edad no escolar", en el que acudían a diario unos cincuenta niños y

con una cuota mensual de 1'50 ptas. El profesor José Pallús Rodríguez abrió el colegio en 1913, cerca de la tahona de los Fenoll, en la misma calle Arriba. MH permanecería allí desde el 17 de mayo de 1915 hasta febrero de 1916: diez meses en los que no faltó un sólo día. Se ignora lo que sucedió en el tiempo que media hasta que ingresa en las escuelas del Ave María (de febrero de 1916 hasta 1918, aproximadamente, siguiendo a Puccini y a Sánchez Vidal, como luego veremos). También desconocemos si dicho colegio privado o guardería tenía relación de algún tipo con la Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad de Monserrate, que ayudó a levantar la Escuela del Ave María por mediación del padre jesuita Bartolomé Arbona, primer presidente de su Consejo Directivo en 1912, fecha en que la citada Caja se segrega de la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de los Dolores de Crevillente, de la cual era una especie de filial. Todo ello dentro de un espíritu "cristiano y benefactor", según comenta Antonio Luis Galiano Pérez<sup>3</sup> en el artículo que cito a continuación.

Galiano Pérez, que ha escrito impagables páginas sobre la historia de Orihuela, publicó dicho artículo y ayuda a comprender la pasión de MH por la pedagogía: conferencias "estrafalarias" en el Ateneo alicantino o en la Universidad Popular de Cartagena, su participación en las Misiones Pedagógicas, la intensa actividad cultural desarrollada en las trincheras durante la guerra y los consejos epistolares dirigidos a su esposa para educar a su hijo, esto último bien estudiado en el reciente libro de Domingo Navarro Ortíz<sup>4</sup>.



# Museo de Semana Santa

· ORIHUELA ·

### DIAS DE VISITA:

DE LUNES A VIERNES: De 10 a 13h. y de 16 a 18 h.

AGOSTO Y SEPTIEMBRE: De 10 a 13 h. y de 17 a 19 h.

SABADOS: De 10 a 13 h.

DOMINGOS Y FESTIVOS: Concertar previamente

**Tel. 674 40 89 - Plaza de la Merced - ORIHUELA**

***El Museo es un valor importante.  
¡ No te lo pierdas !***

Galiano analiza el interregno comprendido entre los nueve y los trece años de MH. Las escuelas del Ave María, fundadas por el padre Manjón en 1889, se basaban en una educación al aire libre, instrucción por el juego, actividades manuales, y la enseñanza de la Historia mediante escenificaciones de los propios alumnos para hacerla más familiar y amena (parecido a los criterios de la Institución Libre de Enseñanza. Sería interesante estudiar la posible conexión de estos dos sistemas pedagógicos afines, enlazándolos posteriormente con las Misiones Pedagógicas que beben de las fuentes de la Institución Libre de Enseñanza).

Ignacio Gutiérrez Tienda, discípulo directo del padre Manjón, recaló en Orihuela. El Estado costeaba su sueldo, lo cual, para Galiano, significa que la Escuela del Ave María era gratuita por estatal, pero no que dicho centro se destinase en exclusiva a las clases sociales más humildes. Galiano da unas cifras curiosas: del número de alumnos del Colegio Santo Domingo, en el curso 1921-1922 (en que todavía MH aún era alumno del Ave María), de un total de 355, 115 correspondían al Ave María: un 32'4 % sobre el total. Tampoco eran exclusivas para los niños del barrio. Las lecciones se daban en la parte trasera del Colegio Santo Domingo, en el patio de Lourdes, pero no como distinción social, sino porque éste era el único lugar capaz de acoplarse al sistema educativo del Padre Manjón, por la cercanía de la naturaleza. Ramón Pérez Álvarez<sup>5</sup> corrobora las afirmaciones de Galiano y desmiente la existencia de dos puertas para los estudiantes en Santo Domingo, y sí la de los uniformes que distinguían socialmente a los chicos. Encima, se explica que se entrase o saliese por la puerta de Lourdes, la más cercana al patio, porque de esta manera no se molestaba a los restantes alumnos del Santo Domingo.

Vicente Ramos<sup>6</sup> sostiene que en octubre de 1923, días antes de cumplir los trece años, el poeta ingresa como alumno externo en el Colegio Santo Domingo, para cursar el Preparatorio del Bachillerato. El padre de MH asesoraba a los jesuitas en el cuidado del pequeño hato de cabras que éstos tenían. Juan Guerrero Zamora<sup>7</sup> afirma que MH permaneció desde los once hasta los trece años; Darío Puccini<sup>8</sup> y Agustín Sánchez Vidal, por el contrario, sitúan con mejor tino entre los ocho y los trece años la escolarización de MH.

En el acto de proclamación de dignidades (sigo a Ramos), en diciembre de 1923, se otorgó al poeta la de Edil. Al término de aquel primer curso obtuvo Premio en Conducta y las siguientes calificaciones: Religión, sobresaliente y dignidad de Príncipe; Gramática: sobresaliente y Emperador; Aritmética: sobresaliente y Príncipe; y Caligrafía, sobresaliente y Príncipe. Las correspondientes a Piedad son una "e", dos "a" y veintiséis "A". El valor de las vocales en el sistema educativo de los jesuitas son las que

siguen: en cuanto a Conducta: "A", excelente; "a" muy bien; "e", bien; "i", medianamente; "o", mal; y "u", muy mal. En cuanto a Aprovechamiento: "A", excelente; "a", sobresaliente; "e", notable; "i", aprobado; "o", dudoso; y "u", suspenso.

Parece claro que antes de concluir el curso 1923-1924 su padre lo saca del Colegio Santo Domingo para colocarlo en el comercio "El Globo", conocido por "Los Galindos", pero éste se incendia a principios de 1925 (en marzo) y su padre decide ponerlo a cuidar cabras. Así que el tópico difundido por algunos críticos por el cual MH abandona el Colegio para hacerse pastor no es del todo cierto. Sus notas cuando dejó el Colegio fueron magníficas: Religión y Castellano, sobresaliente, y Nociones y Geografía de Europa, sobresaliente con dignidad de Académico<sup>10</sup>. Reconozco que todavía falta por estudiar en profundidad este asunto, ojalá lo hagan hernandianos más competentes que el que suscribe este artículo.

<sup>1</sup> Orihuela, los jesuitas y el Colegio Santo Domingo. Alicante: CAM, 1992.

<sup>2</sup> «Los inicios escolares de MH». *Silbos* (Madrid), 10 (diciembre, 1995), 10-1.

<sup>3</sup> «Las escuelas del Ave María». *La Lucerna*, 29 (octubre, 1994):21-2.

<sup>4</sup> *Miguel Hernández y su comprensión social del mundo*. Murcia: Universidad, 1997.

<sup>5</sup> «Calvario». *Canfali Vega Baja* (28-111-1984):5-7.

<sup>6</sup> *Miguel Hernández*. Madrid: Gredos, 1971, 90-1.

<sup>7</sup> *Miguel Hernández, poeta (1910-1942)*. Madrid: El Grifón de Plata, 1955, 21.

<sup>8</sup> *Miguel Hernández. Vida y poesía*. Buenos Aires: Losada, 1970, 18.

<sup>9</sup> *Miguel Hernández, desamordazado y regresado*. Barcelona: Planeta, 1992, 14 y 16.

<sup>10</sup> Pueden verse las fotografías de las calificaciones y medallas que ganó MH en *Miguel Hernández, poeta*. Catálogo preparado por Francisco Esteve. Alicante: Comisión Organizadora del Homenaje a MH, 1992, 36; también en el artículo del avalista y amigo verdadero del poeta en horas inciertas Juan Bellod Salmerón: «Una vieja foto». *Información* (28-111-1968): 12. Las notas del poeta, en el libro ya referido de Fernando Jesús de Lasala Claver, pp. 327-33.

**VIASE** ASESORÍA  
SERVICIOS  
PROFESIONALES

*José Vicente Martínez Martínez*

**GRADUADO SOCIAL  
DP. EN EMPRESARIALES**

*Juan Carlos I, 4 - Tel. (96) 675 43 79 - REDOVAN*

**DOR**  
Joyería

Avda. Duque de Tamames, 21 - Tel. (96) 674 14 76 - 03300 ORIHUELA (Alicante)

## ESTADO ACTUAL Y RECUPERACIÓN ARQUITECTÓNICA DEL COLEGIO SANTO DOMINGO

Luis Ruiz de Toro

Para comprender el estado actual de conservación del Colegio Santo Domingo, quizás sería interesante hacer un ligero repaso de los problemas estructurales del edificio desde la época de su construcción.

Así, al poco tiempo de su terminación, la cimentación del lateral izquierdo del templo comenzó a fallar, debido a las filtraciones de agua, lo que obligaría a la construcción de contrafuertes en dicho lateral y la torre a modo de contrafuerte de la fachada principal y del coro.

También, y como medida para evitar la total ruina del templo, a finales del siglo XVII se sustituyeron las bóvedas y la cúpula de piedra por otras construidas en ladrillo. De esta forma se disminuirían los enormes empujes que se producían sobre el lateral izquierdo de la Iglesia.

La construcción del resto del edificio tuvo menos problemas, exceptuando los claustros, sobre todo, el del Convento.

El edificio del Colegio Santo Domingo ha pasado por distintas vicisitudes que lo han ido marcando progresivamente fue Colegio-Universidad de los Dominicos hasta 1824 (año de la supresión definitiva de la Universidad), Colegio Dominico hasta 1835 en que pasa a propiedad del Estado, siendo el Ayuntamiento de Orihuela el encargado de su conservación. En 1864 el Estado lo cede al Obispado de Orihuela, que a su vez llega a un acuerdo con los Jesuitas para la instalación de un colegio de segunda enseñanza.

En 1931 fueron expulsados los Jesuitas y el Estado se hace cargo nuevamente del edificio, instalando un Instituto de enseñanza. Durante la Guerra Civil se instala una Academia de Carabineros, sufriendo importantes destrozos la Iglesia.

Terminada la Guerra Civil, se vuelven a instalar los Jesuitas con su Colegio, hasta 1956 en que se trasladan a Alicante, haciéndose cargo del Colegio desde ese momento el Obispado,

Todos estos hechos, junto a los problemas estructurales que padece el edificio desde su construcción, han marcado definitivamente el estado actual de conservación del Monumento, máxime cuando las intervenciones realizadas para su recuperación han consistido hasta el momento en reparaciones y retejados.

Los principales problemas que padece el edificio se centran en la Iglesia. Así, en la Capilla Mayor de la Iglesia se observa un deterioro generalizado de las bases de las columnas y zócalo del muro, por efecto de la ascensión capilar del agua, con graves desperfectos para las pinturas realizadas en el s. XVIII.

Los arcos fajones de la bóveda de la nave están rotos en las claves y el más inmediato al Coro está deformado. El Coro está parcialmente hundido.

La cúpula del crucero está también agrietada y la vigería de madera está en algunos puntos.

En la fachada principal se aprecian varias grietas, una de las cuales la recorre verticalmente, y se observa el desenganche del entablamento y desplomes en la esquina izquierda, junto a la torre.

En la Capilla del Rosario, la cúpula está apuntalada desde hace más de veinte años sin que se haya intervenido en ella. Todo el lateral de la capilla ha sufrido graves desperfectos por los asientos del terreno, apareciendo fisuras en los arcos torales con riesgo de desplome.

También se aprecian daños por asientos en el Claustro del Convento, en su esquina más próxima a la Iglesia, donde aparecen grietas en el primer arco y roturas por comprensión con

desplazamiento lateral de la columna que lo sustenta, lo que pueden considerarse lesiones muy graves.

El Claustro de la Universidad presenta grietas en el primer piso con hundimiento del pavimento, peligroso por la acumulación de aguas que ello produce.

Existen además otros daños de menor importancia, como el deterioro de la piedra y la falta de mortero en juntas.

Este es el estado actual del edificio, reflejado en informes del arquitecto conservador.

Ante esta situación tan deplorable, ¿qué se ha hecho?:

- Hace ya bastantes años, se redactó un proyecto completo de intervención por el arquitecto Antonio Orts.
- Se han realizado obras en las cubiertas y fachada lateral de la Iglesia, que han solucionado los problemas de filtraciones de agua de lluvia.
- Se ha desmontado la azulejería del refectorio y se les ha hecho una primera fase de restauración,
- Y poco más...

Indudablemente, la recuperación arquitectónica del Colegio Santo Domingo necesita de una aportación muy importante de dinero, que difícilmente se podrá contemplar en los presupuestos de un único año.

Es por lo que se deberá trazar un plan urgente de actuación, para que en distintas fases sucesivas, se llegue a la recuperación total del Monumento.

Luis Ruiz de Toro

Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Santo Domingo de Orihuela.

Orihuela, 19-9-1997

### BIBLIOGRAFÍA

- DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE: "Impreso de solicitud de ayuda a un proyecto piloto de conservación del patrimonio arquitectónico europeo". 1995
- ESTUDIO TÉCNICO DE CONSERVACION, S.C.: "Zócalo de azulejería del refectorio del Convento de Santo Domingo, Orihuela (Alicante)". 1993
- LOUIS CERECEDA, Miguel: "Informe sobre el Colegio de Santo Domingo de Orihuela". Arquitecto Conservador. Alicante, 1992
- SANCHEZ PORTAS, Javier: "Colegio Santo Domingo". Ed.: Rafael Amorós Gómez. Elche, 1990.

**Electrónica SANTIAGO** SERVICIOS OFICIALES

---



**SONY**  
**aiwa**  
**Schneider**

---

José Avila. Bajo L  
Tel./Fax 96 / 674 11 71

03300 ORIHUELA  
(Alicante)

## YO NO FUI A SANTO DOMINGO

SESCA

(A Pepe Aledo, que tan bien sabe  
culminar lo que acomete).

"Encore une fois nous serons distraits de  
la liberté pour l'amour de la gloire"

Stendhal.

- Yo tampoco fui a Santo Domingo. Por eso me extraña mucho que te hayas metido en este tinglado fascista de homenajear a un inquisidor -me apostrofaba un paisano.

El reproche de este "admirador" no me extrañó en absoluto. Yo mismo lo hubiera suscrito. Intenté aducir razones para justificar este súbita inmersión -durante un año- en las filas del "enemigo" (como repetía incesantemente mi decepcionado admirador), sin lograr atenuar su visceral posición.

- Fíjate quién fue ese Loazes -fulminaba enciclopédico- que cuando cundió la noticia del traslado de su cuerpo al morir, la gente no se lo creía. Y te hablo de la gente de tu pueblo -tus antepasados y los míos-. Lo tenían por demonio y lo temían inmortal. Y éso está en los libros.

- ¿En cuáles? ¡Dime títulos!

- ¡En los libros!

¡Ay, los libros! ¡Qué versátiles son! A veces, menos fiables que una foto retocada en la que cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia. Y sin embargo uno de mis objetivos al integrarme al Comité Técnico de este Homenaje fue conocer la máxima verdad -desprovista de filias y fobias- sobre este prohombre oriolano que fue y sigue siendo Fernando de Loazes. Se lo confesaba a Pepe Aledo cuando me incorporaba a esta tarea:

"Un homenaje puede ser una cosa u otra según el enfoque de los organizadores. Odio las necrologías, las elegías, los espacios muertos. Pertenece a este Comité si se establece una línea de investigación en la que prime la máxima reactualización de Loazes y su época. Loazes es una incógnita y un reto. Su obra merece que se le conozca tal cual fue: sin concesiones ni celosías; en su esplendor y en sus zonas oscuras; con objetividad y sin prejuicios. Su actividad como Inquisidor invita a rechazarlo por completo, a declararlo de antemano persona non grata, si se atiende a los ñoños parámetros democráticos evaluativos prevalentes en la actualidad. Razón de más para apostar por este desconocido, barnizado de demonio y pura reserva totalitaria y carnífera".

Despejadas las razones de mi interés por este personaje/ incógnita, opino que este Homenaje supone un reto para este Comité si se diseña una línea de objetivos enmarcada en la máxima proyección de recreación y futuro. El rescate, actualización y publicación de la vida y obra de Loazes -época, influencia y contenidos- debe rebasar el ámbito puramente histórico, glosatorio y memorístico. Totalitario o no; criminal o no; inquisidor a sueldo o por conciencia; santo o diablo, Loazes nos sigue sacando varios cuellos de diferencia -y no me refiero a la física- a casi todos y en casi todo. Para cualquier oriolano que se precie de amar a su pueblo, Loazes es un obligado y carismático punto de referencia. Es posible que para amasar tamaña fortuna, sangrara a muchos o a pocos -no los sé ni me voy a tomar la ventaja de juzgarlo desde la sociología y ética actual- pero legó un patrimonio único para su pueblo. ¿Cuántos «Loazes» actuales, llámense constructores o grandes empresarios, sangradores alguno de reconocido prestigio, son capaces de tener un gesto -no pido tanto como Santo Domingo- con o sin interés alguno?

Que salga uno, y en memoria de su mecenazgo pediré un cenotafio de mármol y alabastro en la Catedral de Orihuela a su muerte.

Estas y otras ideas comuniqué a Pepe Aledo al aceptar su ofrecimiento. Posiblemente subyace en ellas un mal disimulado razonamiento explicativo y hasta justificativo de los escrupulosos reparos que una parte de la sociedad oriolana exhibe y objeta a este Homenaje. Los entiendo y hasta comparto. Y los respeto. Pero desgraciadamente hoy por hoy en Orihuela no hay más cera que la que arde, y Loazes sigue incombustible pese a los quinientos años de su extinción y del extraño olvido -interesado o no- que suscita su memoria.

Políticamente no será correcto para un «demócrata» homenajear a un Inquisidor, pero a estas alturas el que más o menos ya sabe por experiencia la inevitable carga de inquisición y totalitarismo inherente al poder y, en consecuencia, a quienes aspiran a detentarlo. Particularmente, y como todo el que intenta vivir por sí mismo con irrenunciable y permanente espíritu crítico, he sido condenado a desagradables hogueras -alguna razonando el linchamiento físico- por en otro tiempo totalitarios y ahora conversos demócratas -de la izquierda y la derecha- que han convertido la política en un permanente modus vivendi. De haber tenido poder/poder, es posible que Loazes apareciera al lado de estos neodemócratas como una hermanita de la Caridad. Y lo jodido del caso es que alguno de estos neodemócratas te quemaban en nombre del pueblo y en defensa de la libertad.

Funcionario o adepto, Loazes pudo ser un Inquisidor hijo de su madre, pero nunca tan descerebrado, cínico, mafioso y fanático como los demócratas conversos que, obligados por tácticas y estrategias de partido, nunca han terminado de reconocer sus errores, sus autos de fe, ni se retiran de una vez a reparar el daño hecho. Murió Loazes pronunciando esta frase significativa: «Muero, tranquila la conciencia, de no haber fallado nunca contra conciencia: ni por amor ni por temor». Dudo que los neoconversos del totalitarismo puedan acordarse de la conciencia a la hora de morir. Para ellos la conciencia es un absceso religioso, un lujo burgués, una pesadilla pusilánime, un excremento de la compasión o un monopolio del partido.

Pero yo iba a hablarles, atendiendo al título, de mi no asistencia a Santo Domingo como estudiante. Y miren lo que ha salido. No hay frustración en todo caso. En otra ocasión hablaré de ello, si por entonces no se me cruza otros «devoto» puritano, tan necesarios ellos, como aburridos.



M<sup>a</sup> Luisa Casanova - P. Illescas

### LA CLAVE MUSICAL

•PIANOS. •ORGANOS. •INSTRUMENTOS.  
•ACCESORIOS MUSICALES. •PARTITURAS Y  
LIBROS. •AFINADOR TÉCNICO DE PIANOS.

Plaza Teniente Linares (junto Catedral)

Tel. (96) 530 05 78

ORIHUELA (Alicante)

## DIDÁCTICA DE LOS PADRES JESUÍTAS EN EL COLEGIO DE SANTO DOMINGO

Juan BELLOD SOLE

*Yo había estado en una de las escuelas más célebres de Europa, en la que pensaba que tenía que haber hombres sabios, si es que los hay en alg; un lugar de la tierra*  
René Descartes (1596-1650)  
*Discurso del Método*

Didáctica: arte de enseñar. Si se quiere hablar de didáctica de los jesuitas hay que partir de la precisión de su objetivo de enseñante. Los colegios de jesuitas y supongo que todos los colegios «de Curas», no eran colegios «de religiosos»; eran, y supongo que seguirán siendo, colegios «religiosos». Pretendían, sí, la dotación de los conocimientos utilitarios básicos para la instalación del individuo en la sociedad, principalmente para que pudieran seguir estudios superiores, pero, sobre todo, tenían como objetivo prioritario enseñar a vivir como católico.

Hace más de cuarenta años que dejé Santo Domingo. El mismo último curso que fue colegio de jesuitas fue el de mi graduación, y si miro hacia atrás de bote pronto lo primero que encuentro no son ciencias ni letras. Veo religión: el hombre es más que el hombre, el hombre siempre pensando en Dios y en la otra vida. La religión era una asignatura, como las demás en el boletín, pero su práctica era continua, su presencia ¿abrumadora? Tal vez. ¿Deshumanizadora?, yo creo que no; y aunque, ciertamente, viví la conjunción del tiempo de máximo aislamiento de la España de Franco con la consigna ignaciana «*militia est vita hominis super terram*», no recuerdo mi adolescencia como especialmente seria o tristonera o como menos estimulante y jovial que la de los quinceañeros con los que hoy convivo en las aulas o a los que veo divertirse en grandes manadas los fines de semana: las comparaciones son odiosas.

Nuestra jornada colegial era muy rigurosa. Entrábamos a toque de campana a las ocho de la mañana: misa, breve recreo para el almuerzo en el claustro y después tres horas de clases y un tiempo de estudio vigilado con un recreo de media hora colocado en algún sitio de la larga mañana. Por supuesto cada clase comenzaba con la oración del Avemaría y antes de salir a comer a la una y media, rezo del Angelus. A las tres y media éramos llamados otra vez a toque de campana hasta las ocho y media. Las horas volvían a distribuirse en clases, breves recreos y tiempo de estudio y como en aquellos tiempos no había misa vespertina... rezábamos diariamente cinco misterios del Rosario. Los jueves por la tarde no había colegio y, naturalmente, los domingos tampoco, aunque no recuerdo si era obligatoria la misa colegial.

En resumen, mitad monjes y mitad estudiantes (que la ociosidad es la madre de todos los vicios... sobre todo de los más extendidos en los cuarteles).

No sé lo que harían los internos el resto del día y de la noche. Teníamos todos vacaciones en Navidad y Semana Santa, pero en tiempos de Gabriel Miró sólo salían en verano.

Una vida indiscutiblemente dura. Pero yo recuerdo que la vivíamos con entusiasmo, con ganas de superación y de futuro.

He oído o leído por ahí que la escuela es la preparación para la fábrica porque crea hábitos de puntualidad y sumisión: aceptación de la disciplina. Pues es verdad. Pero también de autodisciplina. En disciplina los jesuitas eran (¿son?) algo increíble... esa doble fila para ir de cualquier sitio a cualquier otro la impondría yo, si pudiera, en el paseo de los hippis en Torre Vieja. Los escalones de la bella escalera del colegio, con sus huellas onduladas son el monumento de los jesuitas a la disciplina, al

orden. Alguien debía estudiar a fondo esas huellas y deducir cuántas pisadas han sido necesarias para conformarlas.

El método didáctico de los jesuitas era el mismo: insistir, luchar, repetir. Eran muy aficionados a los aforismos («jaculatorias de la cultura») que solían repetir en latín: «*cuta cavat lapidem...*» «la gota horada la roca, no por su peso sino por su constancia». Y más dados eran a premiar que a castigar, como estímulo al trabajo, según una norma básica de su programa multiseccional, el «*ratio studiorum*».

En cuanto a los contenidos de las enseñanzas utilitarias, Renato Descartes todavía estudió, según el «ratio», en los jesuitas de la Fleche, seis cursos de humanidades y tres de filosofía; pero nosotros ya dábamos los mismos programas que en la enseñanza estatal. Por cierto que, a pesar de la disciplina proverbial de los colegios jesuíticos, el rector de la Fleche permitía a Descartes quedarse en la cama cada mañana hasta la hora que quisiera, y que fuese a las aulas cuando lo deseara.

No me quiero alargar demasiado, pero hay tres palabras que no se pueden omitir: emulación, liturgia y ejercicios. La emulación como estímulo era un dogma: cada boletín de calificaciones mensuales, que era entregado y leído en acto solemne a cada alumno por el Padre Prefecto de Estudios en la sala de la Brigada, llevaba siempre el número de orden en cada asignatura. Muchos niños y sus padres daban más importancia a ser más que otros, a estar delante de otros que a la evolución personal del individuo. «El primero de la clase» como ideal de calificación era en los jesuitas, a mi modo de ver, un error grave. Como la infinidad de laureadas, distinciones, diplomas, coronas, medallas y bandas que podían hacer que un chico del pueblo tal de la provincia, menos ciego que otros, en un momento, se sintiese, efectivamente, un emperador romano en aquellos increíbles actos de promulgación de dignidades que describe magistralmente, en una pincelada, Gabriel Miró en *El Obispo Leproso*, casi exactamente igual a como yo los viví.

La liturgia de los jesuitas nunca la olvidaré. Barroca pura, apabullante de incienso, flores, monaguillos... Así debía de ser en el momento álgido de la contrarreforma en el mismo Vaticano. Cuando hace poco vi entrar a los cinco obispos en la Iglesia para celebrar el funeral de Loazes, reviví un poco, sólo un poco, aquel bellissimo esplendor del culto católico pre Vaticano II en nuestro colegio.

Y ejercicios: un continuo ejercitarse. En lo académico con constantes exámenes y competiciones. En lo físico, sobre todo con el fútbol en los recreos que los alumnos preferíamos sustituir por el cigarrillo en los retretes y sobre todo en lo piadoso: además de lo ya dicho para cada día, la sabatina, gozoso acto final de la semana, con la salve correctamente pronunciada en latín de principio a fin con su «*eia ergo advocata nostra*» y todo; varias novenas, mes de María, alguna salida colectiva al templo de Monserrate, contactos reglados con el Padre espiritual y los domingos catequesis por los barrios y pedanías y otros actos de las congregaciones marianas que tenían local fuera del colegio y donde también, eso sí, se jugaba al billar... Y los ejercicios espirituales de San Ignacio el fundador, una vez al año. No eran las cuatro semanas, pero sí una casi entera, reclusos en algún monasterio o casa específicamente dedicada a recibir ejercitantes. Un tiempo dedicado al silencio, la oración y la meditación sobre el pecado y la pasión, muerte y resurrección de Cristo y a la consolidación del propósito de seguir su doctrina. No faltaban las largas plegarias con brazos en cruz, ni los volun-

tarios cilicios, que algún paciente joven lector tendrá que buscar en el diccionario qué son.

Es cierto que, en general, se presentaba un Dios bastante temible por mucho que se insistiese en su infinita amabilidad, pero, sin duda, el método funcionaba y todos acabábamos con un profundo deseo de alcanzar la santidad...

Cuarenta años después, con cierta frecuencia anual nos reunimos la mayoría de los compañeros de curso y recordamos aquellos años coincidiendo que fueron positivos en nuestras vidas... pero es cierto que el convocante máximo es el viejo edificio que dejó Loazes. Sin que todo lo demás cuente demasiado. Cuando decimos «colegio» decimos la herencia física del Patriarca que, sobre todo para los internos es, como dice el himno, «su casa solariega».

**Nota final.** Releo este borrador y me parece un desordenado e incompleto «*totum revolutum*». Si fuese moderno y tuviese procesador de textos lo repararía tachando y añadiendo en su sitio adecuado cosas dichas regular y cosas omitidas con posible interés. Pero como soy un obsoleto de solo bolígrafo no puedo hacer eso (que por otra parte, seguramente, dejaría el escrito todavía más infame). Lo sensato sería reescribirlo y hablar de los profesores, de los castigos, de la uniformidad de los resultados... pero lo dejaré así que queda más «fresco». Aunque tal vez el «fresco» sea yo. Perdonen Vds.

Juan Bellod Solé de la promoción 1955-56  
Agosto 1997

**Recomendación Bibliográfica:**

- Enciclopedia Espasa, voces Jesuita e Ignacio.
- Gabriel Miro, El Obispo Leproso.
- R. Descartes, El Discurso del Método.
- G. Masini, El Romance de los números.
- M. Revuelta, Un Colegio de Segunda Enseñanza en Orihuela durante el Sexenio Revolucionario.
- F.J. Lasala Claver, Orihuela, los jesuitas y el Colegio de Santo Domingo.



**CENTRO MEDICO  
ANGELES DE LA NOCHE**

- Consulta y Urgencias en Centro Médico y en domicilio.
- Servicio de Analítica y A.T.S.

Estos servicios para usted y su familia por  
1.300 ptas. mes, más 400 ptas. si desea analítica.

I N S C R I B A S E

AVDA. JOSE ANTONIO, 4 - 2º DCHA  
TEL. (96) 530 41 45 - ORIHUELA



# EMPRESARIO

## ¿BUSCAS TRABAJADORES?

La solución es muy fácil:

AGENCIA DE COLOCACIÓN  
CAMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE ORIHUELA

Hemos puesto en funcionamiento con ámbito comarcal una Agencia Privada de colocación, sin ánimo de lucro. Estamos colaborando con el INEM ayudando a los trabajadores a encontrar empleo y a los empresarios a la contratación de

trabajadores. El éxito de esta Agencia depende de su valiosísima e inestimable ayuda. Si necesita contratar a alguna persona utilice nuestro servicio, es totalmente gratuito.

Es un servicio más de:



**CAMARA OFICIAL DE  
COMERCIO E INDUSTRIA  
DE ORIHUELA**

Tel. (96) 674 35 02 - Fax (96) 674 21 40  
e-mail: camaraor@dip-alicante.es  
Avda. de la Vega, 22 - Entlo.  
03300 ORIHUELA (Alicante)

## HOY HE VUELTO A SANTO DOMINGO

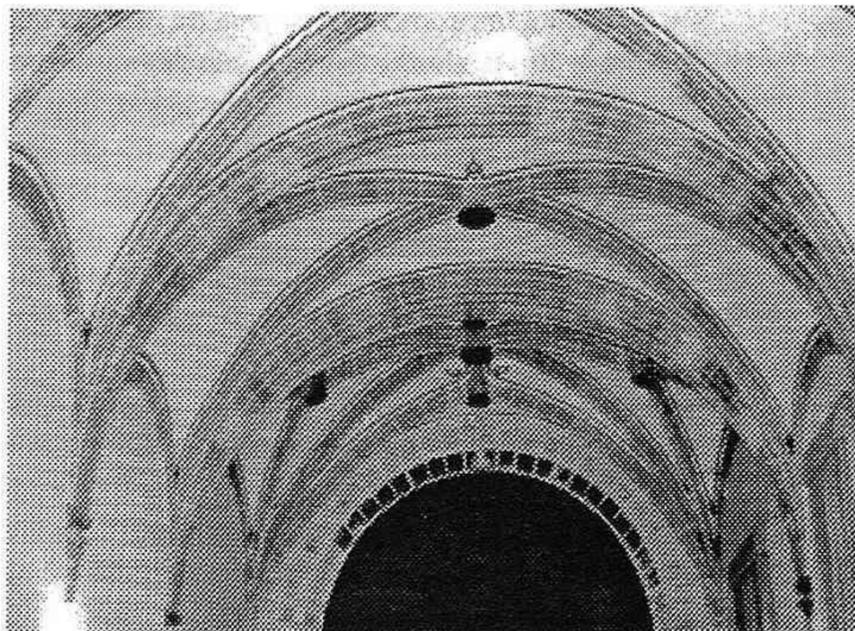
José VEGARA DURÁ

Hoy he vuelto a Santo Domingo. Me he encontrado en sus claustros, en su capilla. En sus patios de juego, en sus aulas... Hoy he vuelto de alguna manera a mi infancia más arrebatada. Porque para mí como para tantos otros, Santo Domingo fue parte muy importante de nuestras vidas. Alrededor del colegio crecimos y nos fuimos haciendo hombres de la mejor manera que supimos, de la mejor manera que pudimos. Usamos sus fachadas para jugar a pelota. Siempre fue punto de referencia en los juegos por la sierra. Y además en el caso de algunos de los críos que formábamos parte de la chiquillería de la calle del colegio, fue paisaje perpetuo de nuestra balconada.

Dentro del colegio fue, tal vez, la primera ocasión en nuestras vidas en la que fuimos un poco menos niños. Recuerdo educadores que nos hicieron más importantes como seres humanos. Éramos niños pequeños, apenas conocíamos el significado de las palabras y algunos se empeñaron en ayudarnos a crecer. No obstante, hubo otros que anclados todavía en un sistema vital -que no educativo- más allá de lo caduco, nos impusieron un corsé mental que no todos llegamos a superar. Todos tenían nombre y apellidos, los que nos enseñaban disciplina y los que nos mostraban otras cosas, pero la mención de esos nombres forma parte del universo memorístico-conversacional interior de cada uno, y mentar alguno -a todos sería imposible- sería injusto por numerosos motivos que aquí no vienen al caso. Pero de lo que no podemos dejar de hablar es de que ellos -los del ancla-, querían que fuéramos adultos disciplinados, antes que niños traviesos, antes que niños simplemente. Afortunadamente los fracasos que obtuvieron en su labor coartadora fueron éxitos de los que si creían que el hombre, antes de hombre debe ser infancia.

En cualquier caso, salvando a los salvables y perdonando a los no salvables -si es que hay alguien digno de perdonar, cosa que yo dudo- durante aquellos años Santo Domingo fue por encima de cualquier otra cosa «El colegio». El lugar en el que teníamos que estar porque no quedaba otro remedio. El espacio en el que nuestros juegos venían determinados por un timbre que nos indicaba que el partido había acabado y que había que regresar a las aulas. El sitio al que algunos teníamos que volver en ocasiones los domingos por la tarde porque en algún momento de la larga semana, faltamos esa disciplina impuesta por aquellos de nuestros mayores -de los que hablábamos antes- menos consanguíneos. Salir de allí, volver a estar en la puerta de la calle era en todos los casos un retorno a la libertad. Un reencuentro con nuestra infancia pura. Todo lo demás importaba poco.

Hoy he vuelto a Santo Domingo, hoy me reencontré con el niño que fui.



Pero como sucede casi siempre, crecimos. Y todo el sabor amargo que había en nuestras almas se dulcificó. Sin saber muy bien porqué, un día nos encontramos que en el interior de nuestros corazones aquel lugar del que sólo pretendíamos escapar ocupaba un lugar amable. El cariño llegó hasta nosotros en forma de recuerdos parcializados, de todo tipo. Ya no recordábamos los tirones de oreja, o los golpes que nos propinaron en la cabeza con el maldito silbato. Ahora lo que quedaba eran los primeros adultos que nos escucharon, los primeros amigos, los primeros tebeos, los primeros cigarrillos... Aquella nostalgia inversa de querer hacernos mayores para ser libres, quedó transformada en nostalgia cierta, por la imposibilidad de regresar de una manera plena a ser de nuevo aquellos niños que ya nunca volveremos a ser.

Así fue como decidí conocer Santo Domingo, En el momento de comenzar mi ser mayor. En aquel instante en que «El colegio» dejó de serlo para mí. Y aquel mastodóntico edificio se me presentó, por primera vez, como se nos presenta una mujer cuando dejamos de ser niños.

Aún creo que lo puedo recordar. En nuestros primeros años, las chicas están al otro lado, la curiosidad por ellas es corta y las encontramos débiles, innecesarias y hasta molestas en algunas ocasiones. Pero cuando la infancia pasa, como por arte de magia, se tornan casi imprescindibles y a la que amamos, la amamos sin saber muy bien porqué, pero sin condiciones. Le entregamos todo lo que somos y buscamos conocerla lo mejor que podemos, aunque sabemos que el fracaso en esta búsqueda está casi asegurado. Así decidí empezar a conocer Santo Domingo, como si fuera una bella mujer, Siempre ahí. Mostrándoseme, ofreciéndoseme, vigilándome. Y así empecé a llorar lágrimas de papel por la pérdida histórica de todo lo que Santo Domingo significó y ya no significa.

Poco a poco aprendí a encontrar la belleza del edificio. Poco a poco aprendí a comprender la injusticia de su historia. Poco a poco llegué a la conclusión de que Santo Domingo es de alguna manera la encarnación en la tierra de la propia Orihuela.

Jaime Gil de Biedma escribía hace algún tiempo aquel poema veraz en el que hablaba de la historia de España. Era un poema en el que todo lo que él creía que era España quedaba completamente aclarado. No mencionaba grandes gestas de nuestros genocidas conquistadores, ni siquiera mencionaba las hazañas de nuestros mercenarios campeadores, simplemente lloraba sobre su pluma y escribía:

«De todas las historias de la historia  
la más triste es sin duda la de España...»

ESTUDIO  
**montero**

**Reportaje en Fotografía y Video**

C/ Campoamor, 1 - Tel. 530 59 89 - ORIHUELA

Luego expresaba un deseo vehemente en los versos finales.

«Pido que España expulse a sus demonios...»

Orihuela para mí, como España para de Biedma tiene la más triste de las historias. Una historia cargada de esos demonios invisibles con los que nosotros mismos hemos decidido convivir. Una historia en la que sin saber muy bien porqué, casi siempre hemos salido perdiendo. Cuando estuvimos con los perdedores fue cuando apostamos más fuerte. Y cuando estuvimos con los que vencieron, o la dulzura fue breve, o los propios vencedores nos enseñaron que no hay fuerza más cruel que la dictadura aceptada y alabada.

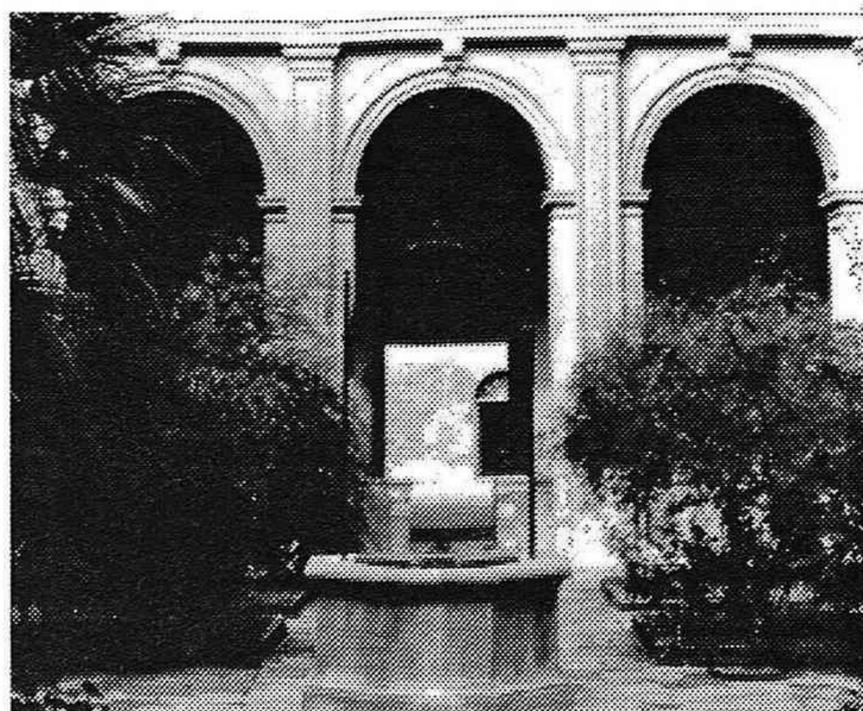
No me gustaría que se me entendiera mal. La dictadura de la que hablo no tiene nada que ver directamente con asuntos políticos. No hablo de una dictadura ganada de cualquier manera por el dueño de la fuerza. Hablo de la dictadura más difícil de combatir, hablo de la dictadura moral, de la dictadura socio-reaccionaria aceptada y encajada por muchos de los que caminaron y aún hoy caminan por nuestras calles.

¡Despierta Orihuela!. Es imprescindible. Debemos darnos cuenta de que desde Santo Domingo, Orihuela se desreivindica una vez más. Y sin embargo es desde allí desde donde deberíamos de empezar a exigir lo que nos pertenece. El ambiente semielitista del que se pavoneaba el colegio en épocas pasadas, aunque no olvidadas por todos, parece haber desaparecido de su interior, pero el capítulo más importante aún está por escribir.

La pérdida de personalidad dentro del sistema universitario que sufrieron Orihuela y Santo Domingo ya no tiene hoy sentido, como tampoco tiene sentido el hecho de que tengamos que aceptar de buen grado las insignificantes competencias que pretenden hacernos creer que el colegio y la ciudad tienen en la universidad levantina. No debemos agradecer que Santo Domingo sea un aula «universitaria» determinada, para una serie de actos que a menudo sólo sirven para que algunos se cuelguen medallas. Debemos exigir que la Universidad vuelva a nuestras calles. Debemos exigir que no nos mientan, o por lo menos que los que lo hagan sientan vergüenza al tratar de hacernos ver que todo es por nuestro bien. Orihuela no se merece tanto desprecio.

Hace mucho tiempo que entendí que hablar en público de política, como de religión es una conversación hueca. Estos temas cuando se tocan entre correligionarios, no tienen sentido, cada uno dice y escucha lo que quieren los demás escuchar o decir. Cuando la conversación es mantenida entre personas de distinto matiz ideológico, a menudo debemos hacer un esfuerzo más que importante de sinceridad para que las buenas ideas de los otros -que las hay sin duda- nos parezcan bien. Por eso yo trato de permanecer lejos de la discusión en cualquiera de estos campos, siempre que ésta no sea en la intimidad, y aunque algunos me traten de poco serio, trato de llevarme -dentro de lo que pienso que es lo correcto- bien con todo el mundo. Pero lo que me parece ineludible es la responsabilidad en el trabajo por la justicia por encima de los intereses personales o políticos de cada uno en particular, Así pues, me parece ineludible la lucha por lo que siento que nuestro, por encima de mi mismo.

En estos meses, estamos conmemorando el V centenario de Fernando de Loaces. Oiremos muchas voces que se levantarán ensalzando al hombre y a su obra. Nos dirán verdaderas glorias de un hombre que por otra parte tal vez merezca todo lo bueno que se puede decir de él. Se levantarán monumentos conmemorativos, nos dirigirán charlas que nos enseñarán quien era Loaces. Y por fin la mayoría de los paisanos de esta Orihuela aprenderemos que aquel hombre fue alguien más que un nombre en una biblioteca. Yo me sumo a ese homenaje. El conoci-



miento que de la figura del Arzobispo más insigne de nuestra ciudad tengo es el de un aficionado que busca referencias en libros al alcance de todos, no soy un historiador. Por eso me parecería de una osadía absoluta y arrogante tratar de hacer aquí una semblanza del personaje. Seguro que en estos meses lo harán otros más capacitados que yo. No obstante si diré que Loaces me parece una figura excesivamente honrada y generosa dentro del período que le tocó vivir. Incluso me parece una figura demasiado honrada y generosa dentro de cualquier tiempo en el que yo pueda pensar. La configuración que en un momento tuvo Orihuela, y su peso dentro del levante español, no hubieran sido posibles sin su aparición. El obispado vino a Orihuela definitivamente gracias a su trabajo -entre el de otros sin duda- y Santo Domingo fue todo lo que fue gracias a él.

Por eso, tal vez, el mejor homenaje que le podría brindar a D. Fernando de Loaces el pueblo al que tanto amó, sería el de iniciar una lucha definitiva -aunque creo que con resultado irreversible en su resultado final- por la recuperación de todo lo que él nos ofreció y que por diferentes motivos perdimos. La lucha por una Orihuela Universitaria de cabo a rabo. De un Santo Domingo convertido de nuevo en aulario de hombres y mujeres que busquen su realización desde los estudios universitarios. Esta es la única manera de que D. Fernando reciba de verdad el homenaje que se merece. Por que no hay mejor reconocimiento que el de el mantenimiento y recuperación, en caso de pérdida, de lo que uno obtuvo. Porque no puede haber mejor homenaje que aquel que consiste en que los que tienen ciertas cuotas de poder las aprovechen para lo que debe servir el poder, que es para servir al pueblo -aunque éste esté dormido- por encima de cualquier otro interés, así es como me gusta pensar que D. Fernando lo hizo.

# ESPINOSA RADIO

## expert



TV - VIDEO - HIFI  
ELECTRODOMESTICOS

San Gregorio, 1 - Tels. (96) 674 34 64 - 674 37 56 - ORIHUELA

## EL COLEGIO Y SUS COLEGIALES

Antonio Luis GALIANO PÉREZ

*A la memoria de José Muñoz Garrigós, alumno que fue del Colegio de Santo Domingo, en el que vivió su niñez y adolescencia y adquirió su sólida formación espiritual y humana.*

*Descanse en paz.*

13-10-97

El edificio centenario del Colegio Santo Domingo a lo largo de su historia ha cobijado entre sus paredes a muchas generaciones, no solo de oriolanos, sino también a otras procedentes de muchas poblaciones lejanas. Una vez configurado como centro no universitarios, son varias las etapas que se van sucediendo, desde 1868 hasta la actualidad. Etapas estas que van desde el efímero momento en vísperas de la Septembrina en que el obispo Pedro María Cubero y López de Padilla encomienda el establecimiento de un colegio de segunda enseñanza a los jesuitas, bajo la advocación de san Estanislao y que funciona escasamente desde el 15 septiembre al 3 de octubre del citado año, a la restauración de la enseñanza a cargo de la Compañía de Jesús, de 1872 hasta mayo de 1931, en que se vive la primera época de esplendor del Colegio. Durante la Segunda República, en el Colegio se albergó el Instituto de Segunda Enseñanza por cuyas cátedras pasaron docentes de gran prestigio como José Andreu Rubio, Santurníno Liso, Antonio Sequeros, Jesús Alda Tesán, María Angeles Vaquerizo, Juan del Alamo y Federico Portillo, entre otros y, por primera vez, en sus aulas aparecen alumnos del sexo femenino. Siendo las colegialas de la primera promoción: Carmen Galiano Martínez y Rosita Cámara Noguera, a las que posteriormente se agregaría Luisa Ramos Pastor y en otros cursos, Marianela, Trini Raimundo y Loli Coy, esta última como libre.

La Guerra Civil destina el edificio a Academia de Carabineros y al concluir la misma, el Colegio comenzaba a funcionar de nuevo a cargo de los jesuitas, el 2 de octubre de 1939, estando bajo la dirección de los mismo hasta el curso 1955-56, en que inexplicablemente la Compañía de Jesús abandonaba la ciudad en la que tanta influencia social y política había tenido. En septiembre de 1956, el Obispado se hacía cargo directamente de la enseñanza en el Colegio, comenzando a funcionar desde entonces y hasta la fecha como Colegio Diocesano.

En el plano docente, desde 1872 al día de hoy, niños y adolescentes han correteado por sus patios y claustros y han sentido en su formación intelectual y humana la impronta de los artesanos y de su iglesia. Es una vivencia indescriptible la que se siente al alzar los ojos del pupitre, cuando las ganas de estudio son escasas y la retina se impregna de la piedra labrada de los arcos del claustro de la Universidad, o del resplandor de las ánforas vidriadas de los tejados, de los aleros, de la madera tallada y dorada de los techos. Es una experiencia inolvidable las vivencias de ansias de libertad que producían las clandestinas excursiones a la sierra en un acercamiento mayor a la naturaleza o en las exploraciones por las «falsas», ante el temor a ser descubiertos. Es una gran experiencia haber vivido parte de los años de una vida en la aulas y entre las paredes del Colegio Santo Domingo.

Yo viví un momento de tránsito, de ingreso con los jesuitas a primero de bachiller como Colegio Diocesano, viví momentos de zozobra al no saber si podría seguir estudiando al quedar Orihuela prácticamente desprotegida de enseñanza masculina. Momentos de desolación al entrar en el Colegio tras la marcha de la Compañía de Jesús y encontrarlo materialmente desmantelado. Fui de los primeros junto con Julio, Anibal, Manolo, Jaime, Jesús, Rafael, José Luís, antes de comenzar el curso, en ayudar a los padres Peral, López, Soto y Ortuño a llevar pupitres y mesas de un lado a otro. Ese primer año fue memorable.

Pero, éste no es motivo de este artículo, ya que a quien quiero referirme es a otras dos generaciones de alumnos, de las que cuando se pone un ejemplo, siempre aparecen Gabriel Miró, en la primera y Miguel Hernández, en la segunda. Más o menos, quiero centrarme brevemente en algunos colegiales de esas generaciones anteriores a la mía y a nombres, que si bien, en muchos casos no permanecen olvidados, la mayor parte de las veces quedan ocultos tras los autores de **El Obispo Leproso y de Viento del pueblo**.

Entre los años 1887-1892, en que Gabriel Miró estudia en el Colegio de Santo Domingo, coincide en algunos de ellos, entre otros, con el escritor Joaquín Belda, tachado de «autor subido de tono», de tono festivo y a menudo pornográfico, y al que se debe **Los nietos de San Ignacio, La suegra de Tarquino, La Coquito, De aquellos polvos, Más chulo que un ocho y Las Bodas de Oro de mi Colegio**, obra ésta a modo de arrepentimiento y de agradecimiento hacia la formación recibida de los jesuitas.

Coetáneo de Miró, Alfonso Pardo y Manuel de Villena, Marqués de Rafal, exsenador y exdiputado a Cortes por Orihuela, Académico de número de la Real Academia de la Historia y autor de numerosas obras tales como **El Marqués de Rafal y el levantamiento de Orihuela en la Guerra de Sucesión y El Conde de Lemos**. Otro de los autores que coincide con Miró es el oriolano Abelardo Teruel Rebollo, entre cuyas novelas, encontramos **La riá**.

Por otro lado, de esa época son los pintores oriolanos Enrique Luis Cárceles, José María Rebollo Paredes y Estanislao Aledo Pina; el canónigo de la Colegiata de San Nicolás de Alicante y Vicario General de la Diócesis, Manuel Lorenzo Penalva; el alcalde de Orihuela Francisco Díe Losada. Asimismo,



**ARTICULOS DE PESCA**  
Duque de Tamames, 49 - Tel. (96) 530 65 46 - ORIHUELA (Alicante)

algún año después y pertenecientes a dicha generación, Justo García Soriano, Manuel Bonafós Amezúa, Angel García Rogel, Antonio Balaguer Ruiz, Alberto Escudero Bernicola, José Escudero Bernicola, José Martínez Arenas y Manuel Gómez Pardo, entre otros muchos.

Miguel Hernández tras los primeros años en las Escuelas del Ave María, es alumno del Colegio Santo Domingo, desde octubre de 1923 hasta marzo de 1925. Es la generación de mi padre y de ella, destacar sobre todo al filósofo Augusto Pescador Sarget, al abogado Juan Bellod Salmerón, y algo más joven Ramón Sijé, amigos del poeta. En otras profesiones, el general Joaquín Martínez Raimundo; el abogado y alcalde de Orihuela, José Balaguer Balaguer; el maestro Romualdo Ballester Vidal y su hermano el fotógrafo Antonio Ballester; el gobernador civil de Cádiz, Santiago Guillén Moreno.

Muchos de estos hombres y aquellos otros más de generaciones pretéritas y posteriores, han dejado una estela brillante en su paso por la historia, en la que siempre ha permanecido indeleble el sello que ha identificado a los colegas de Santo Domingo. A todos aquellos marcados por el paso por sus aulas, nuestro respeto al recordar aquellas estrofas:

«...y en el seno feliz de tus aulas,  
mi infancia aprendió...».



## **Previsión Financiera S/A Aseguradora General Ibérica S/A**

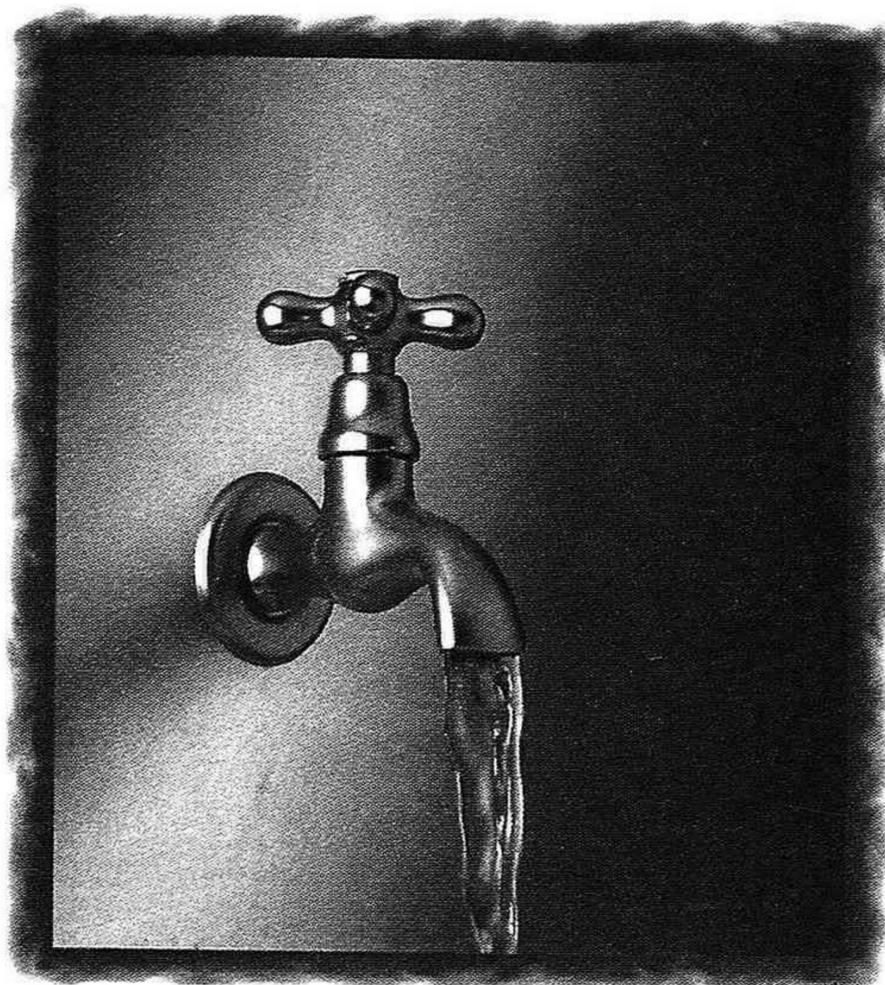
**SEGUROS**

***José Samper Terrés***

Paseo Calvo Sotelo, 10 - Bajo - 03300 ORIHUELA (Alicante)  
Teléfonos 674 35 67 - Part. 530 30 32 - Móvil 908 46 46 47



# El Agua es de Todos



## Cuidarla También

Plaza del Carmen, 4  
Tel.(96) 530 52 47 - Fax (96) 530 33 50  
03300 Orihuela (Alicante)

# Orihuela



## Mar y

## Paesía